



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**LA INDUSTRIA DEL SABER:
EL LIBRO
(1998-2002)**

TESIS PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
**LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA
COMUNICACION**

P R E S E N T A :
MARIA ELENA ALFONSO DE LA HIGUERA



ASESOR:: PROF. RAUL ARMANDO CANSECO ROJANO

MÉXICO, D.F.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: MARIA ELENA

ALFONSO DE LA HIGUERA

FECHA: 31 DE MARZO 2004

FIRMA: Maria Elena



**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

Una de las razones personales más importantes que me llevaron a escoger este tema para hacer mi trabajo de tesis con la finalidad de obtener el título de licenciatura en ciencias de la comunicación, es que considero que entre las cosas más maravillosas están los libros. Los libros son un mensaje de personas que, generalmente, nunca antes habíamos visto o la mayoría están muertas, pero que nos enseñan, un deslumbrante multicolor de cosas que nos confortan y nos transmiten grandes conocimientos que fueron producto de ardua investigación y siempre aportan algo y que abren sus corazones como si fuéramos hermanos.

Por lo demás estimo que un libro es una cosa inmortal llena de matices. Cabe mencionar que la literatura sobre el tema es escasa, lo que me impuso ciertos límites en su realización. Creo que sin la orientación y el estímulo intelectual de mi maestro Raúl Armando Canseco Rojano no hubiese podido concluir con esta etapa de mi formación profesional. Claro está que soy directamente responsable del contenido. En todo caso, mi mérito esté en la tentativa del deseo de saber.

Retribuyo mi gratitud a mi gran amigo y compañero de generación el maestro Federico del Valle Osorio por su inapreciable disposición institucional.

También a la maestra Olivia Pineda Arzate reconozco su valiosa orientación y la confianza en mi trabajo. Gracias amiga.

A la señora Berta Estrada mi gratitud por su franca voluntad y apoyo.

A todas mis compañeras y compañeros de generación, por esos momentos inolvidables siempre los recordaré y llevaré en mi corazón.

Como tributo a mis padres Manuel Alfonso e Isabel de la Higuera, con quienes quedo en eterna deuda, gracias por la vida y por haber esperado con paciencia este momento. Y comparto la alegría con mis hermanos Teresina, Alejandro y Maribel; y mis queridos sobrinos. Me siento orgullosa de la familia que tengo. Los amo.

Con amor, respeto, admiración y profundo agradecimiento a mi esposo el Doctor en Economía Rafael Escalante López, por su valiosa orientación y apoyo en todo momento. Gracias Rafa.

A mis adorados hijos Rafael y Manuel Alejandro por ese gran amor y admiración. Por ellos toda mi vida y razón de ser. Un beso eterno.

Mi gratitud a María de Jesús Coronel Pérez (Mikis), por su lealtad y gran apoyo incondicional. Te quiero mucho.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
I. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL	8
1. Planteamiento General	8
2. Breve Historia del Libro	10
3. Descripción del Libro	18
II. PALABRA ESCRITA Y EDICIÓN	25
1. Lenguaje Escrito y Comunicación	25
2. Industria Editorial	29
III. CAMPO DEL SABER ESCRITO	34
1. Acceso al Saber Escrito	34
2. Función Mediatizadora del Libro	38
3. El Miedo al Libro	40
IV. EL SECTOR EDITORIAL DOMÉSTICO	43
1. Estructura y Características	43
2. Producción Editorial	45
3. Comercio	72

V. EL MAESTRO DEL PORVENIR	85
1. La Sublime Escritura	85
2. El Futuro del Libro	88
CONCLUSIONES	92
BIBLIOGRAFÍA	94
CUADROS ESTADÍSTICOS	97

Introducción

Este es un trabajo documental de tesis profesional relacionado con el libro considerado como un instrumento de aprendizaje, del saber y de formación ideológica. En un primer plano, es un estudio exploratorio o de acercamiento a la problemática del libro en México. En ese sentido, se recabó información que permitió reconocer y ubicar problemas, más que definirlos. En un segundo nivel, describe un panorama de la situación contemporánea del libro en México.

En términos temporales el trabajo se centró sobre los años recientes, particularmente el periodo 1998-2002, y está circunscrito a nuestro país. En ese sentido, este trabajo, en primer lugar, describe y analiza el proceso de edición, distribución y comercialización del libro. En segundo lugar, eventualmente traza las características, los hábitos y las pautas de consumo del lector, para demostrar la importancia de la lectura en la educación en general.

Es decir, en este trabajo se describe y analiza la situación doméstica del libro y, en lo posible, se identifica alguno de los factores que condicionan las actitudes de la población que no tiene acceso a la lectura ni hace por leer libros; asimismo, se proporciona algún elemento de juicio para fundamentar políticas, estrategias y acciones tendientes a integrar la población a la estructura de la formación de los hábitos de lectura y de los canales de acceso a los libros; de igual forma, se ofrece alguna información puntual para contribuir a otras investigaciones sobre la actividad librera y la población que no lee.

En síntesis, el presente trabajo de tesis trata el tema sobre los libros como una industria del saber. Aquí el término industria se refiere dos acepciones: una relacionada con la industria editorial y la otra con el proceso de información y aprendizaje. Ambas están íntimamente relacionadas por la política educativa. Es decir, como medio de comunicación, el contenido de los libros no está exento del sesgo ideológico.

El primer ámbito es más descriptivo y el segundo más conceptual. Así pues en el primer capítulo se realizó una breve revisión de la historia del libro, considerando que la capacidad masiva para leer tuvo que esperar el desarrollo de la impresión y su penetración masiva es contemporánea.

En el segundo capítulo, revisamos descriptivamente la relación entre la escritura en los libros y la comunicación de masas y la situación de la industria del libro en nuestro país, asomándonos al comercio a través de los canales existentes e identificando los centros receptivos de los contenidos de los libros.

De igual forma en el tercer capítulo, se ha realizado y formulado una revisión de las dimensiones de la lectura, que permitió pasar revista a la actividad y el arte de la lectura. También, una aproximación a la función mediatizadora de los libros, posibilitó apreciar las formas de ideologización y los fines de la educación a través de éstos como medio, considerando el contenido de los mensajes, así como la emoción y la persuasión. Ello sirve como punto de partida, para que dentro de este capítulo señalemos la influencia negativa, en algunos casos, de los medios modernos de comunicación sobre la lectura.

El cuarto apartado contiene una descripción principalmente cuantitativa del sector libros de la actividad editorial en México. Asimismo, se señalan los principales indicadores de la producción y comercialización del sector de libros, como son cantidades de volúmenes, ventas y canales de distribución. De este modo, se describen los aspectos relacionados con la producción y comercialización nacional de libros.

En el epígrafe cinco, se revisan las condiciones del comercio de libros, las bibliotecas y el Internet como medios fundamentales de consulta moderna. En consecuencia, señalamos que el porvenir del libro pudiera ser en lo que se refiere a la forma o tipo de soporte como hasta ahora lo conocemos, el libro electrónico o algo similar que conserve la esencia actual de los textos.

Por último, esperamos que si entre los preceptos aquí presentados se desliza alguno que no convenga al modo de ser de los lectores, al menos servirá de ejemplo.

I. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

1. Planteamiento General

Parafraseando a Umberto Eco, si la cultura es un hecho aristocrático, cultivo celoso, asiduo y solitario de una interioridad refinada que se opone a la vulgaridad de la muchedumbre, no tendríamos caso investigar su revestimiento de las sociedades modernas, bastaría con analizar a los elegidos.¹

Cabría pensar que la mera cultura compartida por todos, producida de modo que se adapta a todos, y elaborada a la medida de todos, es un contrasentido monstruoso. En ese sentido, la cultura de masas es la anticultura. Consecuentemente, llega a constituir el signo de una caída irrecuperable, ante el cual el hombre de cultura no puede más que expresarse en términos apocalípticos.

En contraste, tendríamos la reacción optimista del Integrado. Dado que la televisión, los periódicos, la radio, el cine, las historietas, la novela popular y el *Reader's Digest* ponen hoy en día los bienes culturales a disposición de todos, haciendo amable y liviana la absorción de nociones y la recepción de información. Bajo esta perspectiva, estamos viviendo una época de ampliación del campo cultural, en que se realiza finalmente a un nivel extenso, con el concurso de los mejores, la circulación de un arte y una cultura "popular".

Mientras los apocalípticos sobreviven precisamente elaborando teorías sobre la decadencia los integrados raramente teorizan, sino que prefieren actuar, producir, emitir cotidianamente sus mensajes a todos los niveles. Los apocalípticos son una obsesión del disidente y la Integración es la realidad concreta de aquellos que no disienten. La imagen del *Apocalipsis* surge de la lectura de textos sobre la cultura de las masas; la imagen de la *Integración* emerge de la lectura de textos de la cultura de masas.

Pero este mundo, que unos pretenden rechazar y otros aceptar, nace con el acceso de las clases subalternas al disfrute de los bienes culturales y con la posibilidad de producir estos últimos mediante procedimientos industriales. La

¹ Umberto Eco, en su libro *Apocalípticos e Integrados*, analiza el papel de los medios audiovisuales y escritos como instrumentos de información y formación cultural y plantea el problema central de la doble postura ante la cultura de masas.

Industria cultural surge con Gutenberg y con la invención de la imprenta de tipos móviles, o incluso antes.

En ese sentido, creemos que debemos trabajar *en* y *por* un mundo construido a la medida humana, a partir de las condiciones imperantes. El universo objetivo de las comunicaciones de masa, en el que estamos inmersos, convivimos con él, y reproducimos y modificamos, es aquél aportado por la existencia de los libros, de los periódicos, de la radio, de la televisión, de la música grabada y reproducible, de las nuevas formas de comunicación visual y auditiva.

La actividad y el arte de la lectura no están desarrollados en nuestro país, debido a la ausencia de hábitos de estudio, lo que contribuye a que el nivel de educación de la población sea muy bajo. En ese sentido, podría ser recomendable impulsar el aprovechamiento del libro como medio que apoye el acceso a la cultura general.

El problema de la falta de lectura de libros de la población es una cuestión de interés social; su vinculación con el desarrollo nacional, le da una jerarquía de primer nivel. Entre los aspectos, que podrían contribuir a explicar este fenómeno están las relacionadas con el hecho que si ha habido o no-crecimiento en los últimos años de la industria del libro y sus canales de comercialización, librerías, tiendas (departamentales y de autoservicio). Si es así ¿cómo ha influido en el aumento o disminución de lectores?

También es conveniente intentar saber, aunque no se consiga a plenitud, si los centros receptivos, educativos, el hogar, el trabajo, han ido tomando importancia en el tiempo, como instrumento de conocimiento a través del libro. En caso afirmativo o negativo, ¿de qué manera repercute este hecho en la captación cultural de la población?

Considerando que, en general con la información disponible, parece ser la población que lee libros es la que está integrada al sistema educativo, ¿qué tanto influye en las actitudes y comportamiento del resto de los habitantes del país? ¿Se cumplirá aquello de que a mayor nivel de estudios de la población, más lectura de libros? ¿Y la proposición de que a mayor nivel de lectura de libros de la población, menor grado de marginación social de la misma?

Con los datos disponibles, se percibe que el libro se ha convertido en un instrumento de difusión cultural, accesible a toda la población. Sin embargo, ¿podría considerarse que el libro no es tan sólo un medio de cultura general, sino también un instrumento educativo y de formación ideológica? Lo que si parece ser cierto es que la ideologización y los fines de la educación a través del libro, matizan el contenido del mensaje por medio de la emoción y la persuasión.

Si la respuesta al cuestionamiento sobre si el papel prioritario del libro como instrumento de difusión cultural, parece o no verse amenazado por el desarrollo de otros medios de comunicación, es en sentido negativo, podría ser recomendable reconsiderar los procesos la lectura y desarrollo mental, en función de los objetivos educativos, sociológicos y nacionales. Para ello, podría explorarse el crecimiento y la modernización de los centros más importantes de canalización de consulta educativa como las bibliotecas y el Internet. Es decir, podría ser recomendable impulsar el aprovechamiento del libro como medio que apoye el acceso a la cultura general.

2. Breve Historia del Libro

Actualmente, el libro (del latín *liber*) se define como un conjunto de hojas de papel impresas o en blanco y reunidas en un volumen encuadernado mediante papel, cartón, piel u otros materiales². Sin embargo, el origen del libro se remonta a tiempos remotos.

La historia del libro, como medio para recoger sistemáticamente información escrita, aparece unida al desarrollo de la civilización.

“Cuando los hombres sintieron la necesidad de representar y perpetuar sus ideas, inventaron la escritura o sea el arte de fijar el pensamiento por medio de signos gráficos inteligibles a la vista.

(...)

Desde que fue inventada la escritura buscaron los hombres los medios de fijarla y conservarla.”³

Los anales del libro se extienden sobre un período de más de cinco mil años. En el cuarto milenio antes de la era cristiana existió en Mesopotamia un precedente del libro: la *tablilla de arcilla*. Las tabletas se hacían de arcilla, la materia prima más abundante en Mesopotamia. En ella el escriba grababa textos políticos comerciales o religiosos. Para escribir en las tabletas se trazaban signos, estando aún la arcilla húmeda y blanda, con un instrumento de metal marfil o madera. Normalmente, en la

²Otras definiciones señalan que es un “conjunto de hojas de papel, de igual tamaño, escritas o impresas y unidas entre sí de modo que formen un cuerpo || obra impresa que forma volumen”. Martín Alonso, *Diccionario de Español Moderno*, Ed. Aguilar. España 1979 p. 635

³Iguiniz, Juan B. *El Libro*. Ed. Porrúa. México 1998 p. 11 y 13

primera tablilla de una serie figuraba el título de la obra, el nombre del propietario y el del escriba. Después de haber sido escritas, se les secaba al sol o se las cocía en un horno hasta adquirir la dureza de un ladrillo. En general, la mayoría de las tablillas medían 15 centímetros de ancho por 20 de largo. En este sentido, destaca la colección de Nínive, reunida hacia el 650 a. de C. por el rey asirio Asurbanipal. Cabe mencionar que también los hititas, en Asia menor, dejaron colecciones de tablillas cuneiformes.

La invención de la escritura, más que cualquier otro logro, llevó el lustre de la civilización a las vidas de los hombres. La escritura nació en Mesopotamia de la necesidad práctica de llevar registros. Los primeros ejemplos de sumerio escrito datan de alrededor del año 3100 a. de C. El paso final en el desarrollo de la escritura cuneiforme ocurrió cuando los escribas comenzaron a usar símbolos fonéticamente para indicar sonidos al igual que ideas.

En el tercer milenio a. C. contaba China con producciones del arte de la escritura. Los materiales empleados entonces para la escritura fueron el hueso, la concha de tortuga, las cañas de bambú hendidas y, posteriormente, las *tablillas de madera*, en las que se comenzaba a escribir en el ángulo superior derecho y se seguía verticalmente, sucediéndose las columnas de derecha a izquierda. Sin embargo, en el 213 a. C. el emperador Shihangdi ordenó la quema de todos los libros, como castigo a los autores que se habían atrevido a criticar su política. A principios del siglo II de la era cristiana los *chinos inventaron el papel*, elaborado con cortezas vegetales y restos de tejidos.⁴

También, en el tercer milenio antes de la era cristiana se empleaban en Egipto los *rollos de papel*, en los cuales los escribas con su pluma o cálamo elaboraban textos sagrados, políticos, comerciales o literarios. Los papiros se conservaban en jarras de barro o estuches de madera. El texto de los más importantes de esta cultura es el *Libro de los Muertos*, que data de unos 1,800 años antes de la era cristiana.⁵

En las aguas pantanosas y estancadas del delta del río Nilo crecía con profusión en la antigüedad una planta que los griegos llamaban *papyrus*.⁶ Su tallo es triangular y puede crecer hasta una altura de varios metros. Las hojas de papiro se elaboraban abriendo la corteza del tallo, del cual se extraía la película interna que se le denominaba *liber*.⁷ Esta médula se cortaba en finas tiras y se extendían sobre una tabla inclinada y humedecida con agua, primero en líneas yuxtapuestas, la una junto a la otra y sobre ellas se colocaban otras en sentido transversal o perpendicular. Por medio de golpes y el humedecimiento con agua del río se obtenía una materia

⁴Este material se conoció en occidente hasta mediados del siglo XII, por medio de los árabes, que lo habían tomado de los chinos en el siglo VIII.

⁵El tráfico con los libros de los muertos fue sin duda la única forma de comercio de libros en Egipto.

⁶Nombre de significado desconocido.

⁷De aquí deriva la palabra libro.

compacta. Después de combinar las tiras en forma de hojas, se encolaban, para evitar que se corriese la escritura, se les secaba al sol y se les pulía, para lograr una superficie tersa. Las hojas sueltas se pegaban de izquierda a derecha en largas fajas. En general se empleaban fragmentos de unos 15 o 17 centímetros de altura. Las mejores calidades tenían un tono amarillento, o casi blanco.⁸ La cara donde las tiras se disponen horizontalmente constituye el anverso y era en la que por lo regular se escribía, mientras que rara vez se empleaba la cara con las tiras verticales, o reverso.

El libro egipcio tuvo siempre la forma de *rollo*. Para leerlo era preciso desenrollarlo, de modo que fuera descubriéndose sucesivamente la escritura. Las líneas se dividían en columnas. El texto comenzaba en el extremo derecho y, a partir de allí, seguían las "páginas" de derecha a izquierda. La escritura utilizada era una grafía que, para los libros sagrados, se conoce como *hierática* (escritura sacerdotal y, más simple, llamada *demótica* (escritura popular). Para escribir, los egipcios usaban un junco cortado al través, cuya punta suavizada podía emplearse como un pincel blando y podía producir líneas más o menos gruesas. Sin embargo, a partir del siglo III a. de C. comenzó a ser sustituido por una caña rígida y afilada, *calamus*, que permitía una escritura más fina. Con una regla se trazaban líneas. La *tinta* utilizada estaba compuesta de hollín o carbón vegetal, mezclado con agua y goma. El escriba usaba un trozo alargado y fino de madera con una incisión para insertar los pinceles y dos o más cavidades para la tinta. Para conservar los rollos de papiro se utilizaban jarras de barro o estuches de madera.⁹

Los rollos de papiro se introdujeron en Grecia en el siglo VII a. C. Los griegos daban al rollo de papiro el nombre de *kyllindros*, mientras que entre los romanos se llamó *volumen*. Por otro lado, la palabra *tomus* se aplicaba a un rollo compuesto de una serie de documentos pegados unos a otros. A partir de la anexión de Egipto por Alejandro Magno a su extenso imperio, el mundo de la cultura griega estuvo bajo el signo del papiro. La cultura griega del papiro floreció extraordinariamente durante el período helenístico tras la caída del imperio de Alejandro Magno, cuando la dinastía tolemaica de Egipto atrajo a Alejandría un elevado número de sabios griegos que se entregaron a la producción científica y literaria. Se reunieron grandes colecciones de obras escritas en la más célebre y grandiosa biblioteca del mundo antiguo, la *biblioteca de Alejandría*, el *Museion*. La finalidad principal de la biblioteca de Alejandría era la recopilación de la totalidad de la cultura griega en las mejores copias posibles y su clasificación y comentario. Algunas de estas obras estaban ricamente ilustradas, y en su elaboración, además del escriba, intervenía un corrector o escollasta que a veces añadía notas marginales al texto. El título, *titulus* o *index*, se colocaba al final. El receptáculo de madera o piedra, donde se

⁸Estas estaban reservadas a la transcripción de los libros sagrados.

⁹Una descripción muy ilustrativa del proceso de elaboración del papel de papiro y su uso, se encuentra en Casson, Lionel. *Egipto Antiguo*, Oxford University Press 1980

conservaban los rollos, era llamado por los griegos *bibliothēke*, palabra que adquirió el significado de colección de libros. Alejandría tuvo un pujante comercio librero, que continuó tras el incendio de la biblioteca original por Julio César en el año 47 del siglo I a. C.

Ni en el aspecto comercial ni en el científico pudo superar a la colección de Alejandría la reunida en Pérgamo, en el noroeste del Asia menor. Fue en esta ciudad donde adquirió más pujanza la utilización del *cuero* para la elaboración de libros, y desde allí se difundió su uso como *pergamino*. Los papiros fueron empleados también por los romanos, que importaban de Egipto el material en bruto para su elaboración posterior, pero desde el siglo III a. C. adquirió preponderancia el pergamino.

Por lo general se empleaba piel de cordero, ternero o cabra. Se eliminaba el pelo, se raspaba la piel y se maceraba en agua de cal para eliminar la grasa. Seca y sin ulterior curtido, se frotaba con polvo de yeso y se la pulía con piedra pómez u otro pulimento semejante. El material final se prestaba admirablemente para la escritura; ofrecía una superficie suave y regular tanto en el anverso como en el reverso. Aparte de esto, su perdurabilidad superaba la de la hoja de papiro.

Originalmente el pergamino se presentaba en rollos, al igual que los papiros. Sin embargo, por razones de comodidad se impuso poco a poco la forma de *códice*, más parecida a la del libro moderno, que consistía en una serie de hojas de pergamino cortadas y agrupadas entre dos tapas de cuero o madera. En el siglo IV el *códice* era ya la forma más difundida. En el *formato*, su ancho guardaba respecto a la altura una proporción de 2 a 3. Además los *códices* se *paginaban*. Las letras capitulares se iluminaban o adornaban, y en algunos casos abundaban las ilustraciones. Para escribir se empleaba una *pluma de ave*, de águila, cuervo o ganso. La tinta era de la misma composición de la que se empleaba en el papiro y a partir del siglo XII se comenzó a utilizar la tinta actual de sulfato de hierro y ácido tánico. En Roma se dio un activo *comercio de libros*, al que se dedicaron en su mayor parte griegos emigrados. También se conoce la existencia de *bibliotecas públicas* en Roma. Bajo el gobierno del emperador Augusto se crearon las bibliotecas *Palatina* y *Octaviana*, y durante el reinado del emperador Trajano se fundó la biblioteca *Ulpia*.

Al mismo tiempo que el rollo de papiro y el *códice* de pergamino prosperaban contiguos en las bibliotecas del imperio romano, se producía en China el invento del *papel*. Partiendo de las hilachas de seda, deshechas y maceradas hasta convertirlas en una fina pasta que, después de seca, daba una especie de papel fino. En el año 105 d. C. T'Sai Lun inventó el papel, empleando como materia prima, en vez de seda, cortezas vegetales, en especial fibra de morera, pero también restos de tejidos de algodón, viejas redes de pesca, etc.

Durante los tumultuosos siglos que siguieron a la caída del imperio romano fueron las Instituciones eclesíásticas las encargadas de la preservación del saber antiguo y, por tanto, de la elaboración de libros. Aunque una parte del tesoro bibliográfico fue destruido. El primer refugio de la cultura griega fue el imperio bizantino, donde se crearon vastas bibliotecas monacales y una biblioteca Imperial. Decisiva fue también la labor de recuperación de los árabes, que transmitieron a occidente gran parte del saber clásico, a través sobre todo de la España Islámica. Durante casi setecientos años consiguieron los chinos mantener en secreto la fabricación de papel, pero cuando los fabricantes chinos cayeron prisioneros de los árabes a mediados del siglo VII, quedó revelado el secreto y a partir de entonces comenzó la peregrinación del papel a través del Imperio árabe, hasta que, hacia 1110, alcanzó Europa.

La orden benedictina se impuso la conservación de la cultura mediante su reproducción y estudio, sin olvidar en ningún caso la transmisión por medio de los copistas de obras de carácter tanto literario como filosófico o religioso. De la escritura capital griega y romana se pasó a la *cursiva*, se desarrollaron abreviaturas y contracciones que hacían más rápida la tarea del copista, y la iluminación — ornamentación— del texto de los códices se convirtió en un arte mayor. También las encuadernaciones adquirieron complejidad y riqueza. El monje cortaba primero el pergamino con ayuda de un cuchillo y una regla, después se satinaba la superficie y se rayaban las hojas, para lo cual previamente se indicaba en el borde la distancia entre las líneas, haciendo pequeños agujeros con un compás. El rayado se hacía con un punzón o con una tinta roja o más tarde con frecuencia con un lápiz de grafito. El escriba o calígrafo tomaba asiento ante un pupitre inclinado, en el que se encontraban dos tinteros de cuerno con tinta negra y roja que se utilizaba para trazar una raya vertical a lo largo de las iniciales (es lo que se conocía como rubricar, de *rubrum*, rojo). Cuando el escriba terminaba el manuscrito le ponía el título. Al final el escriba agregaba dónde y cuándo había realizado la obra, y ponía su nombre. La encuadernación medieval iba desde las de orfebrería, hasta el cuero repujado y cincelado.

La aparición de las primeras universidades, independientes de la tarea educadora de los monasterios, difundió el libro fuera del ámbito eclesíástico, y el comercio librero renació. Consecutivamente, *el uso creciente del papel durante el siglo XIII contribuyó a la difusión del libro*. Con el Renacimiento, tanto la pujante burguesía comercial como la nobleza mostraron nuevo interés por la cultura y el libro. Se formaron grandes bibliotecas privadas y reales, que reunían obras ya no sólo en latín sino en las lenguas nacionales. Entre las bibliotecas destacaron las de los grandes humanistas, como Petrarca, la de los Médicis, la biblioteca papal, entre otras.

Aunque la *xilografía* o *impresión en madera* era conocida en Japón y China desde el siglo VIII, no llegó a Europa hasta el siglo XV, y se empleó en principio para la estampación de telas, aunque a finales de la centuria los Países Bajos y Alemania produjeron los primeros libros, pequeñas obras piadosas o de contenido profano,

bajo este procedimiento. Muchos de ellos se producían presionando el papel contra la placa xilográfica con una prensa manual.

De otro lado, en el siglo XI comenzó en China la impresión con *tipos sueltos*. A mediados del siglo XV, Johannes Gutenberg, de Maguncia, creó un instrumento práctico y eficaz de fundición y producción de tipos sueltos. Pronto la imprenta se difundió y libros como la Biblia se imprimieron masivamente. Así, en consecuencia, *el invento de Gutenberg revolucionó la historia del libro y lo constituyó en lo que es hoy, el vehículo por excelencia de la ciencia y la cultura.*

El proceso litográfico para la reproducción de ilustraciones, descubierto en el siglo XVIII, y las técnicas mecanizadas de impresión desarrolladas durante la centuria siguiente proporcionaron los medios necesarios para atender la creciente demanda de libros en las sociedades industriales. La artesanía del libro pasó a ser una industria. Hasta el siglo XVIII el libro antiguo se vendía generalmente encuadernado, fue a finales de esta centuria cuando se comenzó a vender en rústica con cubierta muda.¹⁰ La costumbre de usar cubiertas impresas se establece hasta principios del siglo XIX.

El soporte esencial del libro era el papel. Sin embargo, este insumo seguía siendo limitado por la relativa escasez de su materia prima, el trapo, y por su elaboración manual, que era larga y delicada. No obstante, el propio desarrollo del papel hizo también de él mismo su propia materia prima, ya que las pastas de recuperación cubren aproximadamente una cuarta parte del consumo. Algunas innovaciones, vinculadas con la revolución industrial¹¹, garantizaron un crecimiento extraordinario a la producción de libros a lo largo del siglo XIX.¹²

Los nuevos procedimientos de impresión impulsan del desarrollo del libro. Así la fotografía¹³ cambia completamente la ilustración e inclusive la composición del libro, abriéndolo a nuevos procedimientos mecánicos y, también, suprimiendo la mediación obligatoria de artistas y de artesanos, encargados de interpretar las imágenes por reproducir sobre la madera, el metal o la piedra.

En el terreno de los cambios tecnológicos, un procedimiento de impresión artesanal, la litografía¹⁴, sirvió para inspirar un procedimiento mecánico muy utilizado

¹⁰Es decir, sin ningún texto impreso.

¹¹El papel se fabrica mecánicamente gracias a la máquina que inventó Louis-Nicolas Robert en 1798 y que fue perfeccionada en Inglaterra por Gamble Fourdrinier y Donkin.

¹²Sin embargo, "Su eficacia dependía de su conjunción; la abundancia del papel era inútil si no se mejoraba la prensa, y viceversa; la rapidez de las prensas resultaba vana en tanto que la composición tipográfica seguía siendo lenta". Labarre, Albert, *Historia del Libro*, Ed. siglo XIX, México 2002. p. 123

¹³Varios procedimientos utilizan la fotografía, como la fotocincografía, el fototipo, el fotograbado, el heliograbado (huecograbado).

¹⁴La litografía fue descubierta en 1796 por el bávaro Sneyfelder. La litografía es el arte de reproducir por medio de la impresión los dibujos trazados en una piedra caliza con un lápiz graso.

actualmente, el *offset*. Este método de impresión consiste en un rodillo de caucho del molde para transportarlo al papel.

En el siglo XX, al compás de los avances tecnológicos que favorecieron métodos de reproducción cada vez más rápidos, y por tanto la edición de mayores tiradas de ejemplares, *el libro se convirtió en un instrumento de difusión cultural accesible a todo el pueblo*. Así la presentación del libro se caracteriza por echar mano cada vez más de la imagen y el color. Muchos libros se adoman con cubiertas multicolores y con la aplicación de una película transparente se vuelven brillantes. Existe una simplificación en la fabricación del libro: el lomo de los cuadernos es cortado con la guillotina, la cubierta se adhiere por medio de un pegamento muy fuerte eliminando la necesidad de coser. Este procedimiento se utiliza sobre todo para libros económicos.¹⁵

Es posible que la tipografía tradicional quizá esté condenada. En efecto:

"Para empezar se adaptaron las cintas perforadas a las máquinas de linotipo y de monotipo. Así, siempre abastecidas de cintas para varios operadores, estas máquinas podían dar su rendimiento pleno. La electrónica en progreso constante, intervino a continuación en la composición tipográfica, haciendo que las máquinas fueran capaces de justificar por sí mismas las líneas y de cortar correctamente las palabras. Finalmente la luz está en vías de desalojar al plomo. Como la impresión de las ilustraciones se hacía ya mediante la fotografía, se cayó en la cuenta de que también se podía utilizar la imagen para imprimir los textos sin necesidad de poner en acción la masa de caracteres y de líneas de plomo. Las fotocomponedoras han adoptado este principio, como por ejemplo la máquina de lumitipo; el elemento esencial de la unidad fotográfica es un disco que lleva cerca de su circunferencia la imagen transparente de los caracteres y que da vueltas de manera regular; las fotocomponedoras de la tercera generación son capaces de manipular 3 000 signos por segundo, lo que equivale a más de 10 millones en una hora. La impresión misma ha evolucionado y han aparecido nuevas técnicas: láser, chorro de tinta, transferencia térmica, térmica directa."¹⁶

El constante desarrollo ininterrumpido de la informática y, en general, de los procedimientos electrónicos implica una evolución profunda del libro y de la edición.

¹⁵Sin embargo, esto hace difícil su conservación.

¹⁶Labarre, Albert, *Historia del Libro*, Ed. siglo XIX, México 2002. pp. 144-145

Esencialmente no hay prácticamente una computadora que no esté conectada a una impresora. En ese sentido, el procesamiento de texto permite utilizar programas de edición de publicación auxiliada por computadora, tipo PAC. Además la pantalla está en vías de tomar el lugar del papel.

La digitalización proporciona documentos primarios y originales, además de servir como copia para textos que existen en otros soportes y cuya comercialización tienen así una mayor garantía.

El libro electrónico está en crecimiento y se habla cada vez más de bibliotecas electrónicas o digitales, incluso de bibliotecas virtuales.¹⁷ La irrupción de la edición electrónica plantea serios y grandes problemas a los editores del mundo entero, así como a los autores. Asimismo, el desarrollo del comercio electrónico del libro amenaza con dañar a la librería tradicional.

La intrusión de la electrónica en la imprenta no solamente tiene repercusiones técnicas, que ponen en cuestión a la tipografía, sino también nuestra manera de trabajar y, más allá, también nuestros modos de pensar. Seguramente, la adopción de estas nuevas herramientas va a provocar grandes transformaciones en el comportamiento y las formas comunes y arquetípicas en que se expresa el hombre.

En los tiempos actuales, ha comenzado una revolución técnica con la introducción del libro capturado electrónicamente y su difusión a través de las redes cibernéticas. Indudablemente que el Internet ha revolucionado la difusión y el acceso a los libros. Más aún los cambios tecnológicos en la electrónica ponen en oposición la era visual de la escritura y la tipografía, que ha modelado secularmente desde hace siglos nuestras actitudes mentales. La era de la electrónica se caracteriza por la simultaneidad y la forma oral de la expresión. En este sentido, el futuro significa cambio, *el libro de papiro, de pergamino y papel, como lo conocimos, está condenado a ser sustituido por el libro electrónico*. Sin embargo, hoy, de momento, a comienzos del siglo XXI y del tercer milenio, el papel prioritario del libro no parece verse amenazado por el desarrollo de otros medios de comunicación. Es decir, el libro conserva sus oportunidades frente a los nuevos medios de comunicación.

Esta contradicción entre los métodos tradicionales para la fabricación de los volúmenes y los nuevos procedimientos para la elaboración electrónica del libro, apunta hacia las formas modernas. En efecto, el libro ha perdido una parte de su monopolio. En tiempos pasados las personas sufrían la penuria de falta de información, hoy sucede lo contrario. Sin embargo, esta situación genera que las ondas se aglomeren en las carreteras cibernéticas. Así, el texto impreso continúa siendo indispensable para las personas que quieren ser responsables de su

¹⁷Cabe mencionar que esto genera algunos inconvenientes, como por ejemplo de orden jurídico y otros se refieren a la inestabilidad de los textos que circulan en la red, que a menudo pueden estar manipulados o reestructurados.

información y tener una actitud activa ante la cultura. Bajo esta perspectiva, en este mundo inundado de ondas e imágenes, el libro se presenta como una alternativa de esfuerzo personal y saludable.

3. Descripción del Libro

Antes de continuar es conveniente establecer algunas de las generalidades más importantes del libro. Se da el nombre de *libro* (del latín *liber*), término que significó en un principio corteza de árbol, después específicamente corteza de papiro y, finalmente, libro o volumen, al conjunto de varias hojas de papel impresas y encuadernadas.

El *tomo* (del griego *tomos*, sección), es una parte de una obra, una división más o menos racional, hecha por el autor mismo, análoga a la de la obra en libros, secciones, capítulos, etc. El *volumen* (del latín *volumen*), indica una división material dependiente únicamente de la encuadernación.

La *hoja* o *foja* (del latín *folium*), por la primitiva costumbre de escribir en las hojas de ciertos árboles, es la porción de papel de forma rectangular y de diversidad de tamaños, que consta de dos caras o páginas, o sea el anverso y el reverso o el blanco y la vuelta. Los *márgenes* son los espacios en blanco que circundan la parte manuscrita o impresa de una página.

Considerado el libro desde su constitución material, se pueden considerar, entre otros, los siguientes nombres: *álbum*, libro en blanco cuyas hojas se llenan con breves composiciones literarias, autógrafos, dibujos, fotografías, etc.; *atlas*, colección de mapas contenidos en un volumen o de láminas; *libro apostillado*, el que contiene apostillas o glosas, notas o comentarios, en los márgenes laterales o a su alrededor, para ilustración o interpretación del texto; *libro blanco, amarillo, etc.*, el que contiene documentos diplomáticos y que los gobiernos publican en ciertos casos; *libro ilustrado*, el que contiene viñetas, grabados o láminas; *miscelánea*, encuadernación de diversos opúsculos o folletos para su conservación; *scrap-book*, álbum en cuyas hojas se pegan para su conservación recortes de periódicos.

Ahora bien, la reunión de varios libros puede formar una obra, ésta en virtud de su disposición y forma de su contenido, puede ser: *manual*, obra que contiene nociones esenciales de una materia; *epítome*, resumen o compendio de una obra extensa; *monografía*, tratado especial de una parte determinada de cualquier arte o ciencia; *catecismo*, obra compendiada de alguna ciencia o arte, escrita en forma de diálogo,

o sea de preguntas y respuestas, destinada generalmente a la enseñanza o vulgarización; *antología*, colección de trozos escogidos de poetas, prosistas o músicos; *florilegio*, selección de composiciones en verso de diversos autores; *diccionario*, libro en el que por orden alfabético se contienen y definen o explican todas las dicciones de una o más lenguas, o los términos de una ciencia o materia determinada; *vocabulario*, diccionario abreviado.

Cualquier tema puede desarrollarse tanto en un folleto como en un libro. En los libros pueden ser identificados, también, los ensayos, las monografías, las tesis, los manuales o los tratados. Los ensayos sólo presentan un ángulo de los temas de las situaciones. En estos trabajos se hace un planteamiento, una explicación de la idea y la conclusión.¹⁸ En la monografía¹⁹ la intención es cabalmente didáctica y se aplica sobre un tema preciso con propósitos específicos. Es el tratamiento exhaustivo, profundo, que de manera escrita se hace sobre un autor y una época específicos. Esencialmente, es un estudio particular y profundo de un autor, de un género, de una época. La monografía es un trabajo situado entre el ensayo y el manual. La tesis²⁰ es un enfoque razonado que estamos dispuestos a sustentar con bases científicas. Para sostener una tesis se reflexiona y analiza cualquier acontecimiento o fenómeno. Es un trabajo escrito que deberá sostenerse, mediante una réplica, ante un jurado que juzgará su valor. El manual es un libro en que se compendia lo esencial de una materia. Los manuales reúnen a la vez ligereza en la presentación y seriedad en los conceptos. Normalmente atienden a dos principios fundamentales: a las necesidades de los lectores a los que se dirige la obra y a los conocimientos que interesa transmitir.²¹ El tratado es el libro que concentra, analiza y explica los conocimientos de una ciencia, de una técnica o de un arte. Los tratados son la concentración minuciosa de los conocimientos de una ciencia cualquiera. El tratado tiene la ventaja de permitirnos solamente leer algunos de sus capítulos. Estos libros casi nunca serán leídos completamente por una persona. En ese sentido, posee una presentación de *libro de consulta*.²²

Desde otro punto de vista, las obras se pueden denominar: *obra anónima*, es aquella cuyo autor no es conocido; *obra seudónima*, la que aparece suscrita por un seudónimo o nombre supuesto; *obra póstuma*, la que se publica después de la muerte del autor; *obra apócrifa*, aquella cuyo texto es reconocido como falso; *obra clásica*, la que por su mérito intrínseco es considerada, por la opinión general o por la crítica de todas las épocas, como autoridad de algún ramo del saber humano;

¹⁸El creador de esta modalidad fue Miguel de Montaigne en el siglo XVI.

¹⁹Monografía de *mónos*, solo, único, y *grafía*, escritura.

²⁰Tesis significa, en primer lugar, un estudio escrito que el aspirante a título de grado debe presentar ante un jurado universitario para su aprobación.

²¹El manual es la guía más segura que deberá conducirnos a las zonas más complejas de cualquier disciplina. Manual es pues lo que está a la mano, lo que resulta fácil de manejar.

²²Los conocimientos que hayamos en los tratados sirven para que afinemos aquellos que hemos venido adquiriendo por otras lecturas.

obra en colaboración, la que ha sido formada o escrita por dos o más personas; *obra en clave*, aquella en que los nombres de personas y lugares están sustituidos por otros supuestos, de tal modo que los lectores se den cuenta de los reales en el desarrollo de la acción; *obra de texto*, la que sirve en las aulas para estudio de los escolares; *obra oficial*, la que emana directamente de una autoridad, un cuerpo o una institución, ya sea civil, eclesiástica o de otro carácter; *obra políglota*, es aquella que su texto aparece en varias lenguas (bilingüe, trilingüe); *obra prohibida*, es la que su lectura no es permitida por la Iglesia por contener doctrinas contrarias al dogma o a la moral católica, en virtud de una ley general contenida en el canon 1399 del *Código de Derecho Canónico*, o que figura nominalmente en el *Index librorum prohibitorum*; *obra interpolada*, la que por fraude, ignorancia u otra causa, su texto ha sido interpolado con pasajes que su autor no llegó a escribir. También se consideran *obra de fondo*, las que edita por su cuenta el librero o cuya propiedad ha adquirido; *obra de surtido*, la que recibe un librero en comisión para su venta o que compra con ese objeto; *obra por entregas*, la que se distribuye por cuadernos o fascículos para que su costo parezca menos sensible; *obra de biblioteca*, la que es muy voluminosa y se usa exclusivamente para consultas.

Bajo esta misma perspectiva, la palabra *ejemplar* designa una obra completa, abstrayéndose del número de páginas, como también del número de volúmenes que comprenda; se aplica pues a la *unidad* de la *tirada* de una obra. Por ejemplo, una biblioteca, posee tres ejemplares del Teatro de Lope de Vega; el uno en un volumen, el otro en dos, el tercero en cuatro.

También, se confunden con facilidad las palabras *tirada* y *edición*, porque ambas significan el resultado de la acción de imprimir, de tirar un volumen. Sin embargo, la tirada no implica ninguna corrección, mientras que la edición significa que la obra ha sido revisada, retocada y recompuesta tipográficamente. En ese sentido, existen las siguientes especies de ediciones: *edición original*, es la primera de una obra; *edición princeps* o *príncipe*, es la primera de obras clásicas o incunables²³, o a la mejor y más bien acabada de una obra; *edición definitiva* o *en varietal*, la que está declarada fija e invariable; *edición privada*, la que por motivos especiales no se pone a la venta, sino que se destina a un grupo determinado de personas; *edición clandestina* o *pirata*, la que se oculta secretamente, de ordinario por temor a la ley o para eludirla, o con fines mercantiles sin consentimiento del autor o del propietario de la obra; *edición facsimilar*, es la reproducción fiel y exacta de los caracteres y disposición material de otra anterior, hecha por medio de la litografía, del fotograbado o de otro procedimiento mecánico; *edición oficial*, es la que se hace por orden y a costa de una autoridad competente; *edición expurgada*, es la que ha sido despojada de algunos pasajes escabrosos por considerarse peligrosos para cierta clase de lectores; *edición de bolsillo*, es la de pequeño formato y corto volumen.

²³Son los libros publicados al comienzo de la imprenta hasta principios del siglo XVI.

Los elementos constitutivos de los libros modernos, son ordinariamente: *la anteportada o el falso título*, es el título de la obra, que aparece en el centro del anverso de la foja inicial del libro o sea la anterior a la portada; *la portada o el frontis*, es la página en la que se consignan el título general, el subtítulo, los nombres, seudónimos o iniciales del autor y de los colaboradores (traductores, prologuistas, comentaristas, anotadores, ilustradores, etc.), el número de orden y las particularidades de la edición, el número de sucesión de los tomos o volúmenes cuando la obra consta de varios, la subscripción o pie de imprenta y la nota de serie cuando el libro forma parte de una biblioteca o colección. Los *preliminares*, es el conjunto de piezas y documentos que en calidad de preámbulo preceden al texto del libro, como son la *dedicatoria*, el *registro de la propiedad o copyright*, el *Imprimatur* o licencia eclesíástica para la publicación, la *Introducción* que suscribe generalmente el autor o alguna otra persona, designada también con los nombres de prólogo, prefacio, proemio, advertencia. El *texto*, es la materia propia y característica del libro, que se divide comúnmente en tomos, partes, libros, secciones, capítulos, etc.; el *apéndice*, es la serie de documentos, notas, ediciones y otras piezas que ilustran, explican o aclaran el texto y que figuran a continuación de éste. El *Índice* o *tabla*, es la lista colocada al principio o al final del volumen, en la que constan los títulos de los capítulos o cosas notables en ellos contenidos, con referencia a las páginas o fojas en donde se encuentran; el Índice puede ser general, onomástico, geográfico, de ilustraciones, etc. La *Fé de erratas*, es la tabla o lista al final del volumen, en la que van anotados los errores de pluma o de imprenta, juntamente con las enmiendas correspondientes a cada error.²⁴ El *colofón*, es el párrafo con que suele terminar el libro, y en el que constan, además de los elementos del pie de imprenta, la fecha del día en que se terminó su impresión y otros datos relacionados con su publicación, acompañados a menudo de una protesta de fe.

También existen otros elementos del libro. En efecto, entre las particularidades más comunes de los libros, se pueden anotar entre otras las siguientes: la *Subscripción*, es el párrafo que regularmente figura al pie de la portada, y en el que constan el lugar en donde el libro ha sido impreso o editado, el nombre y dirección del impresor o del editor; el *Pie de Imprenta*, son los datos referentes a la parte tipográfica, a la vuelta de la anteportada al final del libro. La *foliatura* o *paginación*, es la serie de cifras numéricas colocadas a la cabeza o pie de cada página o foja de un libro con el objeto de facilitar su manejo. Las *notas*, son las advertencias, indicaciones, comentarios o noticias explicativas de cualquier clase, que van fuera del texto, ya sea al pie de las páginas o al final de la obra o en cada uno de los capítulos o divisiones principales, con llamadas oportunas en el lugar del texto a que corresponden; cuando las notas se hallan en los márgenes laterales del

²⁴Es casi imposible encontrar un libro exento de fe de erratas. Aún el *Virgilio* impreso en el Louvre por Pedro Didot en 1798, que está considerado como una de las obras más perfectas de la tipografía, se le ha encontrado una y sin su correspondiente punto. El libro más antiguo que se conoce con fe de erratas son las *Sátiras* de Juvenal con notas de Mériula, impresas en Venecia en 1478 por Gabriel Pierre.

texto o su alrededor formando una especie de marco, reciben el nombre de *apostillas*. Las *signaturas*, son los signos, letras o cifras que se colocan al pie de la primera página de cada uno de los pliegos del libro, y que sirven de gobierno al encuadernador para formar el volumen.

La *ilustración*, elemento imprescindible en el libro moderno, comprende el conjunto de láminas y grabados, como retratos, mapas, diagramas, etc., que ilustran un libro dentro o fuera del texto. Las *láminas*, son las estampas. Las *gráficas*, son dibujos que representan objetos por medio de líneas y según procedimientos geométricos. Los *diagramas*, son dibujos formados por una combinación de líneas, de las que se hace uso para demostrar una proposición. La *tabla* o *cuadro sinóptico*, es un resumen. El *esquema*, es una descripción gráfica de un objeto en sus lineamientos generales.

El *facsimilar* es una copia o reproducción o imitación exacta, hecha por medio de grabado, de una escritura, un dibujo, de un impreso, etc.

Aparte de los signos comunes ortográficos y de los especiales de algunas ciencias, se hallan en los libros, diversos signos tipográficos: (?) *interrogación entre paréntesis*, colocada después de una frase o cifra indica duda o sugiere incertidumbre; (!) *admiração entre paréntesis*, indica algo raro, grotesco o fuera de razón, digno de provocar admiración o risa, indignación o burla; " " *comillas*, sirven para encerrar las citas, los diálogos, los términos o locuciones; « » *virgulas*, tienen generalmente el mismo uso que las comillas; [] *corchetes*, normalmente se emplean para indicar una restitución o corrección de un texto; - *guión*, sirve para unir ciertas palabras o cifras y para indicar el fin de línea la división de las palabras; --- *raya*, desempeña diferentes funciones, siendo las principales marcar en las conversaciones el cambio de interlocutor, separar las materias en los sumarios de ciertos textos, y los párrafos de sus respectivos títulos; |o|, /o/ *rayas verticales u oblicuas*, se emplean en la transcripción de textos, particularmente de las portadas de los libros, cuando son raras, para indicar las divisiones de las líneas y en los diccionarios se usan rayas dobles para distinguir cada uno de los distintos significados de una palabra; ... *puntos conductores*, sirven para prolongar una línea y se emplean en los índices y en los cuadros sinópticos para poner en relación las palabras o cifras que corresponden, por ejemplo, Cap. I.....27; § *párrafo*, se empleaba antiguamente para indicar las secciones o trozos de un artículo, un capítulo, etc., por ejemplo, Cap. XIII, § 4; * *asterisco*, se emplea como llamada de nota, como abreviatura de un nombre propio (por ejemplo, la Condesa M***), y dispuestos en forma de triángulo *· para dividir las partes principales de un capítulo, un texto, etc.; V *versículo*; (*llave*, se emplea para abrazar palabras, frases o cifras.

El formato designa el tamaño del libro. Actualmente, con el papel mecánico continuo, cortado a voluntad, las denominaciones antiguas de folio, cuarto, octavo, doceavo, etc., sólo se conservan por tradición. No obstante, se considera que las

proporciones estéticas de un libro son de 2 x 3, es decir, la anchura igual a los 2/3 de la altura.

La encuademación o pasta de un libro es la vestimenta del libro, que puede ser de madera o cartón, forrada de pergamino, piel u otra materia. Actualmente, con la encuademación industrial de cartón o papel grueso se cubren los volúmenes para resguardo de sus hojas, comodidad de su manejo y su ornato exterior. La encuademación es tan antigua como el libro, y en su confección se han empleado las materias más variadas, no siendo raro encontrarlas fabricadas hasta de piel humana.

Los tipos son las formas de las letras de los libros. Los tipos de *letras de texto o de lectura*, han evolucionado a través del tiempo. Aunque hay una gran diversidad de juegos tipográficos, la letra más usada actualmente es la *Times New Roman*, que fue creada entre 1931 y 1932 por Stanley Morison. Este inglés, nacido en 1889, lanzó en 1922 *The Fleuron*, una revista de diseño e historia tipográfica. La British Monotype Corporation lo invitó a trabajar para ella. En 1923 el diseñador ideó la Baskerville (que casi todas las computadoras incluyen); luego la Gill Sans en 1928, y la Walbaum en 1931, luego el editor de *The Times* le pidió letras que marcaran la identidad del periódico londinense.²⁵ Morison, crearía hasta su muerte en 1967, juegos tipográficos que habrían de marcar gran parte del siglo XX.

La *Times New Roman* consideró los patines o remates, conservó parte de la tradición tipográfica barroca y supo dar una imagen moderna, práctica y elegante. Se trata de una tipografía sencilla, que comparada con la Gothic, ocupa menos espacio, además la times era suficientemente gruesa como para superar problemas de impresión. La *Times New Roman* es considerada la tipografía de mayor uso en el mundo; viene en las PC's o en las Mac's.

Aparte de los caracteres, conocidos con el nombre de letras de texto o de lectura, existen los llamados de *fantasía*, que son innumerables, como los denominados alargados o capilares, los redondos, los alsacianos, los egipcios, los bastardos, los sombreados, entre otros. Las *letras capitales* o sea las de mayor tamaño y distinta figura que las ordinarias, regularmente ornamentadas en diversidad de estilos, se emplean como iniciales de los capítulos y de los párrafos de texto. La tinta empleada en la impresión de libros es, generalmente, de color negro, y la roja es la más usada en combinación con aquella.

Actualmente existen en el mercado ediciones populares y de lujo. Las primeras son más baratas que las segundas. En realidad existe una gran variedad de presentaciones que consideran, entre otros, materiales, tamaño (pocket, normal, universitario, master, etc.), calidad del papel, los diseños de pastas, tipo y tamaño de

²⁵The Times había utilizado la Gothic durante 120 años.

letras, ilustraciones, clase de forros, traducciones. No obstante, un buen libro, además de la calidad del contenido (y, en su caso, la traducción), debe considerar papel fino, un tamaño de letra más o menos accesible sin esfuerzo a la vista y una presentación didáctica en su estructura textual (si es posible con ilustraciones en color), que sea atractiva al lector y lo induzca a saborear su lectura.

II. PALABRA ESCRITA Y EDICIÓN

1. Lenguaje Escrito y Comunicación

La palabra comunicación hace referencia a un intercambio, a un traslado de algo desde un lugar a un sujeto a otro. La comunicación es un proceso de transmitir información. Sencillamente, es un enlace entre dos puntos. Aquello que se traslada puede consistir en información inmaterial, seres u objetos materiales.

Si damos una breve ojeada a la evolución histórica de la tecnología de la comunicación, encontraremos que los seres humanos desarrollaron hace ya por lo menos cien mil años, un método de comunicación: el lenguaje. En primer lugar el trabajo y luego con él la palabra articulada, fueron los dos estímulos fundamentales bajo cuya influencia el cerebro humano se fue perfeccionando.²⁶ La formación del lenguaje articulado fue el principal progreso del estadio inferior del salvajismo en la infancia del género humano.²⁷ Cabe mencionar que *el lenguaje fue el primer medio claramente humano de comunicación.*

"El lenguaje ha cambiado dramáticamente la naturaleza de la sociedad, ha permitido que las personas creen culturas complejas, compartan diversas creencias, valores, conocimientos, y símbolos y además transmitan estos elementos culturales a las generaciones posteriores."²⁸

Posteriormente vino la invención de la escritura, unos cuatro mil años antes de nuestra era, que en sí misma constituyó un salto cualitativo de primer orden. La comunicación contaba ya con un instrumento técnico, que permitía *un enlace indirecto entre los individuos*. Gracias a la escritura era posible almacenar información, guardar memoria de las cosas, de los acontecimientos. Al generalizarse el empleo de la escritura, la concepción de lo verdadero, que anteriormente se encamaba en la memoria colectiva, pasó a radicar en los textos escritos. Una vez

²⁶"El desarrollo del cerebro y de los sentidos a su servicio, la creciente claridad de conciencia, la capacidad de abstracción y de discernimiento cada vez mayores, reaccionaron a su vez sobre el trabajo y la palabra, estimulando más y más su desarrollo". Véase Engels, Federico. *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, Obras Escogidas Marx-Engels, Tomo III, Ed. Progreso, Moscú 1973, p. 70

²⁷Véase Engels, Federico. *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*, Obras Escogidas Marx-Engels, Tomo III, Ed. Progreso, Moscú 1973, pp. 217-218

²⁸*Et al. Sociología*. Ed. MacGraw-Hill. Bogotá, Col. 1992 p. 100

II. PALABRA ESCRITA Y EDICIÓN

1. Lenguaje Escrito y Comunicación

La palabra comunicación hace referencia a un intercambio, a un traslado de algo desde un lugar a un sujeto a otro. La comunicación es un proceso de transmitir información. Sencillamente, es un enlace entre dos puntos. Aquello que se traslada puede consistir en Información Inmaterial, seres u objetos materiales.

Si damos una breve ojeada a la evolución histórica de la tecnología de la comunicación, encontraremos que los seres humanos desarrollaron hace ya por lo menos cien mil años, un método de comunicación: el lenguaje. En primer lugar el trabajo y luego con él la palabra articulada, fueron los dos estímulos fundamentales bajo cuya influencia el cerebro humano se fue perfeccionando.²⁶ La formación del lenguaje articulado fue el principal progreso del estadio inferior del salvajismo en la infancia del género humano.²⁷ Cabe mencionar que *el lenguaje fue el primer medio claramente humano de comunicación.*

"El lenguaje ha cambiado dramáticamente la naturaleza de la sociedad, ha permitido que las personas creen culturas complejas, compartan diversas creencias, valores, conocimientos, y símbolos y además transmitan estos elementos culturales a las generaciones posteriores."²⁸

Posteriormente vino la invención de la escritura, unos cuatro mil años antes de nuestra era, que en sí misma constituyó un salto cualitativo de primer orden. La comunicación contaba ya con un instrumento técnico, que permitía *un enlace indirecto entre los individuos*. Gracias a la escritura era posible almacenar información, guardar memoria de las cosas, de los acontecimientos. Al generalizarse el empleo de la escritura, la concepción de lo verdadero, que anteriormente se encarnaba en la memoria colectiva, pasó a radicar en los textos escritos. Una vez

²⁶"El desarrollo del cerebro y de los sentidos a su servicio, la creciente claridad de conciencia, la capacidad de abstracción y de discernimiento cada vez mayores, reaccionaron a su vez sobre el trabajo y la palabra, estimulando más y más su desarrollo". Véase Engels, Federico. *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, Obras Escogidas Marx-Engels, Tomo III, Ed. Progreso, Moscú 1973, p. 70

²⁷Véase Engels, Federico. *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*, Obras Escogidas Marx-Engels, Tomo III, Ed. Progreso, Moscú 1973, pp. 217-218

²⁸*Et al. Sociología*. Ed. MacGraw-Hill. Bogotá, Col. 1992 p. 100

que el hombre escribió pudo dejar constancia de sus acciones, comenzó a escribir su historia.²⁹

Sucesivos perfeccionamientos dieron como resultado, primero la escritura pictográfica (representación gráfica de los objetos), luego la ideográfica (representación de las ideas por las imágenes) y, más tarde, la fonética (signos que representan a la voz humana), que ha constituido, desde el primer milenio anterior de nuestra era, la base material de la cultura occidental. *La invención de la escritura constituyó una revolución que proporcionó a la palabra una vida independiente del habla.* El saber podía ya acumularse de forma indefinida, más allá del alcance de la memoria humana.

"La escritura ha hecho posible el almacenamiento de información a largo plazo. Ya no es necesario conservar de memoria todo el conocimiento de una cultura. Puede volverse a los registros escritos en busca de una información y puede estudiarse y analizarse."³⁰

De otro lado, el *lenguaje* tiene una estructura abstracta, la lengua y manifestaciones concretas que conforman el *habla*. Así la lengua determina el habla, pero sólo existe en sus manifestaciones. Ahora bien, *la lengua es un sistema de signos que expresan ideas*, así que es comparable al sistema de la escritura. La palabra, su *imagen acústica*, por un lado, y por el otro el *concepto*, la *idea*, mantienen una relación arbitraria. Lo fundamental es que sólo el *sistema* les da a los signos su significado. Donde hay un signo, hay un sistema.³¹ Por ejemplo, "perro" no quiere decir "perro" por el hecho de que transmita el "carácter de perro" que tienen los perros. Lo que constituye el signo "perro" son las relaciones entre los distintos elementos de la lengua.

Consecuentemente una vez que son escritos estos signos transmiten un significado, además del significante, es una idea, un concepto, que se *conserva* y *transmite* en un momento o a través del tiempo como una *información* para el receptor, que puede ser el mismo hombre u otro(s) ser(res) humano(s). En ese sentido, *los textos escritos son un elemento fundamental del desarrollo del ser humano*, son su memoria y, a su vez, la *base* de conocimientos para el progreso de la humanidad.

²⁹ "La primera premisa de toda historia humana es, naturalmente, la existencia de individuos humanos vivientes. El primer acto *histórico* de estos individuos, merced a que se distinguen de los animales, no consiste en que piensan, sino en que comienzan a *producir los indispensables medios de subsistencia*", entre ellos los medios de su cultura. Véase Engels, Federico. *Oposición entre las concepciones materialistas e idealista*, Obras Escogidas Marx-Engels, Tomo I, Ed. Progreso, Moscú 1973, p. 15

³⁰ *Op. cit.*

³¹ Un desarrollo profundo de esta noción, desde el punto de vista estructuralista, la encontramos en Saussure, Ferdinand, *Curso de Lingüística General*, (Col. Fontamara No. 25) Ed. Fontamara, México 1998.

Con la génesis del imperio romano se extendió el hábito de recortar hojas de pergamino del mismo tamaño, coserlas y plegarlas, para formar códices. Estos códices romanos son los más directos antecedentes de los libros.

Sucesivamente, Europa se puso a la cabeza de la innovación tecnológica en materia de comunicación cuando, tras haberse generalizado en la baja edad media la elaboración del papel, introdujo la imprenta. La intrusión de la imprenta ofreció la *posibilidad* de multiplicar la palabra escrita (impresa) e incrementó enormemente la distribución de libros, haciendo partícipes del conocimiento a grandes masas de seres humanos, divulgando nuevas ideas a una gran audiencia. La imprenta de Johannes Gutenberg fue el comienzo de un proceso de cambio cultural acelerado que ha dado forma a la civilización moderna. Por ejemplo, la leyenda negra seguía lastrando la historia de España debido a la maquinaria propagandística de los adversarios políticos del imperio español. En ese sentido, *el poder de la imprenta se reveló, pues, más duradero que el de las armas.*

A mediados del siglo XIX, los avances técnicos en la elaboración de papel y tintas y la aplicación de la fuerza de vapor a las máquinas de impresión favorecieron el abaratamiento del material impreso. La alfabetización masiva emprendida por los gobiernos burgueses creó un amplio mercado para unos productos impresos cada vez más accesibles, y *la invención del telégrafo permitió la transmisión de la información en forma instantánea.* Las tiradas de los grandes periódicos crecieron de modo continuado en el transcurso del siglo. En los países más desarrollados grandes empresas periodísticas gozaban de sólido prestigio y eran consideradas pilares de la sociedad. Los medios de comunicación impresa habían llegado al cenit de su poder.

Sin embargo, la era de las telecomunicaciones tocaba a la puerta de la humanidad. En la década de 1870 se comercializó otro invento que resultaría a la sazón aún más asombroso: el teléfono, que era capaz de recoger, transmitir y reproducir la voz humana mediante el circuito eléctrico, consiguiendo una comunicación más rápida y directa al evitar el cifrado y descifrado en lenguaje Morse al que el telégrafo obligaba. El teléfono acercó aún más al emisor y al receptor del mensaje, penetrando en la oficina y en el hogar.

En la transición del siglo XIX al XX, la técnica avanzaba: la telegrafía sin hilos, la telefonía inalámbrica, la cinematografía, la radiofonía; surgían otras variantes del telégrafo y el teléfono, telefax, teletipo, telex, teleproceso y otros tantos medios de comunicación.

El surgimiento de la informática vino a dar un tremendo impulso a los avances técnicos de la comunicación. El perfeccionamiento técnico de la electrónica llevó a la creación de las primeras computadoras, a poco de acabada la segunda guerra mundial. La sustitución de las válvulas de vacío por transistores y la

microminiaturización de los componentes, el desarrollo de las técnicas del silicio (metaloides extraído de la sílice) y la utilización masiva de microchips, cada vez más diminutos y complejos condujeron a drásticas reducciones de tamaño, una radical mejora de la velocidad de cálculo y la fiabilidad de funcionamiento, y un descenso de costos de proporciones espectaculares.

Las nuevas posibilidades de comunicación abiertas en todos los órdenes por la computadora o el ordenador electrónico pueden ser ejemplificadas por el empleo de éste en lo que hasta ahora habían sido los templos del saber: las bibliotecas. Hasta los últimos años del siglo pasado, *las bibliotecas han sido los lugares por excelencia que han almacenado los conocimientos de la humanidad*. Aunque existen mil ingeniosos sistemas de catalogación e indexación, ninguno de ellos resulta enteramente satisfactorio, y el erudito o investigador que desea recabar información sobre un determinado tema debe perder la mayor parte de su tiempo en el repaso manual de ficheros, índices, e incluso en los propios libreros y documentos, uno a uno. La computadora simplifica este laborioso trabajo mediante *los libros modernos*: las cintas magnéticas, los discos de computadora y demás medios, pueden almacenar indefinidamente cantidades inmensas de información. Cabe señalar que el Internet es un medio moderno de acceso a grandes cantidades de información. Esta situación se ha potenciado con la introducción de los avances en la comunicación inalámbrica a distancia.

A lo largo de la historia del ser humano, la comunicación entre personas se basó esencialmente en los múltiples y diversificados sistemas lingüísticos. Poco a poco fueron surgiendo medios de comunicación de comunidades de dimensión creciente hasta quedar conformados en el moderno concepto de comunicación de masas, en el que se ven implicados criterios de tecnología avanzada y las más diversas teorías antropológicas y sociológicas. Los medios de comunicación electrónicos han sido y son el último paso de una serie de inventos cuyo propósito fue y es ayudar a las personas a comunicarse.³²

El alcance logrado en la cobertura de los principales medios de comunicación — que abarca prácticamente la totalidad de la población de cualquier país— y la enorme evolución de los métodos de distribución —que hacen llegar periódicos, revistas, libros, o programas de computo a cualquier punto geográfico— permiten que una persona o empresa capacitada no encuentre serias dificultades de ningún orden para conseguir la información que desea. Abundan los libros electrónicos y crece cada día más su número, en forma de manuales, tratados, tesis, monografías, ensayos y folletos, accesibles a un número, cada vez mayor, de usuarios.

³²Las cicatrices físicas del paisaje —campos atravesados por postes telegráficos y teléfonos, antenas televisivas coronando todas las viviendas, cimas montañosas coronadas por antenas de radio y televisión, receptores de señales vía satélite, antenas de radar militares y civiles— no son sino la señal externa de una revolución trascendental en el interior de la sociedad.

Actualmente, en nuestro tiempo, los medios de comunicación electrónica han transformado de nuevo la cultura, modificando incluso las fronteras entre la vida pública y la esfera privada. Al final, la esencia de la vida humana se ha transformado o modificado gracias a la creación o mejora de los medios de comunicación electrónicos. En ese sentido, podemos afirmar que es posible que *la auténtica riqueza del futuro será la capacidad para acceder a más y mejores fuentes de comunicación*. Una de ellas son, sin lugar a dudas, las *bibliotecas electrónicas*. La sociedad moderna acumula conocimientos a pasos agigantados, lo que fortalece la base de la revolución científico técnica y del dominio del ser humano sobre el planeta.³³

2. Industria Editorial

Los dos aspectos centrales de la industria editorial se refieren, por un lado, al *empresario editorial*, el *publisher* en inglés, quien financia la publicación y, por otro, el *editor* que atiende, cuida y "mejora" los contenidos.

La edición moderna del libro en el mundo actual se caracteriza por los impulsos que ha recibido por los avances de la alfabetización, la renovación de las técnicas y la desaparición de los antiguos obstáculos de los reglamentos. Esta situación ha desembocado en la multiplicación de las ediciones y el aumento de los tirajes.

"...se estima que la producción mundial habría sido en el siglo XV de unas 30 000 o 35 000 ediciones y, en el XVI, de unas 150 000 a 200 000, (y) alcanzaba 8.25 millones en el siglo XIX, 5 millones en el primer cuarto del siglo XX y ahora 4 216 500 en un periodo de tan sólo cinco años (1987-1991)".³⁴

El incremento de la producción mundial del libro, a fines de la década pasada, muestra a la cabeza de los títulos publicados a la antigua Unión Soviética, con más de 110 mil, siguiéndole en importancia Estados Unidos con 100 mil, Alemania con más de 75 mil, Gran Bretaña con casi 70 mil, Japón más de 50 mil y España arañando los 50 mil.³⁵ También en 1960 72 % de los títulos se publicaban en Europa

³³En un futuro, no lejano, el hombre se encumbrará sobre el universo inmediato, el sistema solar, y la base de este despegue será el conocimiento acumulado y guardado en los libros científicos electrónicos.

³⁴Op cit. Labarre, Albert. *Historia...* p. 131

³⁵Cabe mencionar la producción de Corea y China con más de 35 mil títulos.

y 5.4 % en Estados Unidos; en la década de los 90 Europa publica sólo un poco más del 50 % y Estados Unidos alrededor del 12 %.³⁶

Los autores que más han sido traducidos son Lenin, Walt Disney Productions, La Biblia (1 171 traducciones), Ágata Christie, Julio Verne, B. Caterland, E. Blyton, los hermanos Grimm, Andersen, Carlos Marx, Federico Engels, William Shakespeare y Jack London. Las traducciones al español provienen principalmente del inglés, francés, alemán e italiano.

Actualmente se existe una concentración masiva de la edición, tanto en Estados Unidos como en Europa. Las editoriales son víctimas del proceso de monopolización, son absorbidas progresivamente por algunas corporaciones cuya actividad esencial está frecuentemente lejos de la industria del libro.³⁷ También son engullidas por grupos internacionales que imperan sobre los medios de comunicación y sobre la industria del entretenimiento. Bajo esta tónica, *la creación literaria entra en conflicto con la necesidad imperiosa de obtener ganancia*. Se produce para el mercado, alejándose de la esencia artística de la creación literaria.

En México se estiman aproximadamente 476 editoriales. Asimismo, se editan alrededor de 18 mil títulos al año, aunque se ha llegado hasta 21 500, mientras que en España la cifra asciende a 53 mil. Hay una producción de 142 millones de ejemplares.³⁸ Sin embargo, en nuestro país, con 100 millones de habitantes, existen apenas 500 establecimientos, considerados como librerías, incluidos los llamados quioscos, que tiene ventas muy reducidas.³⁹ En México, se estima que existe una librería por cada 194 mil habitantes, mientras que en España, con una población total de 42 millones de habitantes, menos de la mitad de la población total del país, cuenta con más de 5 mil librerías, aproximadamente una para cada 8 mil habitantes.⁴⁰

De los 500 establecimientos, en la zona metropolitana de la ciudad de México se registran 112 librerías⁴¹, pero con las de venta de viejo, la cifra podría duplicarse (a 224), casi el 50 % del total nacional. En el Distrito Federal se encuentran las mejores librerías: Gandhi, Siglo XXI, El Parnaso, FCE, La Bouquinierie, Salvador Novo, La Torre de lo Viejo, Del Prado, El Sótano, Porrúa, Misrahi, Bellas Artes, Cristal,

³⁶De acuerdo a estadísticas publicadas por la UNESCO.

³⁷En Estados Unidos, el 80 % de los libros son publicados por cinco "Majors". En Francia, los dos grupos Hachette y Havas-Viviendi, se reparten más de 60 % de la producción editorial. En España, recientemente (2002) se inició un proceso de fusión y alianzas entre las principales editoriales, para constituir grandes corporaciones.

³⁸Esta situación está cambiando con motivo de la crisis económica. En efecto, el sector se ha contraído. Se estima que las editoriales se han reducido a 238, el número de títulos a 16 003 y el de ejemplares a 97.8 millones.

³⁹Es el número de librerías con que cuenta, nada más, la ciudad de Barcelona, en España.

⁴⁰Francia, un país con una población de 59 millones de habitantes, 40 % menos que México, posee casi 20 mil librerías: una para cada 10 mil habitantes.

⁴¹Conaculta, *Agenda 2002 de la Lectura*.

Salvador Allende, Madero, Zaplana, Herrero, Bonilla y Asociados, American Book Store, Bibliófila, El Juglar, Eureka, Pegaso, El Péndulo, Libros Escogidos, las de venta de libros viejos en Donceles, y algunas otras pocas más.

El otro 50 % se distribuye en el resto del país, radicadas, sobre todo, particularmente en las ciudades más desarrolladas: Guadalajara, Monterrey, Puebla, Tijuana, Ciudad Juárez, Torreón, Toluca, Mérida, Mexicali, Veracruz, Jalapa. En las demás ciudades del país, las librerías medianas y pequeñas son casi inexistentes. Además, las librerías mexicanas, no suelen estar tan bien surtidas como las de Nueva York, Madrid o Barcelona, y las mesas de novedades cambian los títulos con extraordinaria rapidez. Es conveniente señalar que respecto de la producción nacional, buenos libros sin impacto social no están, por lo general, en las librerías.

Las librerías han descendido en número considerablemente. Hay una paulatina extinción de librerías. Hay librerías que hasta hace poco tenían una gran diversidad bibliográfica y una buena oferta de actividades culturales, como presentaciones, conferencias y mesas redondas, han ido achicándose hasta quedar en mínimos estancillos antes de desaparecer. Algunas de ellas, obstinadamente tratan de sobrevivir con buenos precios y excelentes materiales, pero la ley de la oferta y la demanda las va derrotando, avasalladoramente, para indicarles que no hay negocios nobles sino sólo negocios y que, además, *el libro es como cualquier otra mercancía*. Las librerías que van desapareciendo son puntos menos de venta, menos espacios para la divulgación de la cultura escrita.

La desaparición de una librería ejemplifica el destino que han tenido muchas otras en la zona metropolitana y en todo el país. Muchas librerías cierran, pero, prácticamente, no se abren otras. Además, las que desaparecen en determinada zona, hacen que el *desierto cultural* avance inexorablemente.

Cabe mencionar, que las librerías son negocios difíciles, y con frecuencia pésimos, porque cada libro que compran puede tardar mucho en venderse o no venderse nunca.

Las dificultades que se presentan a un librero son tales, que no deja de ser un acto de *heroísmo cultural* mantener una librería abierta cuando las reglas del mercado exigen soluciones pragmáticas como la calidad total, aunque no necesariamente calidad moral. Aún más, existe un pragmatismo que va permeando peligrosamente las mentalidades de un modo natural, que se piensa que escribir no deja y si la librería no es rentable hay que cerrarla.

En el año 2000 se vendieron 115.2 millones de ejemplares, 11 % menos que en 1999, cuyas ventas fueron de 102.5 millones. Asimismo, la exportación de

ejemplares disminuyó de 14.5 millones en 1999 a 10.2 millones en 2000, más de 29 %.⁴²

Tomando el total de libros vendidos en los distintos canales de comercialización, se tiene que 67 % estuvo a cargo de los propios editores y 33 % a cargo de terceros, y el promedio general de devolución fue de 34.4 %. Cabe señalar que *el principal canal de comercialización fueron las librerías, a través de las cuales llegaron al lector 44 % de los libros vendidos*, no obstante que el porcentaje de devolución ascendió a más de 13 %.⁴³

Los libros ruedan al azar, es un milagro que estén ahí, en el momento. Un milagro que no se puede exigir, sino aprovechar comprando en el momento. Los libros son cada vez más difíciles de conseguir, porque los puntos de ventas más exitosos, las *megalibrerías*, importan los *libros de flujo seguro*, los materiales de éxito y una buena dotación de *best-seller* de moda, pero cada vez es menos la importación de los libros para atender a las minorías. Además, se estima que 90 % de las librerías no entran dentro de la categoría de "buenas librerías generales", sino que sólo alcanzan a ser pequeñas o medianas, en que la mayor parte de sus fondos se reducen a libros de texto. Además hay una gran variación de precios entre las librerías y, aún más, entre las que venden libros viejos.

Por otro lado, en materia de distribución y venta, las nuevas tecnologías no han funcionado alternativamente. En 2000 el uso de Internet como canal de ventas para el libro fue el que registro el porcentaje de ventas más bajo: 0.2 %; prácticamente nada. Sin embargo, es posible que a través de la red se pueda desarrollar *el libro electrónico o videolibro*.

Desde otra perspectiva, actualmente *el libro está bajo el acecho de la publicidad*. En efecto, la publicidad acaba de tener una entrada triunfal en uno de los templos sagrados: el libro. Los *nuevos libros* contendrán páginas de publicidad, salpicadas de citas celebres, con la finalidad de vender algún producto. Cuando un libro sea eminentemente publicable, se podrá lanzar al mercado un texto "patrocinado". Al libro se le podrán insertar, por ejemplo, cuatro páginas de publicidad al comienzo y al final del recuento con las firmas de empresas como Cartier, Guerlain, Ford, Bacardí y otras.

Otros aspectos relacionados con la evolución del libro, se refieren a la piratería y la reprografía. En el caso de la piratería, se reimprimen clandestinamente los textos para no pagar derechos. En la zona de Tepito de la ciudad de México se consiguen libros en español y otros idiomas a bajo precio. La reprografía, se refiere a lo que hacen los muchachos en las escuelas: compran un libro y le sacan copias para todos

⁴²Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, "Análisis del sector privado en México", México 2000.

⁴³*Ibid.*

los cuates del salón. Es un gran negocio para las copladoras, pero la ruina de los libreros. Aunque en un país tan atrasado culturalmente como México y con una gran población de escasos recursos, en que los lectores cada vez son menos en las librerías que cada vez son menos, la piratería y la reprografía, aunque ilegal, son un medio de acceso barato a la cultura.

III. CAMPO DEL SABER ESCRITO

1. Acceso al Saber Escrito

El libro tiene una altísima misión civilizadora y cultural: conservar y transmitir por medio de la lectura las ideas emanadas de la inteligencia del hombre en beneficio de sus semejantes. Entre los medios de que dispone el ser humano para alimentar su espíritu y cultivar su inteligencia, no existe ninguno más eficaz que la lectura. La lectura es la acción de leer, y como toda acción humana, va necesariamente encaminada a un fin determinado; su finalidad es instruir. Toda obra escrita instruye, ya sea por la importancia de su tema, por las tendencias que persigue, por los conceptos que desarrolla y hasta por el estilo. Bajo esta perspectiva, *la verdadera universidad son los libros*. Nada aprende mejor el hombre que lo que aprende por sí mismo, lo que exige en esfuerzo personal de búsqueda y de asimilación. Aún más *las fuentes perennes del conocimiento están en los libros*.

En términos generales podemos admitir que la mayoría de los saberes prácticos generalmente se aprenden a través de las enseñanzas de personas que cuentan con las habilidades y/o destrezas para realizar determinada tarea. Por ejemplo, todos sabemos que un carpintero aprendió su oficio de una persona experta en carpintería; es decir, su "maestro" dominaba el oficio; de lo contrario, el aprendiz no hubiera podido desarrollar las habilidades necesarias para convertirse en un creador de muebles de madera. Lo mismo sucede con los deportes, las artes y otras disciplinas.

Si la lectura no es también escritura, y no es practicada, cultivada, por los sujetos sociales, resulta sólo un trozo inconexo de la realidad. Por ejemplo, un niño en desarrollo entra en el universo de la comunicación oral de dos maneras complementarias: *escuchando* (tratando de interpretar lo que escucha) y *produciendo* (tratando de dar forma lingüística a sus intenciones). De la misma manera, un niño en desarrollo entra en la cultura escrita de dos maneras igualmente complementarias: *leyendo y escribiendo*.

Leer es ante todo decodificar, la escritura es simplemente un código de transcripción de unidades orales en formas visibles. Sin embargo, las escrituras históricamente constituidas son mucho más que un simple sistema de codificación. El hábito de leer siempre ha sido signo manifiesto de civilización y de cultura.

Además para destacar las dificultades de hablar de quienes ingresan a la cultura escrita como intérpretes y como productores, o sea como lectores y escritores, tenemos una historia complicada con los términos *lector* y *escritor*. El término escritor, remite a oficio de escritor, novelista o poeta. Un escritor puede ser mediocre

pero no-mal escritor. En cambio, con el término lector no tenemos tantos problemas para comprenderlo. Los lectores pueden ser buenos, mediocres, malos o excelentes. Pueden ser asiduos u ocasionales.

Existen indicios de que es difícil saber con certeza por qué se lee. En general, se le adjudica a una actividad de tiempo libre, vinculada al deseo o al placer. Esto es una simplificación demasiado preconcebida. No obstante, es posible aproximarnos al perfil de los lectores en términos de sus rasgos sociales, demográficos y económicos. De igual forma, es factible indagar los motivos generales que guían la lectura y formular tipologías de lectores en concordancia con sus actividades, hábitos y preferencias. También es accesible describir los argumentos textuales usados por los lectores para explicar sus inclinaciones. Esto no debe dar pie a las pretensiones simplistas de, por ejemplo, cuántos libros se leen en un periodo determinado, o cosas por el estilo, que conducen a falacias cuantitativas.⁴⁴ Es recomendable otorgar un papel relevante a enfoques cualitativos, como, por ejemplo, entrevistas, grupos de discusión, historias de vida, entre otras, en la investigación sobre la lectura.⁴⁵ Son especialmente la identidad y la historia personal, junto a las circunstancias del entorno, los elementos clave para entender el hábito de lectura.

Desde la perspectiva psicológica⁴⁶ el libro alivia nuestros sentimientos y pasiones, por ejemplo, de frustración, nostalgia, resentimiento, amor, etc., pero también —para las nuevas generaciones— profiere enseñanzas y activa la imaginación.⁴⁷ En ese sentido, *los libros son el crisol donde se procesa la sabiduría*.

En un pueblo, como el nuestro, donde la mayoría de la gente lee pasquines y literatura erótica (la industria de la pornografía impresa es una de las más beneficiadas por los lectores nacionales)⁴⁸, se conforma una conciencia social *suigeneris*. Por un lado, la lectura en sí misma puede ser benéfica para fortalecer el proceso en sí mismo de leer. Ahora bien, desde el punto de vista de la educación el acceso de los adolescentes a los contenidos puede ser contraproducente. No obstante, sin las letras no se concibe la evolución de las ideas, el progreso de las ciencias y las artes, el adelanto de las profesiones, la prosperidad de los pueblos o el perfeccionamiento general de los individuos.

⁴⁴Cabe hacer notar que en México se calcula que los mexicanos leen sólo entre tres y cinco libros en promedio al año. Es más, se estima que los estudiantes universitarios apenas leen una cuartilla y media en promedio al día.

⁴⁵La investigación basada en aspectos cuantitativos, permite recoger y analizar el testimonio de personas concretas explicando el significado de su acción, como leer y no leer.

⁴⁶Aquí sólo referimos algunos aspectos superficiales. No es nuestro objeto profundizar en el proceso de comunicación educativa en sí misma como una educación personalizada.

⁴⁷Por ejemplo, de los teatreros. En ese caso, no sólo es una lección dictada a los escenógrafos, de su recuento pueden sacar provecho hasta los dramaturgos.

⁴⁸Se estima que el valor de la producción de publicaciones "semipornográficas" asciende al billón de pesos. Además, cabe mencionar que estas publicaciones caen en el espacio de historietas y en el rubro "otras".

Actualmente se ha producido un cambio de gustos en las lecturas y los lectores prefieren la novela al ensayo. En términos generales, los educadores piensan que enseñar a leer a los jóvenes, en el sentido más literal de la palabra, constituye el problema educativo fundamental.

El libro está indisolublemente ligado al conocimiento y a la enseñanza, desde sus aspectos más simples hasta los más complejos.⁴⁹ Sin la enseñanza, el proceso mediante el cual se adquiere información sobre una determinada materia, no podría haber progreso. El resultado de la enseñanza es la instrucción o el conjunto de conocimientos que constituyen la cultura de un individuo. Desde el punto de vista didáctico, la enseñanza pretende el perfeccionamiento del sujeto a través del aprendizaje.⁵⁰ Enseñanza y aprendizaje, constituyen las dos fases del proceso de adquisición de conocimientos, cuya manifestación concreta es la instrucción alcanzada.

El libro fundamenta el conocimiento del docente y la instrucción del alumno. En el proceso educativo, la enseñanza —impartida por el profesor— se desarrolla en función del aprendizaje —que realiza el alumno— y de la instrucción o conjunto de los conocimientos adquiridos.

Consecuentemente, *el método de conocimiento también se puede aprender en los libros*. La complejidad de la acción de enseñar puede requerir, según las circunstancias o contenidos, el uso aislado de un método específico o la combinación de los aspectos positivos de varios. En ese sentido, algunos de los métodos más utilizados son los inductivos, deductivos, expositivos, científicos y activos.

Cabe mencionar, que *los sistemas de enseñanza no pueden prescindir del libro*; siempre recurren a él directa o indirectamente. Los sistemas de enseñanza pueden ser de enseñanza individual, por grupos homogéneos e individualizada, o de enseñanza programada, donde los contenidos didácticos se descomponen en pequeños pasos, en orden de dificultad creciente, donde el alumno avanza de acuerdo a su propio ritmo.

También, *el libro constituye la base de los tipos de enseñanza*. Entre los tipos de enseñanza más utilizados de reciente creación destacan la enseñanza audiovisual, por medios plásticos, sonoros o mixtos con imágenes móviles, y la enseñanza a distancia, que se realiza de manera indirecta mediante la combinación de textos

⁴⁹Por ejemplo, el método expositivo lo utiliza el profesor para comunicar a sus alumnos hechos, ideas y otras informaciones esenciales valiéndose de una narración. Además de la exposición del profesor, se emplean otras fuentes de información, como los libros de texto y las enciclopedias.

⁵⁰Es importante indicar que el aprendizaje significativo es el que tiene sentido en la vida de una persona; es decir, la operación de aprendizaje que se realiza con interés por el asunto mismo. El aprendizaje significativo es asimilación con sentido.

Impresos, medios electrónicos y otras técnicas. No obstante, que la práctica docente, la enseñanza está orientada a opciones metodológicas, bien podría sustentar una formación de combinación del lector y del escritor.

Ahora bien, desde la perspectiva individual, ¿qué libros deberán leerse? Es difícil de contestar esta cuestión, porque dependen de la capacidad, la cultura, las necesidades, los gustos y otras circunstancias especiales de cada persona. No obstante, en términos generales y desde el punto de vista individual, podemos intuir que la sociedad moderna señala que deberán elegirse los que tengan interés para el lector, que contribuyan a su mejoramiento intelectual, moral y material, y que en ninguna forma dañen su inteligencia. Esta última consideración es muy relativa, si bien es cierto que hubo un tiempo en que la Iglesia Católica prohibían algunos libros mediante el famoso *Índice* o bien otros grupos o instituciones censuraban manuscritos. A lo largo de la historia han sido destruidos por el fuego numerosos libros, mientras que otros se hicieron inaccesibles al público, con escritura cifrada. Un ejemplo de ello es "El libro de Toth", las "Estancias de Dzuln", los manuscritos de Voynich y Mathers, y "Excalibur".⁵¹ En otras ocasiones se destruyó material impreso con incendios como el de la Biblioteca de Alejandría. Actualmente se reprende la lectura de textos como la Biblia Satánica y los relacionados con la literatura comunista.

En realidad no hay libros "malos". Si los libros son un medio de comunicación humana entre quien lo escribe y sus lectores, entonces la responsabilidad moral⁵² es del primero. No hay libro tan malo que no tenga algo bueno.⁵³ Un buen libro es preciosa sangre de vida de un espíritu magistral, embalsamado y atesorado con el propósito de dar vida más allá de la vida.⁵⁴

Obviando un poco los aspectos de la "moralidad" de los libros, es razonable poner de manifiesto dos aspectos que sobresalen internacionalmente. En primer lugar, el de los autores considerados para la juventud: Disney, Verne, Blyton, Grimm, Andersen, etc. A continuación el de los autores anglosajones de novelas policíacas y de aventuras: Christie, Conan Doyle, A. Mac Lean y E. Wallace, etc. La literatura de diversos países se difunde también mediante la novela y, en menor medida, por medio del teatro y la poesía. Cabe mencionar que la permanencia de valores tradicionales de la literatura es contrapesada por la ola de los autores de moda. Los libros científicos no tienen el mismo *rating* que los *best seller*.

⁵¹Véase, por ejemplo, Bergier, Jaques, *Los Libros Condenados*, Ed. P&J, México 1971.

⁵²Sin profundizar en elementos éticos que nos podrían desviar de nuestros objetivos, señalamos que hay aspectos morales que obedecen a la ley y otros se constituyen en obligación con el libre albedrío y la madurez intelectual del individuo.

⁵³Cervantes parafrasea a Plinio, que dijo: "No hay libro tan malo del que se pueda aprender algo bueno."

⁵⁴Es una idea de John Milton.

Sin embargo, las estadísticas demuestran que los pueblos más cultos y más adelantados, tanto en el orden intelectual como en el material, son aquellos cuya producción bibliográfica es mayor, que poseen mayor número de bibliotecas y, por consiguiente, en los que más se lee. Es posible que todo el mundo conocido es gobernado, directa o indirectamente, por los libros.

2. Función Mediatizadora del Libro

Una tesis metodológica general estriba en que el pensamiento y el lenguaje constituyen una unidad orgánica indisoluble. Por un lado, el problema del origen del lenguaje como forma específicamente humana de reflejar la realidad, está lleno de serias dificultades. La cuna de la palabra, punto de partida de las numerosas lenguas existentes hoy en el mundo, desapareció con la extinción de quienes la crearon. Sin embargo, el lenguaje fue una de las condiciones necesarias para la formación del propio hombre y de su pensamiento.

La realidad que circunda al hombre se refleja en su mente como formas distintas del pensamiento (bajo el aspecto de conceptos, juicios) que se fijan y se expresan por medio del lenguaje. Al fijar nuestros pensamientos y al expresarlos, el lenguaje resulta ser el portador de los conocimientos que poseemos acerca de la realidad que nos circunda. En ese sentido, el léxico de un idioma puesto a disposición de la gramática es capaz de expresar y transmitir cualquier pensamiento acerca de los objetos del mundo real, acerca de sus propiedades y relaciones.

El lenguaje puede expresar no sólo nuestros conocimientos concernientes a lo que nos rodea, sino, además, las relaciones que se dan entre nosotros y los fenómenos del mundo exterior, entre nosotros y las demás personas, así como la actitud que adoptamos acerca de nosotros mismos, acerca de nuestras acciones, nuestros estados de ánimo y nuestras vivencias; es idóneo, también, para expresar nuestras emociones e incitaciones volitivas. El lenguaje, por tanto, fija y expresa el conjunto de los complejíssimos fenómenos y conexiones de la realidad. Por medio del lenguaje se nos hace posible entrar en conocimiento de toda la experiencia acumulada por las generaciones precedentes y asimilarla, logramos conocer y aprovechar los éxitos de su actividad cognoscitiva. Gracias al lenguaje podemos organizar y desarrollar la producción. El lenguaje nos permite conocer las relaciones existentes entre las personas tanto en la actualidad como en las épocas históricas pasadas, saber de sus sentimientos y vivencias.

Una vez que se transcribe el pensamiento y el lenguaje a la escritura, adquiere trascendencia. La palabra constituye una condición necesaria y el medio de formación y existencia del concepto. El que las palabras puedan aplicarse a los objetos concretos, reflejados en el concepto, es una consecuencia de que la lengua, incluido su vocabulario, sirve al hombre para intercambiar pensamientos, entre ellos conceptos. El hombre como escritor suele utilizar la lengua común, aunque a veces sujeta a una forma. En ese sentido, el lenguaje, forma, revestimiento lingüístico del pensamiento, es el conjunto de palabras que el hombre emplea para manifestar sus ideas, sentimientos, voliciones...

El lenguaje tiene una estructura abstracta, la lengua, y manifestaciones concretas que conforman el habla. La lengua es un sistema de signos que expresan ideas. En ese sentido, lo fundamental es que es el *sistema* el que les da a los signos su significado. Como el lenguaje es el rasgo característico del ser humano, es también el *prototipo* de los fenómenos culturales. Si uno habla del ser humano habla del lenguaje, y si habla del lenguaje habla de la sociedad. Es decir, la cultura puede ser considerada un "sistema signficante" como el propio lenguaje. Esto no significa el lenguaje constituye la realidad, al contrario somos nosotros los que la creamos, en cierta medida, merced al uso del lenguaje.⁵⁵

Ahora bien, toda realidad es, en cierta medida, un mito una forma de narración. En ese sentido, el conocimiento y el poder van de la mano. La escritura, los libros son también, en cierta medida, instrumentos de poder, pueden contribuir a formar un esquema ideológico, formas de pensar y, por que no, culturales. Todo sistema social necesita de los andamios ideológicos insoslayables para poder sobrevivir y desarrollarse. Baste señalar el poder medieval basado en el saber sagrado de los sacerdotes o la dominación política en la democracia heredada de los antiguos y de las revoluciones de finales del siglo XVIII.

Bajo esta perspectiva, los libros son una base ideológica del desarrollo de la humanidad. En algunos periodos, algunos libros fueron censurados, baste revisar, como ya se señaló, el famoso *Índice* de la Iglesia católica que aún hoy en día contiene una relación de libros prohibidos. Aún así, el libro, en cualesquiera de sus formas editoras, continuará siendo la *base* de la adquisición de conocimientos y de la cultura general.

⁵⁵No es el objeto de este trabajo profundizar en el tema de la lingüística y el estructuralismo, sólo hacemos referencia a algunos aspectos en la medida en que nos son sustentatorios de nuestros argumentos.

3. El Miedo al Libro

Actualmente la lectura tiene muchas aristas y aplicaciones. Hoy leemos carteles, recetas, avisos, fotocopias, folletos, diarios, libros, volantes, revistas textos de la computadora, leyendas en la televisión o el cine, entre otros. Empero, no siempre ha sido así. La evolución de los medios y formas de lectura, han modelado la lectura moderna de textos. Las prácticas de lectura son ancestrales:

"En la milenaria historia de la lectura siempre se han contrapuesto las prácticas de utilización del libro rígidas, profesionales y organizadas con las prácticas libres, independientes y no reglamentadas. En Europa, durante los siglos XIII y XIV, por ejemplo, la lectura de los profesionales de la cultura escrita, rodeados de libros, atriles y otros instrumentos, se oponían a las libres experiencias del mundo cortés y a las que carecían de disciplina y de reglas del 'pueblo' burgués de lengua vulgar."⁵⁶

En España existe el Círculo de Lectores que publica para sus suscriptores obras de calidad literaria en ediciones especiales. Los antecedentes de los clubes de lectura, se remontan al siglo XVII en Europa occidental.

La evolución histórica de las sociedades literarias comienza con el abono conjunto de ciertos grupos de personas a periódicos en el siglo XVII. Estos círculos de lectores que servían para satisfacer la sed de información política se mantuvieron hasta bien entrado el siglo XIX sin necesidad de mayores formalismos en lo institucional. Cada participante permanecía en su propia esfera privada, sin que exigiera que estableciera una comunicación reglamentada sobre lo leído.

En México, desde finales del siglo XVIII en los albores del periodo colonial, se formaron sectas masónicas que promovían la lectura obligatoria de libros por sus miembros en sus "talleres". Inclusive ciertos textos se consideraban "sagrados" como, por ejemplo, el *Contrato Social* de Rosseau.

Hoy la situación de la lectura se acerca a una especie de anarquía. Por primera vez, el libro y la restante producción editorial encuentran que tienen una función con el público, real y potencial, que se alimenta de otras experiencias informativas y que ha adquirido otros medios de culturalización, como los audiovisuales. El nuevo lector, está habituado a leer mensajes en movimiento, escribe y lee mensajes realizados

⁵⁶Petrucci, Armando. "Leer por leer: un porvenir para la lectura", en Cavallo, Guglielmo y Chartier, Roger (coord) *Historia de la lectura en el mundo occidental*, Ed. Taurus, Madrid, España 1998 p. 543

con procedimientos electrónicos y además, está acostumbrado a culturalizarse a través de procesos e instrumentos costosos y muy sofisticados, así como a dominarlos o a usarlos de formas completamente diferentes a las que se utilizan para llevar a cabo un proceso normal de lectura. Las nuevas prácticas de lectura de los nuevos lectores deben convivir con esa auténtica revolución de los comportamientos culturales de las masas y no pueden dejar de estar influenciados.

Aquí hay que distinguir entre lectores activos, que se apropian creativamente de la lectura, y lectores pasivos, que acatan el texto como si de él emanara una autoridad indiscutible. También existe la lectura por obligación, que está ligada al desarrollo profesional o vocacional.

Hoy en día se lee de muchas formas y para muchos fines. Se lee en las bibliotecas, en el METRO, en el baño, en el piso, etc. Se lee para estar informado, por placer por obligación. También, se lee para buscar respuestas a las interrogantes de la vida y para pasar el rato. De igual forma, se leen obras históricas, ciencias sociales, manuales de idiomas, ciencias exactas, diarios, novelas rosa, poesía, recetas de cocina, pomografía, libros de autoayuda, pasquines, ensayos filosóficos y chistes.

El nuevo lector se salta páginas, empieza por cualquier parte del libro y, si el asunto no le agrada, deja el ejemplar en cualquier rincón, sin que lo agobie el complejo de culpa.

El paso del tiempo y los cambios en la forma de vida, tienen mucho que ver en esta actitud. Además, sin lugar a dudas, leer ayuda a sobrellevar la vida. Los libros son compañeros fiables, amigos de los lectores y, en algunos casos, fuente de consuelo ante la adversidad. La lectura debería ser parte de un hábito incorporado a la vida cotidiana.⁵⁷ A pesar de que la lectura por placer compite en desventaja con el trabajo, el libro puede operar como un estímulo o un descubrimiento, capaz de generar cambios en la vida de las personas o en la forma de ver las cosas.

La lectura desarrolla el lenguaje, la ortografía y la imaginación. Por eso el no lector está en desventaja con los que sí leen. Los que no leen, asumen esta actitud por la deficiente formación educativa, el encarecimiento de los libros y por la ausencia del hábito de lectura. Aunque los no lectores tienen un sin número de argumentos justificativos, como, por ejemplo, porque no les gusta y prefieren realizar otras actividades, falta de tiempo, no se tiene conocimiento suficiente para acceder a leer, etc. Parecería pues que hay un miedo natural a la lectura. Existe un importante sector de la población que no lee y difícilmente puede ser inducida a leer libros. Los no lectores tienen ideas relativamente distorsionadas sobre el mundo del libro. Lo

⁵⁷El hábito de leer debe resistir las dificultades económicas, si queremos realmente prepararnos los mexicanos para enfrentar el futuro. ¡Un pueblo culto es un pueblo respetado!

cierto es que la lectura general aparece condicionada por factores económicos, sociales y educativos. En ese sentido, la lógica de la distribución de la lectura es similar a los de otros consumos culturales. En efecto, la posibilidad del ejercicio de la lectura crece a medida de que se mejoran las condiciones económicas y educativas de las personas y de las familias.

Las personas más educadas y de mayor poder adquisitivo tienen tendencia a leer todo tipo de materiales. Las personas de estratos medio y bajo, focalizan su interés en diarios y revistas y, en menor medida, en los libros.⁵⁸ La educación y el estatus socioeconómico, condicionan la forma de leer.

Desde otro ángulo, ¿qué agentes son inductores de la lectura de una cultura como la mexicana que no parece alentar esa práctica? Posiblemente los factores más importantes, son la familia, luego los profesores y maestros, y otras instituciones como la iglesia. El interés de los padres y la familia favorece el hábito y la frecuencia de la lectura, en el marco de la formación educativa general.

Como es sabido, el uso del mando a distancia del televisor ha proporcionado al espectador la posibilidad de cambiar instantáneamente de canal, pasando, por ejemplo, de una telenovela a las noticias, en una vertiginosa sucesión de imágenes y episodios. Ahora bien, la integración que está sufriendo el Internet y la televisión, indudablemente afectarán la lectura.

El tránsito de la "edición artesanal" a la "edición Industrial o de mercado" y los cambios tecnológicos que se han producido, y que están en constante aumento, gracias a los soportes digitales, exigen a los lectores la formación, capacitación y actualización de sus conocimientos. Ante una industria en proceso de cambios permanentes, tendrá necesariamente repercusiones económicas y culturales.

⁵⁸Sobre el particular existe un viejo estudio muy ilustrativo: Hernández, Medina y Narro Rodríguez, Luis (Coords), *Cómo somos los mexicanos*, Ed. CREA, México 1987

IV. EL SECTOR EDITORIAL DOMÉSTICO

1. Estructura y Características

Como se aprecia en el Apéndice Estadístico No. 1, en el año 2001, el sector editorial privado de libros en México estuvo conformado por 230 editores, clasificados por subsector editorial predominante y rango de tamaño por facturación anual.⁵⁹

Por subsector editorial predominante se entiende el tipo de línea editorial que se produce mayoritariamente en una empresa. Es importante señalar, sin embargo, que la mayoría de las editoriales no se circunscriben a un tipo de línea único e incluso en más de un caso resulta difícil determinar cuál es la que predomina.

Los subsectores editoriales establecidos son:

- **Subsector de Texto:** se refiere a las empresas que producen libros para la educación básica y media (preescolar, primaria, secundaria y bachillerato) materiales de apoyo didácticos y libros para educadores.
- **Subsector de Interés General:** se refiere a empresas que producen libros para todo tipo de público, de los más diversos temas.
- **Subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales:** se refiere a las empresas que editan libros para estudiantes de educación superior y profesionales, de las distintas áreas del conocimiento
- **Subsector de Religiosos:** se refiere a las empresas que producen todo tipo de libros sobre las distintas religiones y creencias.
- **Subsector de Enciclopedias y Fascículos:** se refiere a las empresas que editan enciclopedias, colecciones generales y publicaciones seriadas.

En cuanto a los rangos de tamaño establecidos por facturación anual neta, son:

- **Macro:** la empresa con una facturación anual de más de 200 millones de pesos.

⁵⁹Los datos que mencionamos aquí y en todo este apartado se basan en las cifras y fuentes de los cuadros del Apéndice Estadístico No. 1.

- **Grande:** la empresa con una facturación anual de 81 a 200 millones de pesos.
- **Mediana:** la empresa con una facturación anual de 21 a menos de 81 millones de pesos.
- **Pequeña:** la empresa con una facturación anual de 6 a menos de 21 millones de pesos.
- **Micro:** la empresa con una facturación anual menor a 6 millones de pesos.

Considerando el número de editoriales, por subsector editorial, las empresas de Interés General constituyen 49.1% del total, mientras que por rango de tamaño 61.7% son microempresas.

Por tamaño, el estrato más pequeño es de Macro empresas con 3.1% del total y el subsector con menor número de editoriales, el de Enciclopedias y Fascículos, con sólo cuatro empresas que editan en el país.

Debido al tamaño del subsector de enciclopedias, y con el fin de mantener la confidencialidad de la información respectiva se incorporó al de Interés general, y los estratos de empresas Macro y Grande se sumaron en los apartados de ventas, producción, exportación e importación, por rangos de tamaño.

Es importante señalar que únicamente nos referimos a personas y empresas que realizan labores de edición y comercialización en el país, por lo que las organizaciones religiosas con producción exclusivamente gratuita y las editoriales de enciclopedias y fascículos y de Interés general, dedicadas exclusivamente a la comercialización de material importado no están consideradas.

Desde la perspectiva de tipo de empresa, la mayoría de las empresas son editoriales privadas, habiendo algunas de autores o empresas unipersonales, así como organizaciones religiosas propiamente dichas. Las asociaciones civiles y profesionales con actividad editorial comercial representaron 8% del total y la mayoría se encuentran concentradas en el subsector de Religiosos.

Tomando en cuenta el tipo de publicaciones, 84% de las empresas del sector hacen únicamente libros y 16% editan libros y publicaciones periódicas. Las editoriales de los subsectores de Religiosos y Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) son los que realizan en mayor proporción publicaciones periódicas.

Si observamos las actividades editoriales y comerciales, del total de editores, 47% edita y distribuye únicamente fondos propios; 17% realiza además impresión y distribución de fondos extranjeros; 16% edita y realiza actividades de importación;

10% distribuye fondos de otros editores nacionales; 9% cuenta con talleres propios; y 1% imprime y distribuye exclusivamente fondos propios.

Por subsectores editoriales, una proporción mayor de empresas de Texto se dedica exclusivamente a la edición de libros. Las empresas de Interés General realizan proporcionalmente mayor actividad de importación y las editoriales de Religiosos realizan en mayor medida distribución de fondos de otros editores nacionales.

Respecto al trabajo de impresión, los editores del sector privado prefieren a los proveedores del país, 27% de los editores utilizan además proveedores extranjeros y sólo 2% imprime exclusivamente en otros países.

Al comparar los resultados con los obtenidos en el año 2000, es notorio que el número de editores que recurren a los servicios de impresión en el extranjero se incrementó en el 2001, al pasar de 11% a 27%.

2. Producción Editorial

En el año 2000, 230 editores del sector privado publicaron un total de 15,138 títulos, entre novedades, reediciones y reimpressiones, con una producción de más de 98 millones de ejemplares.⁶⁰

El mayor número de títulos fue publicado por las editoriales de Interés General, mientras que por ejemplares el subsector de Texto publicó una cantidad mayor.

El subsector de Religiosos fue el que publicó menos títulos y ejemplares para comercializar, mientras que el subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) tuvo el tiraje promedio más bajo.

Al comparar la producción editorial del año 2001 con la del año anterior se observa que los subsectores de Texto y Religiosos tuvieron incrementos en la producción de ejemplares, mientras que los subsectores de Interés General y Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) tuvieron decrementos. El resultado es un incremento de 1% en la producción del sector.

Al desagregar la producción editorial por rangos de tamaño y subsector editorial se observa que:

⁶⁰ Aquí comienza el análisis del Apéndice Estadístico No. 2

- Con la mayor producción editorial por editor, el subsector de Texto tiene además el estrato de Grande con la mayor proporción de ejemplares en el sector y comparativamente con los otros estratos con este rango de tamaño. 76% de los títulos y 81% del total de ejemplares en este subsector fueron editados por las 7 empresas de ese estrato.

- El subsector de Interés General, ocupó el primer lugar en la producción de títulos y el segundo por ejemplares, y en contraste con el de Texto, su estrato de Grande tiene la menor proporción de ejemplares dentro del sector. Además, fue el único subsector donde la producción del estrato de Pequeña superó al de Mediana.

- El subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) tiene, después de Texto, la mayor concentración de su producción en el estrato de Grande.

- En el subsector de Religiosos la mayor producción se concentra en el estrato de Mediana (63.9%) y es el único subsector donde la producción del estrato de Micro es mayor al de Pequeña.

Al comparar la producción de los distintos estratos entre ambos años se observa que:

- El único decremento de ejemplares en el sector se dio en el estrato de empresa Mediana. La disminución en ejemplares fue de 20.7%, mientras que el número de títulos bajó en 18.4%, lo que indica un ligero ajuste en los tirajes.

- El mayor incremento en la producción de ejemplares se dio en el estrato de Micro, pero el incremento de títulos en 58.7% señala que estas empresas optaron por editar muchos títulos con tirajes más bien pequeños.

- Las editoriales del estrato de Grande también incrementaron su producción de ejemplares de un año a otro, pero el aumento de 1.9% en títulos confirma la edición de tirajes altos.

- Las empresas del estrato de Pequeña sólo aumentaron su producción de ejemplares en 2.9% de un año a otro, pero la disminución de 29.2% en su producción de títulos indica que sus tirajes aumentaron.

Al comparar las cifras de la industria editorial privada durante los últimos once años puede observarse que los decrementos de la producción han sido más frecuentes y pronunciados que los incrementos, que sólo resultan significativos en 1993 y 1998.

La variación porcentual en el año 2001 resulta positiva, pero el volumen de ejemplares vuelve a quedar por debajo de los 100 millones de ejemplares, donde permaneció estancado de 1994 a 1997.

Resulta evidente que el nivel de la producción alcanzado en 1990 no se ha recuperado desde entonces y que las cifras señalan una tendencia al estancamiento en el sector.

Es importante señalar que las cifras sobre el número de editores que componen el tamaño del sector estudiado deben tomarse con reservas. Esto porque hasta 1997 los estudios se referían únicamente al número de socios de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, que hasta 1995 tenían la obligación de afiliarse. A partir de 1998 y tomando en cuenta que desde 1996 la afiliación dejó de ser un requisito, se consideró necesario realizar un inventario de editores independientemente de su afiliación a esta Cámara, y en el total se consideró a todos los editores con producción editorial en los últimos años.

Durante 2001 más de 60% de los títulos y ejemplares editados fueron reimpresiones. Alrededor de 30% fueron novedades y el resto reediciones.

Con respecto al año 2000, los títulos en primera edición y en reedición se incrementaron, mientras que por reimpresiones disminuyeron. Por ejemplares, sin embargo, las novedades y las reimpresiones tuvieron un ligero aumento y las reediciones disminuyeron en 21.6%.

Al relacionar la proporción de títulos y ejemplares por grado de novedad y comparar los tirajes promedio en cada una de las modalidades, se advierte que, respecto al 2000, los tirajes promedio en primera edición y reedición tuvieron reducciones de 5.7% y 39.3%, mientras que en las reimpresiones el tiraje se incrementó en 20.3%.

El aumento de títulos en primera edición, y la reducción del tiraje promedio en esta modalidad, señala una tendencia editorial a conservar la diversidad de la oferta, aunque con tirajes más bien cautos.

El principal proveedor de novedades es el subsector de Interés General, mientras que el subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) es el que reedita más títulos.

Durante 2001, el subsector de Texto tuvo los tirajes más altos en todos los tipos de edición. En segundo término, el subsector de Interés General tuvo los tirajes promedio más altos en todas las modalidades.

Por clasificación temática, el mayor número de títulos y ejemplares publicados fueron de Educación Básica con 26.8% y 53% de la producción total respectivamente. El mayor número de títulos y ejemplares en esta categoría fueron textos de secundaria.

Después de la categoría de Educación Básica, se editaron una mayor cantidad de títulos infantiles, de Filosofía y psicología y de Tecnología y ciencias aplicadas, pero por ejemplares fueron más numerosos los libros de Generalidades y los de Filosofía y psicología.

Dentro de la categoría de Generalidades la mayor producción fue de enciclopedias y fascículos, y dentro de la categoría de Filosofía y psicología, los libros de autoayuda y superación.

La categoría de Infantiles y la de Tecnología y ciencias aplicadas tuvieron un comportamiento muy parecido en ambos periodos.

Al comparar los resultados obtenidos contra los del año anterior se observa:

- La mayoría de las categorías tuvieron decrementos y estos fueron más pronunciados que los aumentos de producción que durante el año 2001 se registraron en cinco de las catorce categorías.
- Las categorías con incrementos de producción fueron: Geografía e historia, Ciencias puras, Generalidades, Educación Básica, Lenguas y Arte, cultura y deportes.
- El mayor aumento se registró en la producción de libros de Geografía e historia, y por materias el incremento más significativo fue en los libros de Historia de México, con una variación porcentual de 254.5% de un año a otro.
- Del resto de las categorías con incrementos durante el 2001, sólo Generalidades había aumentado desde el año 2000.
- Entre las categorías temáticas que registraron las mayores disminuciones de un año a otro se encuentran: Ciencias sociales, Infantiles, Tecnología y ciencias aplicadas y Filosofía y psicología.
- De todas estas categorías, sólo Infantiles ha disminuido consecutivamente. De 1999 al 2001 se han dejado de publicar 64% del total de ejemplares y el nivel de la producción de ejemplares en el 2001 es menor al registrado en 1998.

Con el fin de ofrecer información más precisa sobre la producción editorial por clasificación temática en el año 2001, es necesario presentar un desglose de la producción por categorías y materias.

Como en el año anterior, la producción de libros infantiles fue considerablemente superior a la de libros juveniles. No obstante, durante el año 2001 la proporción de libros para adolescentes representó 26% de la producción de títulos para niños, mientras que en el año 2000 significó 39% del total. Por ejemplares, aunque ambas categorías registraron decrementos de un año a otro, la disminución de 29% en libros infantiles, acercó el tiraje promedio de ambas categorías.

Mientras en los libros infantiles el tiraje promedio fue de 6 mil ejemplares, en los juveniles fue de 4 mil. En títulos de primera edición, sin embargo, el tiraje promedio en ambas categorías fue de 4,500 ejemplares.

El mayor número de títulos y ejemplares dentro de la categoría de Literatura corresponden a Ficción narrativa, seguido por Poética y Ensayística.

El tiraje más alto en primera edición dentro de la categoría fue de 6 mil ejemplares en Miscelánea, y el menor de 52 ejemplares en Dramaturgia.

En reediciones, el tiraje más alto fue de poco menos de 3 mil ejemplares en Ensayística y el menor de 260 ejemplares también en libros de teatro.

En reimpressiones, el tiraje más alto en esta categoría fue de 3 mil ejemplares en Ficción narrativa y libros de Miscelánea.

El mayor número de títulos y ejemplares de la categoría de Lenguas fueron de Inglés, con 73% de los títulos y 94% de los ejemplares publicados. Por número de títulos los libros de Lingüística ocuparon el segundo lugar, y por ejemplares los libros de Francés.

Los tirajes más altos de la categoría en primera edición y reimpressiones fueron en los libros de Inglés con 13 mil y 17 mil ejemplares.

El tiraje más alto de la categoría en primera edición fue de 13 mil ejemplares en los libros de Inglés y en reimpressiones con 17 mil ejemplares. Sólo fueron reeditados libros de otras lenguas y el tiraje promedio fue de 520 ejemplares.

Cabe señalar que los libros de texto de Español se consideran en el apartado de Educación Básica, por lo que en esta categoría se refiere a libros para especialistas en el tema o bien de divulgación general.

El mayor número de títulos y ejemplares en la categoría de Religión fueron de libros espirituales, seguidos por los de Moral cristiana y la Biblia.

La Biblia tuvo el tiraje promedio más alto en primera edición, mientras que por reediciones lo tuvieron los libros de Credos y salmos cristianos, y por reimpressiones los libros Evangélicos.

Es importante señalar que en este apartado se incluye únicamente la producción editorial que se realiza en el país con fines comerciales, por lo que los libros importados, así como los de distribución gratuita, no están considerados. Consecuentemente, las cifras que se presentan pueden no reflejar la totalidad de la producción y circulación por materias de este tipo de libros.

El mayor número de títulos y ejemplares editados en esta categoría fueron de Autoayuda y superación. En segundo lugar, los títulos de psicología y psicoanálisis fueron los más numerosos, pero por ejemplares se publicaron mayor cantidad de Astrología, ocultismo y quirología. El tercer lugar fue para los títulos de Teoría del conocimiento, pero los Esotéricos ocuparon ese lugar por ejemplares.

Por tirajes promedio, los más altos en primera edición y reedición fueron de Astrología, mientras que en reimpressiones los de Historia de la Filosofía tuvieron el tiraje mayor.

El mayor número de títulos y ejemplares de la categoría de Arte, cultura y deportes, fueron de Juegos y deportes, seguido por los libros de Entretenimiento y espectáculos.

En primera edición y reedición, los libros de Juegos y deportes tuvieron los tirajes promedio más altos con 23 mil y 6 mil ejemplares, respectivamente, mientras que los de Diseño, con 4 mil ejemplares, tuvieron el tiraje promedio más alto en reimpressiones.

Con 66 de los títulos y 53% de los ejemplares de la categoría de Ciencias puras, los libros de Matemáticas tuvieron la mayor producción de la categoría.

Los de Ciencias biológicas ocuparon el segundo lugar por número de títulos, pero por ejemplares los de Historia de las ciencias fueron más numerosos.

Los libros de Biología tuvieron los tirajes promedio más altos en primera edición, con 8 mil ejemplares. En cuanto a reediciones, los de Historia de las ciencias tuvieron el tiraje promedio más alto, y en reimpressiones los de Química.

El mayor número de títulos y ejemplares editados en Tecnología y Ciencias aplicadas fueron de Ciencias médicas y de la salud que junto con los de Administración, Computación e Ingenierías representan 90.4% de la producción total de ejemplares en esta categoría.

En primera edición, los libros de Artes y Ciencias domésticas tuvieron el tiraje promedio más alto con 5,500 ejemplares, mientras que en reediciones el tiraje más alto fue en libros de Administración y en reimpresiones en libros de Computación, con 5,600 y 3 mil ejemplares respectivamente.

Con 48.5% de los ejemplares editados en la categoría de Ciencias sociales, los libros de Derecho y legislación ocuparon el primer lugar de la producción en esta categoría.

Por tirajes promedio, los libros de Publicidad y de Prevención y asistencia social, con 10 mil ejemplares cada uno, tuvieron el promedio más alto en primera edición, mientras que en reediciones y reimpresiones los libros de Administración pública y los de Etnografía tuvieron los tirajes más altos, con 15 mil y 4 mil ejemplares en promedio, respectivamente.

La mayor producción en la categoría de Educación Básica fueron libros de Secundaria, con 26.7% de los títulos y 48% de los ejemplares editados en esta categoría.

Los libros de Primaria y los Diccionarios escolares ocuparon el segundo y tercer lugar de producción con 22% y 9.6% del total de ejemplares editados en la categoría.

Los Diccionarios escolares tuvieron además el tiraje promedio más alto en todas las modalidades de edición con tirajes promedio de 34 mil ejemplares en primera edición, 48 mil en reediciones y 53 mil en reimpresiones.

Después de los diccionarios, los textos de Primaria tuvieron el tiraje más alto en primera edición, con 16 mil 400 ejemplares.

Los textos de Informática tuvieron el tiraje promedio más alto en reediciones con 17,600 ejemplares, y los textos de Secundaria en reimpresiones, con un tiraje promedio de 27 mil ejemplares.

El mayor número de títulos en la categoría de Geografía e historia fueron de Turismo, mientras que por ejemplares los libros de Historia de México tuvieron una producción mayor y el tiraje promedio más alto en primera edición, con 14,500 ejemplares.

En reediciones los libros de Biografía y genealogía tuvieron el tiraje más alto con 43 mil ejemplares, mientras que en reimpresiones el tiraje más alto fue en los libros de Historia universal, con 7 mil 800 ejemplares en promedio.

Con 62% de los títulos y 63% de los ejemplares editados en la categoría de Generalidades, las Enciclopedias, Colecciones y Publicaciones seriadas tuvieron la mayor producción.

Por tiraje promedio, en primera edición las Enciclopedias tuvieron el tiraje más alto, con 21 mil ejemplares, mientras que las Obras de referencia y consulta tuvieron un tiraje mayor en reimpresiones, con 16 mil ejemplares por título en promedio.

El tiraje promedio de las Obras de referencia y consulta, únicas con reediciones en la categoría, fue de 2 mil ejemplares.

Durante el año 2001 los editores del sector privado publicaron en la modalidad de Coedición un total de 874 títulos, de los que se publicaron más de 3 millones de ejemplares.

Además 45% de los títulos y 56% de los ejemplares fueron coeditados con empresas e instituciones nacionales y el resto con empresas e instituciones extranjeras.

En relación a los años anteriores, el incremento de las coediciones demuestra ser una alternativa eficaz para ampliar la oferta de títulos ya que al compartirse los costos de edición entre los coeditores, representan una menor inversión.

Al comparar los resultados del año que se estudia con los de 2000 se observa, sin embargo, una disminución de 34% en el tiraje promedio de las coediciones; resultado de una baja de 40% en las coediciones con empresas e instituciones nacionales y un aumento de 13% en las coediciones con empresas e instituciones extranjeras.

Las editoriales de Interés General publicaron 55% de los títulos y 40% de los ejemplares en coedición durante el año 2001, con lo que se mantienen como las empresas con la mayor producción en esta modalidad de edición.

El segundo lugar por títulos en coedición correspondió al subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales, pero el subsector de Texto publicó mayor cantidad de ejemplares en coedición.

En cuanto al origen de los coeditores, mientras el subsector de texto coedita exclusivamente con empresas e instituciones nacionales, los editores de Científicos, Técnicos y Profesionales y de Religiosos tienen una producción mayor con coeditores extranjeros.

Del total de ejemplares publicados en coedición, 43.7% correspondió a los editores del sector privado para distribución y venta. Comparativamente al año 2000, este porcentaje representó una disminución de 4.3 puntos porcentuales.

El subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales tuvo la mayor proporción de ejemplares para distribución y venta, mientras que el de Texto sólo comercializó 7% del total de ejemplares coeditados en ese subsector.

Durante el año 2001 los editores del sector privado publicaron 1,029 títulos que fueron escritos originalmente en otros idiomas y traducidos al español, mientras que sólo 24 títulos originalmente escritos en español y editados en México fueron cedidos para traducción a otros idiomas en el extranjero.

De lo anterior resulta que por cada título mexicano traducido a otros idiomas, hubo 43 títulos extranjeros traducidos en México, por lo que la balanza de comercio intelectual con otras lenguas continúa siendo negativa.

El idioma del cual se traduce al español mayor número de títulos y se publica mayor número de ejemplares es el inglés. Más de 77% de los títulos y de 70% de los ejemplares traducidos al español provienen de esa lengua. Por títulos, le sigue el francés, y por ejemplares el italiano.⁶¹

Comparativamente al año 2000 se observa una disminución en las traducciones de 42%, tanto en títulos como en ejemplares.

El idioma con el mayor decremento fue el inglés, con una variación porcentual de 52% en títulos y 56% en ejemplares. Por el contrario, el mayor incremento de traducciones fue en el idioma italiano.

El idioma al que se traduce del español el mayor número de títulos es el inglés, mientras que por ejemplares se hicieron mayor cantidad del portugués.

En comparación al año 2000, las traducciones del español a otros idiomas disminuyeron por títulos, pero por ejemplares tuvieron un incremento de 122%.

A pesar del incremento de la producción editorial durante el año 2001, el consumo de papel disminuyó 9.3% con respecto al año anterior.

El subsector de Texto tuvo el mayor consumo de papel y fue el único que incrementó su consumo de un año al otro. Por el contrario, el de Religiosos tuvo el menor consumo, y el subsector de Interés General el que tuvo la mayor disminución de un año a otro.

Respecto al origen del papel utilizado, 84% del total fue de origen nacional y sólo 16% importado.

⁶¹ Aquí comienza el análisis del Apéndice Estadístico No. 3

La producción de títulos en soportes distintos a impresos registró un incremento significativo de 92% durante el año 2001, al publicar 184 títulos y 763,535 ejemplares.

El mayor incremento se dio en el formato CD-ROM, pero la producción de audio libros también aumentó y por primera vez se editaron en México títulos en formato e-book.

Por el contrario, la edición en disquetes volvió a disminuir.

La mayor cantidad de títulos y ejemplares en soportes distintos a impresos fueron editados por las empresas de Texto.

El subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) no sólo fue el único con producción de e-books, también editó la mayor cantidad de títulos en CD-ROM.

Las empresas de Texto tuvieron la producción más alta en audio libros, fueron las únicas que utilizaron disquetes y las que editaron la mayor cantidad de ejemplares en CD-ROM.

La producción en soportes distintos a impresos en los subsectores de Interés General y Religiosos fue poco significativa.

El mayor número de títulos y ejemplares producidos en discos compactos y audio libros fueron de Educación Básica.

En cuanto a los disquetes, producción exclusiva del subsector de Texto, se utilizaron para la enseñanza de idiomas.

El tema de los e-books, editados por las empresas del subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) fue Derecho y legislación, dentro de la categoría temática de Ciencias Sociales.

Otros temas relevantes en la producción fueron Tecnología y ciencias aplicadas y Ciencias sociales.

En el año 2001 los editores del sector privado pagaron por concepto de derechos de autor más de 250 millones de pesos por 20,516 títulos nacionales vendidos y cerca de 13 millones de dólares por la venta de 11,228 títulos contratados al extranjero.

El pago más alto en moneda nacional fue hecho por el subsector editorial de Texto, no obstante que el subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales pagó una cantidad mayor de títulos.

El pago por títulos de contratación al extranjero más alto por títulos y valor, lo hizo el subsector de Interés General.

Es importante señalar que las cifras pueden no reflejar la venta de títulos y ejemplares en su totalidad, porque no incluyen la venta de producto importado y porque en el caso de las editoriales que son filiales de extranjeras los pagos de regalías a los autores extranjeros pueden ser cubiertos por la casa matriz y no reflejarse en los pagos de sus filiales.

El catálogo conjunto de los editores del sector privado durante el año 2001 fue de 57,949 títulos, de los cuales 96% fueron títulos de edición propia y 4% coediciones.

Dentro del catálogo, las novedades representaron 8%, lo que indica una antigüedad del catálogo de 12 años en promedio. (57,949 entre 4,705 novedades).

Al sumar al catálogo conjunto mexicano el número de títulos de editores extranjeros que los diferentes editores declararon distribuir y vender en el país, la cifra de títulos en el catálogo conjunto en distribución alcanza los 132,913 de donde resulta que alrededor de 44% de los títulos en venta son mexicanos y 56% extranjeros.

Con la mayor oferta de títulos en el mercado en todos los tipos de edición, el subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales concentra 52% de las coediciones y 65% del total de títulos de importación.

El subsector de Interés General ocupa el segundo lugar por oferta de títulos, tiene la mayor cantidad de coediciones con empresas e instituciones nacionales y concentra 25.8% de la oferta de importación.

La oferta de títulos de las empresas de Texto sólo representa 8.5% de la oferta total en el mercado, pero es el que tiene la mayor proporción de títulos de edición propia dentro de su propio catálogo.

El subsector de Religiosos tiene la menor oferta de títulos en el mercado y al igual que el subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP), en su catálogo es mayor el número de títulos importados que de edición propia.

La oferta de títulos en el mercado continúa incrementándose, sin embargo, el aumento es menor cada año.

La primera explicación podría ser una reducción en el lanzamiento de nuevos títulos, lo que venía ocurriendo hasta el año 2000, pero durante el año 2001 el número de títulos nuevos se incrementó. Consecuentemente, la disminución de la oferta señala una depuración en los catálogos de las editoriales y de manera

especial en las de Interés General, que durante 2001 registraron una reducción de 14.8% en su catálogo.

Todos los demás subsectores incrementaron su oferta en el mercado. Especialmente significativo resulta el incremento del catálogo de las editoriales religiosas, con un aumento de 28.9% en el año y el de las empresas de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) que de 1998 al 2001 han tenido una reducción de su oferta.

Con el fin de reflejar la generación de empleo en el sector editorial privado en México, durante el año estudiado y debido a la importancia que tienen los servicios free lance en el sector, se ha añadido un apartado específico para este tópico. No obstante es necesario advertir que estas cifras pueden incluir duplicaciones, ya que una persona o empresa pudo haber sido contratada por varios editores para trabajos específicos y ser declarada en esta encuesta por todos o algunos de ellos.

Durante el año 2001 la industria editorial privada dio empleo directo a más de 7 mil personas, de las cuales 88% fueron contratadas como personal de base y 12% por tiempo determinado. En cuanto al personal externo, se contrató a más de 2,500 personas y más de 300 empresas para trabajos específicos.

El subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) tuvo el mayor número de personal de base y fue el que contrató el mayor número de personal eventual. Respecto al uso de servicios free lance, el subsector de Interés General es el que usa este tipo de servicios en mayor proporción y el de Religiosos el que requirió en menor medida de este tipo de servicios.

Por áreas de trabajo destaca el peso del área administrativa dentro de las empresas editoriales, con 42% del total del personal en nómina, contra 34% en el área de ventas y 24% en el área técnica.

El número de personal contratado por tiempo definido o eventuales no muestra diferencias sustantivas entre las distintas áreas de trabajo.

En lo que se refiere a contrataciones para trabajos específicos, por áreas de trabajo destaca el peso del área técnica dentro de las empresas editoriales, con 68% del total de las contrataciones free lance, contra 18% en el área de ventas y 13% en el área administrativa.

Por subsectores editoriales, el de Interés General utiliza el mayor número de servicios free lance con empresas y personas en el área técnica, mientras que en el área administrativa y de ventas el subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) utiliza el mayor número de personas.

Durante el año 2001 el empleo tuvo un incremento de 9.4% al crearse 659 plazas nuevas, de las cuáles 614 fueron contrataciones de base y el resto por tiempo determinado.

Por el contrario, la contratación de servicios free lance, volvió a disminuir, por lo que la tendencia a la baja registrada en el año 2000 continúa.

La actividad editorial del sector público en México se concentra en tres subsectores editoriales: Texto, Interés General y Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP).

El subsector de Texto está integrado por la Secretaría de Educación Pública (SEP), dedicada a la edición de libros de texto para distribución gratuita a alumnos, padres de familia y maestros de educación básica. La Información de este subsector en este informe, sin embargo, es parcial, ya que debido a que la SEP no comercializa sus ediciones, todo lo referente a ventas no se incluye. En otros casos, la información no está disponible.

El subsector de Interés General está compuesto por algunas dependencias de CONACULTA, como la Dirección General de Publicaciones, el Instituto Nacional de Bellas Artes y el Programa Cultural Tierra Adentro.

Y en el subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) se integró al Fondo de Cultura Económica (FCE), la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

En cuanto a la clasificación por rangos de tamaño en base a facturación anual, se consideraron los mismos criterios que fueron usados para clasificar a las empresas del sector privado y en el caso del subsector de Texto, se ubicó a la Secretaría de Educación Pública (SEP) en el rango más alto por la magnitud de su producción, aunque su distribución es predominantemente gratuita.

62% de los editores encuestados del sector público con actividad comercial, editan y venden fondos propios únicamente.

37.5% imprimen en talleres propios y en el caso del subsector de Texto, toda la distribución se lleva a cabo con recursos técnicos y humanos propios a través de CONALITEG.

En cuanto al 33.3% que además de editar realizan importación se trata fundamentalmente de las operaciones del FCE con sus filiales en España y Latinoamérica.

En este sector no se imprimen y distribuyen fondos extranjeros y tampoco se distribuyen fondos nacionales.

La mayoría de los editores del sector público imprimen exclusivamente en el país y sólo 47% imprimen en México y otros países.

A excepción del subsector de Texto, durante el año 2001, las demás editoriales del sector público editaron, tanto libros como publicaciones periódicas.

En el año 2001, las 8 instituciones del sector público participantes en esta encuesta editaron un total de 1,785 títulos y más 145 millones de ejemplares, de los cuáles 330 títulos y más de un millón trescientos mil ejemplares fueron publicados en la modalidad de coedición.

Por subsectores editoriales fue el de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) quien realizó 49% de los títulos, mientras que por ejemplares, fue el subsector de Texto quien editó el mayor número de ejemplares con 97% del total publicado en el sector.

En el año estudiado, 69.2% de los títulos y 99.2% de los ejemplares fueron reimpresiones, 24.3% y 0.6% fueron novedades, y sólo 6.5% y 0.2% reediciones.

De su total de producción, el subsector editorial de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) realizó la mayor cantidad de novedades y reediciones, mientras que el de Texto publicó una mayor cantidad de reimpresiones.

Por clasificación temática, el mayor número de títulos y ejemplares publicados fueron de Educación Básica.

El segundo lugar por producción de títulos y ejemplares fue para la categoría de Lenguas. Literatura ocupó el tercer lugar por títulos, mientras que por ejemplares se produjo una cantidad mayor de la categoría de Infantiles.

La producción de libros infantiles es considerablemente superior a la de los libros juveniles, tanto por títulos como por ejemplares, sin embargo los tirajes promedio son similares.

El mayor número de títulos y ejemplares en esta categoría corresponden al tema de Poética, con un tiraje promedio de 3,074 ejemplares. En el segundo lugar por ejemplares se encuentran los libros de Miscelánea

El tiraje más alto en novedades fue para los libros de Historia de la literatura, en reediciones los libros de Poética tuvieron los tirajes más altos con 7,576, y en reimpresiones los libros de Ficción narrativa y Crítica literaria tuvieron los tirajes más altos de la categoría, con 5 mil ejemplares.

En esta categoría el mayor número de títulos y ejemplares publicados fueron de otras lenguas (lenguas indígenas) con un tiraje promedio de 8,749.

El mayor número de títulos y ejemplares en la categoría de Religión fueron de Filosofía de la Religión.

En reimpresiones sólo se publicaron libros de Otras religiones con un tiraje de 5,000 ejemplares.

El mayor número de títulos y ejemplares de la categoría de Filosofía y Psicología en este sector fueron de Teoría del conocimiento.

El segundo lugar por títulos y ejemplares producidos fue para el tema de Psicología y psicoanálisis, y el tiraje promedio más alto fue para la categoría de Ética, con 3 mil ejemplares.

El mayor número de títulos de esta categoría fue para los libros de Historia de las artes, pero en ejemplares se publicó una mayor cantidad de libros de Pintura.

Arquitectura ocupó el segundo lugar por títulos, pero se publicaron mayor cantidad de ejemplares de Historia de las Artes.

En novedades el tiraje promedio más alto fue en la materia de Juegos y deportes con 10 mil ejemplares y en reimpresiones, Arquitectura y Pintura con 5 mil.

El mayor número de títulos y ejemplares publicados en la categoría de Ciencias puras fue para la materia de Astronomía. Ciencias Biológicas siguió por títulos y ejemplares.

El tiraje promedio más alto en primera edición en esta categoría fue de 4,875 ejemplares en la materia de Física, en reediciones fue para Astronomía con 6 mil, y en reimpresiones, Física y Química y Mineralogía tuvieron un tiraje de 2 mil ejemplares.

En la categoría de Tecnología y Ciencias aplicadas, la producción principal fue en Ingenierías y en mucha menor proporción, de Administración, Gestión empresarial, Contabilidad, Organización.

El mayor número de títulos publicados en esta categoría fue de Antropología social con 31 títulos, mientras que por ejemplares, fueron de Ciencias políticas, con más de 44 mil ejemplares.

El segundo lugar por títulos lo ocupó la materia de Ciencias políticas, pero por ejemplares se publicó mayor cantidad de libros de Economía.

En lo referente a Educación Básica, los textos para primaria representaron 84.2% del total de la categoría, con un tiraje promedio de más de 2 millones 600 mil ejemplares.

Cabe señalar que en libros de Secundaria se tomó en cuenta únicamente aquellos de Telesecundaria, ya que el sector privado produce los libros que la SEP distribuye en este nivel educativo.

La producción principal en esta categoría fueron libros de Historia de México, con 58% de los ejemplares. Historia universal ocupó el segundo lugar por títulos y ejemplares, y los libros de Historia del mundo antiguo ocuparon el tercer lugar por producción.

Dentro de esta categoría se publicaron un mayor número de títulos y ejemplares de Obras de referencia y consulta, con 2,583 ejemplares de tiraje promedio.

Durante el año 2001, las instituciones del sector público que participaron en este estudio publicaron 330 títulos en la modalidad de coedición, de los que se imprimieron 1,397,300 ejemplares.

De este total, 96% fueron coediciones con empresas e instituciones nacionales y sólo 4% con extranjeras.

Por subsector editorial, Interés General publicó 66.4% de los títulos y 85% de los ejemplares.

Del total de ejemplares publicados en coedición en el sector, 42.2% fueron comercializadas por las editoriales públicas y el resto por las empresas e instituciones coeditoras.

Por subsectores editoriales, el de Interés General publicó la mayor cantidad de ejemplares en coedición y comercializó 43.9% de los ejemplares publicados en esta modalidad, mientras que Científicos, Técnicos y Profesionales sólo vendió 32.1% del total de ejemplares coeditados.

El idioma del cual se traduce al español mayor número de títulos es el Inglés, pero se publica mayor cantidad de ejemplares del francés.

El inglés y el italiano fueron los únicos idiomas a los que se tradujeron títulos del español, con una producción de mil ejemplares cada uno.

Durante el año 2001, la producción de las instituciones del sector público requirió más de 58 mil toneladas de papel, de las cuales 99.6% fue de origen nacional y el resto de importación.

Por subsectores editoriales el consumo fue proporcional a la producción de cada uno, por lo que el subsector de Texto consumió la mayor cantidad de papel.

En lo que se refiere a edición en formatos distintos a impresos, en este sector, sólo una empresa de libros Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) editó durante el año 2001, 2 títulos y más de 1,300 ejemplares en formato Cd -ROM.

Los temas de los CD-ROMs editados en el sector fueron Historia de las artes y Bibliografías, ambos con tiros muy bajos.

Los editores del sector público pagaron por concepto de derechos de autor más de 3 millones de pesos por 910 títulos nacionales y más de 217 mil dólares por 477 títulos contratados al extranjero.

El pago más alto fue hecho por el subsector editorial de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) por 873 títulos de autores nacionales.

En el año 2001 el catálogo conjunto de los editores del sector público que participaron en esta encuesta fue de 15,321 títulos, de los cuáles 78.2% fueron ediciones propias, 17.8% coediciones con editores nacionales y 4% coediciones con editores extranjeros. Los títulos de importación del subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) representan 2.3% del total en distribución en el sector. Dentro del catálogo, las novedades del año representaron 2.3%, lo que indica que el catálogo tiene una antigüedad promedio de 28 años (15,321 entre 354 novedades).

Durante el año 2001 el sector editorial público dio empleo directo a 1,533 personas, de las cuales 88.7% fueron contratadas como personal de base y 11.3% por tiempo determinado.

En cuanto al personal externo, se contrató para servicios específicos a 257 personas.

Las cifras del subsector de Texto, corresponden únicamente al personal de CONALITEG encargado de producir y distribuir la producción de la SEP. La información del personal involucrado en estas ediciones en la propia Institución no está disponible.

El subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) contrató la mayor cantidad de personal en la mayoría de las modalidades.

En las cifras del subsector de Interés general se consideró únicamente al personal involucrado directamente en el trabajo de corrección, formación y supervisión de trabajo editorial, ya que en otras áreas de trabajo, el propósito fundamental es la promoción de la lectura en general.

Por áreas de trabajo y en lo que se refiere al personal de base, el área técnica superó a la administrativa y de ventas; ésta última tuvo el menor número de personal.

En cuanto a las contrataciones de personal eventual y free lance, el área técnica es la que requiere en mayor proporción de estos servicios.

Durante el año 2001, la industria editorial mexicana del sector privado y las instituciones educativas y culturales del sector público tuvieron una producción de más de 16 mil títulos, de los cuales se publicaron más de 243 millones de ejemplares.

El mayor número de títulos fue publicado por el sector editorial privado. Pese a la disminución en el año, la producción de títulos en este sector representó 91% del total, mientras que por ejemplares 58% correspondieron a la producción de la Secretaría de Educación Pública, 40.6% a la industria editorial privada y 1.2% a las instituciones del sector público con actividad comercial.

Respecto al año 2000, el mayor incremento en la producción de ejemplares se dio en el sector público con ediciones para venta, que durante el año aumentó 8.8%, mientras en el sector privado el aumento sólo fue de 1% y la producción de la SEP bajó 26%.

En lo referente a coediciones y a la inversa de lo que ocurrió en producción, mientras en el sector privado aumentaron en 44% y 7% por títulos y ejemplares, en el sector público disminuyeron 10.8% y 17.5%.

La mayor producción editorial por categorías temáticas en México fue de Educación Básica. No obstante la disminución de 18% respecto al año 2000, se publicaron en total 139 millones de ejemplares. Los libros de texto gratuitos editados por la Sep significaron 72% del total en esta categoría, mientras la producción del sector privado representó 27% y el resto fue publicado por el sector público para venta a la SEP.

Con una producción muy similar, las categorías de Generalidades y de Lenguas ocuparon el segundo y tercer lugar con un volumen de ejemplares cercano a los 7 millones que significaron en cada caso 2.8% del total publicado en el país. La mayor producción fue del sector privado con 98.5% y 71.5% en cada categoría, respectivamente.

La producción de libros infantiles ocupó el cuarto lugar al disminuir en 33% durante el año 2001. De los 6 millones de ejemplares publicados, 86% fueron del sector privado y el 14% restante del sector público para venta.

Los principales incrementos de la producción durante el año 2001 se dieron en las categorías de Geografía e historia, Generalidades y Lenguas. En el primer caso, no obstante el incremento de 58.6% la producción de ejemplares sólo representó 0.7%, mientras que en Generalidades el aumento de 21% llevó la producción del cuarto lugar al segundo, y la categoría de Lenguas pasó del séptimo lugar al tercero con el incremento de 50.6% en el año.

Por el contrario, los libros infantiles pasaron del segundo lugar al cuarto; los de Filosofía y psicología cayeron del tercero al quinto lugar debido al decremento de 22% y los de Tecnología y ciencias aplicadas pasaron del cuarto al sexto lugar, con la baja de 27%.

La oferta total de títulos en el mercado alcanzó los 148 mil al registrar un aumento de 3.8%. La composición del catálogo señala que mientras los títulos de edición nacional se incrementaron en 17.6%, la oferta de títulos de importación bajó en 6% durante el 2001.

En lo que se refiere a comercialización, el desplazamiento de títulos en el mercado fue de 70.8% a consecuencia de la baja en la venta de títulos registrada en ambos sectores.

Mientras la disminución en títulos fue de 14%, el incremento en la venta de ejemplares fue de 5% y la facturación registró un decremento de 1%.

El aumento en la venta de ejemplares se dio en el sector privado, mientras que por facturación el incremento se dio en el sector público.

La composición de las ventas señala que en el sector privado los libros vendidos tuvieron un precio menor en promedio durante el año, mientras en el sector público, tanto los libros vendidos en el mercado nacional, como los exportados tuvieron un precio mayor. Por otro lado, el hecho de que el precio promedio de los saldos haya aumentado en el sector privado mientras en el sector público bajó, sugiere que las editoriales industriales vendieron ediciones de alto costo en esta modalidad.

Las operaciones de Comercio exterior también se vieron afectadas durante el año, principalmente por los resultados del sector privado, y pese al incremento en las exportaciones del sector público.

En exportación, se vendió menor cantidad de ejemplares de un mayor número de títulos y la facturación por este concepto disminuyó en 16%. Por el contrario, durante el año se importaron mayor número de ejemplares de un menor número de títulos y la inversión disminuyó en 13.3%.

Consecuentemente la balanza comercial del sector editorial siguió siendo negativa y arrojó un saldo de 11.8 millones de dólares.

Editorial y comercial en las Instituciones culturales del sector público muestran incrementos en lo referente a producción y ventas durante el año 2001. Cabe aclarar sin embargo que en los totales de ventas las cifras que se tomaron para el año 2000 se corrigieron ya que el FCE había incluido en su total, todas las ventas de su librería. En esta circunstancia y con el propósito de tener una comparación válida optamos por aplicar la corrección.

En lo que se refiere a producción editorial, el número de títulos publicados se incrementó en 4% y en 9% por ejemplares. Por el contrario, los títulos y ejemplares en coedición disminuyeron 18.8% y 17.5% respectivamente.

Comparativamente a 1998, sin embargo, la producción de títulos ha disminuido en 8.2% y 12.3% en lo que se refiere a ejemplares.

Por categorías temáticas, la mayor producción en el sector público con actividad comercial fue de libros infantiles. La producción en esta categoría representó 28.4% del total de ejemplares publicados en el año.

Educación Básica ocupó el segundo lugar con 19.4% del total de ejemplares editados en el año y dentro de esta categoría los libros de secundaria que se publican para la SEP significaron 12.6% de la totalidad de la producción para venta en el sector público.

En tercer lugar, la categoría de Literatura representó 18.4% del total de ejemplares publicados en el año en este sector, siendo los libros de poética, con 11.8%, la producción predominante.

La oferta en catálogo aumentó durante el año en 44.5%. En la composición del catálogo se observa que el mayor incremento se produjo en los títulos de edición propia. En coediciones, las realizadas con extranjeros aumentaron en 152% aunque por volumen las coediciones nacionales son mucho más significativas y sólo aumentaron 21.9% durante el año. En cuanto a los libros importados, aumentaron 11.8% durante el 2001.

Del total de títulos en catálogo, el sector sólo pudo desplazar al mercado 60% de su oferta en el año, mientras que en el 2000 prácticamente la vendió toda.

En lo que se refiere a comercialización, la venta total de ejemplares y la facturación aumentó en 4.1% y 10.2% durante el 2001, pero el número de títulos vendidos bajó en 12.7%.

En el caso de la venta al mercado nacional el incremento fue de 1.9% en ejemplares y de 8.9% en facturación, mientras que la venta de libros importados aumentó en 45.3% y 19.4% y los de exportación se incrementaron en 12.6% y 22%.

respectivamente. Las ediciones vendidas como saldos subieron en 27.8% y 8.6% por ejemplares y valor de venta, respectivamente.

La diferencia entre los incrementos en ejemplares y facturación señalan cambios en los precios de los libros vendidos durante el año. En el caso de las ediciones propias, el precio neto de venta aumentó en promedio 2.80 pesos, en las ediciones en exportación el incremento fue de 1.70 pesos y en saldos de 2.10 pesos. Por el contrario, el precio promedio de los libros de importación fue menor en 5.20 pesos

En lo referente a Comercio Exterior, las exportaciones del sector se incrementaron de nueva cuenta y las importaciones también. No obstante, la balanza comercial arrojó un saldo positivo de 801,236 dólares durante el 2001.

Por otro lado, el aumento de 102% en la exportación de títulos, así como el incremento consecutivo de ejemplares exportados, señala que la diversificación en las operaciones del sector han resultado exitosas. Prueba de ello es que respecto a 1998 la exportación de ejemplares se ha incrementado en más de 1200%.

La importación también tuvo incrementos importantes tanto en títulos como en ejemplares, pero en este caso el aumento en ejemplares fue más importante y los países de origen siguieron siendo aquellos donde el FCE tiene sucursales establecidas.

En cuanto a empleo, las cifras del sector muestran incrementos en todas las modalidades de contratación, siendo más significativo el aumento en los contratos por tiempo indefinido.

Los principales indicadores del sector editorial privado en el año 2001 señalan que la industria conservó el mismo nivel de producción y ventas del año anterior.

En lo referente a producción editorial, el número de títulos disminuyó en 5% y fue el menor en los últimos cuatro años, mientras que por ejemplares el aumento fue de 1% y únicamente superó la producción del 2000. Respecto a 1998, sin embargo, la baja es de 12.9% en títulos y de 17% en ejemplares.

Por tipo de edición, pese a los incrementos en todos los grados de novedad respecto al año 2000, en comparación a 1998, el decremento en novedades es de 7.5% en títulos y de 44% en ejemplares, mientras que en reediciones y reimpressiones la baja entre ambas es de 15% y 3.6% en títulos y ejemplares, respectivamente.

En contraste y por cuarta ocasión consecutiva, la producción en la modalidad de coedición aumentó hasta alcanzar el nivel más alto desde 1998. El incremento en los últimos cuatro años ha sido de 177% en títulos y 180% en ejemplares. Estas cifras muestran la importancia de las coediciones como complemento indispensable en la

diversificación de la oferta anual, en especial cuando la producción y la importación de títulos disminuyen. Basta observar cómo la baja de 7.5% en novedades de edición propia en los últimos cuatro años, se convierte en un aumento de 3.8% al añadir los títulos en coedición.

Por otra parte, el aumento de 0.6 % en el catálogo conjunto del sector, sugiere una depuración, que a decir por las cifras se dio, tanto en los títulos de importación que durante el año disminuyeron en 4%, como en las ediciones nacionales, si se piensa que entre novedades de edición propia y coediciones el aumento fue de 13 % , mientras en el catálogo sólo fue de 7.4%.

En lo que se refiere a comercialización, durante el año 2001 el número de títulos vendidos disminuyó en 14% por lo que el desplazamiento al mercado de títulos en catálogo, de 72%, fue el menor en los últimos cuatro años.

La venta de ejemplares aumentó en 5% respecto al 2000, pero el valor de venta registró una disminución de 1.2%. La diferencia entre ambos porcentajes se debió principalmente a que la mayoría de los libros vendidos tuvieron un precio menor, pero también a la baja en las exportaciones.

El mayor decremento en precios se registró en las ediciones importadas, que de un año a otro bajaron en promedio 11 pesos por unidad. Eso explica que a pesar del aumento de 6.6% en la venta de ejemplares, la facturación en estas ediciones haya disminuido en 10.9% respecto al año anterior.

En el caso de las ediciones de exportación, a la disminución de 3.76 pesos en su precio promedio se sumó la baja de 9.3% en venta de ejemplares, lo que trajo como consecuencia un decremento de 16.9% en la facturación.

La venta de ediciones propias se incrementó por ejemplares y valor de venta durante el año, pero a causa de la disminución de 1.41 pesos en su precio promedio, la facturación aumentó sólo 2.2% mientras que los ejemplares lo hicieron en 5.1%.

Como excepción en el sector, el precio promedio de los saldos se incrementó en 11 pesos de un año a otro y al aumento en la venta de ejemplares de 170.5%, le acompañó un incremento de 350.6% en facturación. La relación entre estos porcentajes, así como el aumento de precios y la disminución en el catálogo, sugiere que fueron títulos importados lo que se vendieron como saldos.

En lo que se refiere a Comercio exterior, la balanza comercial del sector durante el 2001 muestra un déficit de 12.7 millones de dólares como resultado de la baja de 9% en la exportación de ejemplares y el aumento de 16% en ejemplares importados.

Comparativamente a 1998, mientras la exportación de títulos se ha incrementado de forma consecutiva hasta alcanzar un incremento de 75.5% en el 2001, por

ejemplares ha disminuido en 45.8%. A la inversa, mientras la importación de títulos ha disminuido en 21%, por ejemplares el incremento ha sido de 9.5%.

En generación de empleo, durante el año 2001 el sector privado incrementó sus contrataciones de base en 10% y de eventuales en 5%, mientras la contratación free lance disminuyó en 10.7%.

Con respecto a 1998 sin embargo, se registra una disminución general en las contrataciones, que en el caso de personal de base es de 17.5%, de 31% en personal eventual y de 17.2% en servicios free lance.

Después de disminuciones consecutivas en producción y ventas, los principales indicadores del subsector de Texto muestran un ligero repunte en la actividad de estas empresas durante el año 2001.

La producción de títulos aumentó en 6.4% y la de ejemplares en 16 % respecto al año anterior, sin embargo, en comparación a 1998, mientras la producción de títulos ha aumentado en 70%, por ejemplares ha disminuido en 25.6%.

Las cifras anteriores evidencian una tendencia a la diversificación de la oferta, mientras que por ejemplares señalan un ajuste en los tirajes del subsector.

Por categorías temáticas, la mayor producción de estas editoriales en el año fue de Educación Básica y dentro de esta línea, de libros de Secundaria, Primaria y Preescolar. La producción para estos tres niveles escolares representó 45%, 24% y 8% del total de ejemplares publicados en el subsector.

En otras categorías temáticas, los incrementos más significativos fueron en Infantiles y juveniles, entre ambas categorías el aumento fue mayor al registrado en libros para Bachillerato, así como en diccionarios escolares y libros de inglés.

Las coediciones cobraron especial relevancia durante el 2001, al registrarse un importante incremento de 60% en títulos y de 857% en ejemplares. Este aumento resulta particularmente significativo si se considera que esta modalidad de edición era poco utilizada por las editoriales de este subsector.

El catálogo del subsector también aumentó y aunque la oferta de títulos de estas empresas es fundamentalmente de edición propia, la proporción de títulos de importación que se agregaron durante el año fue ligeramente superior.

Del total de títulos en catálogo, las empresas de Texto desplazaron al mercado la mayor proporción de títulos al vender 84% de su oferta viva en el 2001. Respecto al resto del sector, estas editoriales vendieron por cuarta ocasión consecutiva la mayor cantidad de títulos en su catálogo.

En lo referente a venta de ejemplares el incremento fue de 27%, mientras que por facturación fue de 22.6%. La diferencia entre estos porcentajes revela que el precio promedio de las ediciones vendidas fue menor. En el caso de este subsector la baja fue especialmente notoria en libros de importación y exportación, donde el precio neto de venta disminuyó en 11.2 y 13.2 pesos respectivamente, de un año a otro.

En Comercio exterior, pese al incremento de títulos y ejemplares exportados, la baja en los precios y el aumento consecutivo de las importaciones desde 1998, muestran una balanza comercial deficitaria que, en esta ocasión arrojó un saldo negativo de 3.1 millones de dólares.

A diferencia de las exportaciones, de las que se vendió mayor variedad de títulos y menor cantidad de ejemplares con un precio menor, se importaron mayor número de ejemplares por título con un precio prácticamente igual al del año 2000. Consecuentemente, mientras la facturación por exportaciones disminuyó en 19%, la inversión por importaciones aumentó en 18.6%.

En lo que se refiere a generación de empleo, las editoriales de Texto reforzaron sus contrataciones de base y disminuyeron las contrataciones de eventuales y free lance.

Los principales indicadores del subsector de Interés general muestran por segundo año consecutivo, decrementos en la actividad editorial y comercial de estas editoriales respecto al año 2000.

En lo referente a producción editorial, la disminución de títulos y ejemplares, que de 1998 al 2001 muestran una baja de 36% y 27% respectivamente, señalan una política editorial cautelosa, en la que las condiciones han resultado una alternativa eficaz para mantener la diversidad de la oferta. El aumento de 127% y 60% en títulos y ejemplares durante los últimos cuatro años, da cuenta de la importancia que ha tomado esta modalidad en la producción del subsector.

No obstante lo anterior, la suma de títulos y ejemplares de edición propia, en coedición y de importación en cada uno de los últimos cuatro años, indican una disminución de 27% y 25% en la oferta anual, lo que sugiere una contracción del mercado de este subsector.

La disminución de 14.8% en el catálogo de estas editoriales respecto al 2000 y una oferta apenas ligeramente mayor a la de 1998, señala además que pocos títulos han permanecido en el mercado durante este periodo.

Por otro lado, la disminución de 26% en títulos de importación dentro del catálogo, sugiere que fueron estas ediciones las que salieron del mercado.

Por categorías temáticas, la mayor producción editorial de este subsector se repartió en cinco grandes líneas: Educación Básica, Generalidades, Filosofía y Psicología, Literatura y libros infantiles.

Dentro de la categoría de Educación Básica, la mayor producción fue de diccionarios escolares y representó 11.8% del total publicado por el subsector, mientras que en Generalidades, la producción de enciclopedias y obras de referencia y consulta significó, 8.7% y 7.1% respectivamente.

Dentro de la categoría de Filosofía y Psicología, los libros de autoayuda y superación representaron 7.4%. Y las categorías de Literatura y Libros infantiles significaron 13% de la producción total de ejemplares, en cada caso.

En lo que se refiere a comercialización, durante el 2001 la venta de títulos disminuyó en 17%, mientras que la venta de ejemplares fue prácticamente la misma y el valor de venta registró un decremento de 6%, lo que indica que los libros vendidos tuvieron un precio menor respecto al año anterior.

La composición de las ventas muestra que, si bien el 60% de los ejemplares vendidos fueron ediciones propias y sólo 25% libros de importación, respecto al año 2000, la venta de ediciones propias disminuyó 10% en unidades y 19% en valor de venta, mientras que la venta de importación se incrementó en 35% y 36% respectivamente.

En Comercio exterior, durante el año 2001 se exportaron mayor variedad de títulos y menos ejemplares con un valor de venta 20% más alto, mientras que en importaciones se compraron más ejemplares de menos títulos, con un precio 16% menor. Consecuentemente, el déficit de la balanza comercial disminuyó de 11.3 a 5.4 millones de dólares.

En lo referente a empleo, tanto las contrataciones de base como de eventuales aumentaron en 15.9% y 6% en cada caso, mientras las contrataciones free lance disminuyeron 4.7% durante el año.

Después de tres años de incrementos consecutivos en producción y ventas, los principales indicadores del subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales señalan un retroceso en la actividad editorial y comercial de estas empresas durante el año 2001.

En lo que se refiere a producción editorial, los títulos y ejemplares de edición propia disminuyeron en 6% y 7% respectivamente, mientras que la producción de coediciones aumentó en 89% y 14%.

Pese a lo anterior, la producción de títulos fue la menor en los últimos cuatro años, y la producción de ejemplares sólo fue superior a la registrada en 1998.

En este caso, como en el de Interés General, aun sumando la importación de títulos y ejemplares a la producción nacional en el año, el resultado es una disminución consecutiva en la oferta anual, que sólo se explica como una respuesta al comportamiento de la demanda en el mercado.

Por categorías temáticas, la producción de Educación Básica significó 42% del total de ejemplares publicados en el subsector y dentro de esta categoría, de libros de Secundaria, Bachillerato y Primaria. La producción de estas líneas representó 23%, 9.8% y 5.9%, respectivamente.

Con 20% de los ejemplares publicados, la categoría de Tecnología y ciencias aplicadas fue la segunda en importancia, y por materias, la producción más alta fue de Ciencias médicas y Administración con 7% y 6.9% en cada caso.

Durante el 2001, el catálogo del subsector se incrementó de nueva cuenta, hasta alcanzar el mayor número de títulos en los últimos cuatro años. La composición del catálogo indica que los títulos de edición propia aumentaron en 14.5% y los de importación en 5.2% de un año a otro. Sin embargo, el desplazamiento en el mercado de la oferta en catálogo, de 68%, fue la más baja en los últimos años.

En lo referente a comercialización, la venta de títulos disminuyó 16% y 8% por ejemplares, y la facturación fue menor en 14.7% respecto al año anterior.

La composición de ventas indica que los principales decrementos ocurrieron en los libros de exportación y en los importados, mientras que la venta de ediciones propias se mantuvo y la de saldos se incrementó sustantivamente.

En el caso de las exportaciones, la disminución se debió principalmente al precio promedio de los ejemplares vendidos, que respecto al año 2000 fue menor en 21 pesos, mientras que en las ediciones importadas el factor determinante fue la baja de 29% en la venta de ejemplares.

La venta de ediciones propias tuvo una ligera disminución de 2% en ejemplares, pero por valor de venta aumentó en 1.6%. En cuanto a los saldos, el incremento significativo en la venta a un precio considerablemente menor, señala la importancia del precio en el mercado de este tipo de libros, especialmente afectado por la reprografía.

En Comercio exterior, la balanza comercial del subsector arrojó un saldo positivo pese a la disminución general en las operaciones durante el año. La baja en exportación por valor de venta fue de 30% y de 13% en la importación. Como resultado, el saldo a favor pasó de 6,405,231 dólares durante el 2000, a 484 mil dólares en el 2001.

Comparativamente a 1998, la exportación de títulos se ha incrementado en 85.7% mientras la importación ha disminuido en 7%. No obstante, por ejemplares el decremento en exportación es de 37.7% mientras que la importación ha aumentado en 55%.

Respecto a la generación de empleo, tanto la contratación por tiempo indefinido como la de personal eventual aumentó, mientras las contrataciones *free lance* disminuyeron.

Los principales indicadores del subsector de Religiosos muestran incrementos en lo referente a producción, mientras que en comercialización las cifras señalan disminuciones significativas durante el año 2001.

En lo que se refiere a producción editorial, mientras el número de títulos se incrementó en 20%, el aumento en ejemplares fue de 1.7%, lo que señala una disminución en el tiro promedio de las ediciones. Por el contrario, los títulos en coedición disminuyeron en 9% y por ejemplares en 32.9%.

Respecto a los años anteriores, la producción de títulos ha sido la más alta en los últimos cuatro años, por ejemplares y tomando en cuenta las coediciones, el nivel de producción fue mayor en el 2000.

Por clasificación temática, la mayor producción fue de libros espirituales, de moral cristiana y de la Biblia. La producción de estas tres líneas significó 68% del total de ejemplares publicados por las editoriales religiosas en el año.

En lo que se refiere a comercialización, aunque el catálogo del subsector se incrementó en 29.8%, este aumento de la oferta no se reflejó en la venta de títulos, que durante el año disminuyó en 5.3% y registró el menor desplazamiento en el mercado de títulos en catálogo, en los últimos cuatro años.

La mayor disminución de ventas, sin embargo, se dio en ejemplares. La baja de 29.5% colocó la venta por debajo incluso del nivel obtenido en 1998.

En lo que se refiere a comercialización, aunque el catálogo del subsector se incrementó en 29.8%, este aumento de la oferta no se reflejó en la venta, que por títulos disminuyó en 5.3% y por ejemplares en 29.5%, con lo que el subsector registró el nivel más bajo en los últimos cuatro años.

Por otro lado, el valor de ventas sólo disminuyó en 3.7% gracias al aumento de precios en las ediciones propias, que de un año a otro se incrementaron 12 pesos en promedio. Por el contrario las otras ediciones disminuyeron ligeramente sus precios.

En contraste con las ventas en el mercado nacional, la venta de exportación de estas editoriales aumentó durante el 2001 consiguiendo el nivel más alto en los

últimos cuatro años, y las importaciones disminuyeron tanto por títulos como por ejemplares y valor de compra.

Pese a lo anterior, la balanza comercial del subsector sigue siendo negativa y su déficit alcanza los 4.6 millones de dólares.

En cuanto a la generación de empleo, los mayores incrementos se registraron en las contrataciones de servicios free lance y en las contrataciones de base.

3. Comercio

Además de las labores de edición e importación, algunas empresas editoriales ofrecen servicios de distribución a otras editoriales nacionales y extranjeras.

Durante el 2001 los editores privados distribuyeron en total cerca de 83 mil títulos, de los cuales 90.5% fueron de otros editores extranjeros y sólo 9.5% de otros editores nacionales.⁶²

Por subsectores editoriales, el de Interés General distribuye 65% del total de títulos nacionales mientras que el de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) distribuye 65% de la oferta total de títulos extranjeros.

Durante el año 2001 los editores del sector privado vendieron más de 95 mil títulos, de los que se vendieron más de 107 millones de ejemplares, con una facturación neta de \$5,480,528,760 pesos.

Comparativamente al año 2000, la venta de ejemplares se incrementó en 5%, pero por títulos tuvo una disminución de 14% y los ingresos por ventas bajaron 1%.

Respecto al desplazamiento de títulos en el mercado, las cifras indican que sólo 74% del total de la oferta se vendió.

En términos de ventas de títulos y ejemplares, tenemos lo siguiente:

El subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) vendió el mayor número de títulos en el mercado, pero sólo logró desplazar 68% de su oferta viva.

⁶² El análisis de este apartado se basa en el Apéndice Estadístico No. 4

El subsector de Religiosos no sólo vendió la menor cantidad de títulos en el sector, sino también la menor proporción con relación a su catálogo.

El subsector de Texto consiguió vender 84% de sus títulos en el mercado, y el de Interés General 80%.

Por ejemplares, las empresas de Texto vendieron la mayor cantidad en el año y tuvieron la facturación más alta del sector.

El segundo lugar por venta de ejemplares y por facturación fue para las empresas del subsector de Interés General y el tercero para las de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP). Cabe señalar sin embargo, en este último caso, que debido a sus precios, la proporción de ejemplares vendidos es considerablemente menor a la obtenida por facturación.

Las editoriales de libros Religiosos representaron la menor proporción en venta de ejemplares y valor de venta.

Al observar la composición de la venta de ejemplares se puede apreciar que 73.7% del total de ejemplares vendidos fue ediciones propias, mientras que la venta de importación representó 16% y las exportaciones 8.6%. 1.7% fue venta de saldos.

Comparativamente con el año 2000, la venta de ejemplares de edición propia aumentó 5% y la de importación 6.6%, mientras que la venta de exportación disminuyó 9.3% y la venta de saldos tuvo un incremento de 170.5% de un año a otro.

Por subsectores editoriales, el de Texto vendió la mayor cantidad de ediciones propias y el de Interés General tuvo la mayor venta de ejemplares importados, de exportación y de saldos.

Por facturación la composición de las ventas muestra que 73% de los ingresos de las editoriales del sector llegan por la venta de ediciones propias, 18.6% por la de importaciones, 7% por exportaciones y sólo 1% por la venta de saldos.

Al comparar las cifras con las obtenidas en el año 2000, resulta que los ingresos por venta de ediciones propias y saldos aumentaron en 2% y 35% respectivamente, mientras que los ingresos por venta de ediciones importadas y por venta de exportación disminuyeron en 10.9% y 16.9% en cada caso.

Por subsectores editoriales, el de Texto tuvo la mayor facturación por venta de ediciones propias, mientras que el de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) tuvo los ingresos por venta de ediciones de importación y exportación más altos del sector, y las editoriales de Interés General obtuvieron la mayor facturación por venta de saldos.

Por lo que se refiere a los precios promedio por tipo de venta, tenemos lo siguiente:

Al relacionar las tablas anteriores se puede calcular un precio promedio por tipo de venta y subsector editorial. Es importante considerar que estos promedios fueron calculados con valores netos, es decir, incluyen toda clase de descuentos. En consecuencia, no reflejan, ni tienen la intención de hacerlo, los precios de venta al público.

Durante el año 2001 el precio promedio del libro en México fue de 51 pesos, lo que representó una disminución de 3 pesos respecto al año 2000.

Las ediciones de importación conservaron el precio de venta más alto, no obstante a que su precio promedio bajó más de 11 pesos, al pasar de 70.73 en el año 2000, a 59.08 en el 2001. El precio de las ediciones nacionales y las ediciones de exportación también bajó, pero en estos casos la disminución fue 1.41 y de 3.76 pesos, respectivamente.

Por el contrario, las ediciones vendidas como saldos tuvieron el precio más bajo del sector, pero su precio promedio aumentó en 11 pesos al pasar de 17.32 a 28.86 de un año a otro.

Por subsectores editoriales, la mayor disminución de precios se dio en las ediciones de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP). La baja se registró en todos los tipos de venta, pero fue especialmente notoria en su venta de saldos, y en sus ediciones de exportación, donde los precios disminuyeron 42 y 21 pesos, respectivamente.

Aunque en menor proporción, los precios de las ediciones del subsector de Texto también disminuyeron. El precio promedio de sus ediciones de exportación bajó en 13 pesos, mientras que en sus ediciones importadas, disminuyó en 11 pesos. Los precios de sus ediciones propias fueron los mismos y su precio de venta en saldos tuvo una disminución poco significativa.

En el subsector de Interés General únicamente bajó el precio de sus ediciones propias, 5.7 pesos en promedio. Por el contrario, el precio de sus exportaciones y sus saldos aumentó en 11 y 14 pesos, y el precio de sus ediciones importadas fue prácticamente el mismo.

Con los precios más bajos del sector, en el subsector de Religiosos sólo aumentaron los precios de las ediciones propias. El incremento de 12 pesos fue además el mayor en el sector, en este tipo de edición. En las otras categorías los precios de las ediciones bajaron, pero ligeramente.

Al desglosar las ventas por estratos en el año 2001 se observa que:

Las 18 empresas que integran el estrato de Grande y Macro vendieron 66% de los ejemplares y obtuvieron 69% de los ingresos totales del sector.

Las 27 empresas que integran el estrato de Mediana vendieron 21% del total de ejemplares y obtuvieron 19% de los ingresos totales del sector.

Las 43 empresas que integran el estrato de Pequeña vendieron 10% del total de ejemplares y obtuvieron 9% de los ingresos totales del sector.

Las 142 empresas que integran el estrato de Micro vendieron 3% del total de ejemplares y obtuvieron 3% de los ingresos totales del sector.

Al observar la composición de las ventas por subsectores editoriales e intervalos de facturación se encuentra que:

El subsector de Texto tiene la mayor concentración de ventas en el estrato de Macro-Grande y la menor en el estrato de Micro.

Con 82% de los ejemplares vendidos y 85% de los ingresos totales por ventas en el subsector de Texto, es el estrato de Macro-Grande es el más fuerte del sector.

Con relación a los otros subsectores, el de Interés General tiene la menor concentración en el estrato de Macro-Grande y la distribución más equitativa por estratos, lo que indica que se trata del subsector más competido.

Después del subsector de Texto, el subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP)

Tiene la mayor concentración en los estratos de empresa Macro-Grande y la menor en Micro.

El subsector de Religiosos es el único que carece de estrato Grande. La mayor concentración está en el estrato de Mediana y es el subsector donde el estrato de Micro tiene mayor participación.

Si consideramos las ventas por estratos y el comparativo 2000-2001, se tiene:

Al comparar las ventas de un año a otro se observa un incremento de 5% en la venta de ejemplares, mientras que por valor de ventas el decremento fue de 1.3%.

Por rango de tamaño, es interesante observar que las empresas con incrementos por venta de ejemplares fueron las que registraron disminución por facturación, mientras que los que vendieron menos ejemplares obtuvieron una mayor facturación.

Así, las empresas macros, grandes y pequeñas vendieron mayor cantidad de ejemplares, mientras las medianas y micros, con una venta menor de ejemplares en el 2001, consiguieron aumentar su facturación.

Al comparar la venta de títulos en los últimos tres años se observa que después de un incremento de 10.2% en el año 2000, se registró un decremento de 14.2% durante el 2001.

Por subsectores editoriales, mientras el de Texto ha aumentado sus ventas de títulos consecutivamente, el de Científicos, Técnicos y Profesionales ha vendido cada vez menos títulos y en el subsector de Interés General y en el de Religiosos, después de un aumento en la venta durante el año 2000, su venta disminuyó el siguiente año.

Al comparar la venta de ejemplares en los últimos tres años se observa una recuperación de 5% en el año 2001, sin embargo, el nivel de la venta quedó 6.5% abajo respecto a 1999.

Por subsectores editoriales, en el de Texto la venta aumentó después de registrar una disminución de 27% en el año anterior. Con todo, el número de ejemplares vendidos en el 2001 fue inferior en 7.6% al registrado en 1999.

En el subsector de Interés General, la venta de ejemplares en el 2001 prácticamente se mantuvo en el mismo nivel que el año anterior, y respecto a 1999 se colocó 5.8% abajo.

En el subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) y en el de Religiosos la venta de ejemplares disminuyó durante el 2001, después de haber registrado un aumento en el año 2000. En ambos casos respecto a 1999, las ventas del año tuvieron una disminución de 3.7% y de 3%.

Al comparar la facturación en los distintos subsectores editoriales se observa que, a excepción del subsector de Texto, con un incremento en sus ingresos de 22.6%, todos los demás subsectores obtuvieron menos ingresos en el 2001, siendo especialmente notorio el decremento de 14.7% en el subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP).

Más de la mitad de las ventas de libros en el país se realizaron en la Ciudad de México y la zona metropolitana, donde se concentra alrededor de una quinta parte de la población. El resto del país consume apenas 38% de la venta total y el extranjero 9%.

Por subsectores editoriales se observa que:

El subsector de Religiosos es el único que vende más en el resto del país.

Los principales canales de comercialización de Interés General son las librerías y las tiendas de autoservicios y departamentales. Más de 55% de sus ejemplares se vendieron a través de estos canales. A diferencia de otros subsectores, las ventas directas a crédito tienen mayor relevancia en este subsector.

Con 52%, el promedio de devolución en las empresas de Interés general es el más alto en el sector.

Para el subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) el canal de ventas más importante, después de librerías, son las exportaciones y en tercer lugar las ventas a gobierno. El porcentaje de 17% de ventas a gobierno y el de 5% en ventas a escuelas, confirma la participación de algunas empresas del subsector en la edición de libros de texto.

Para el subsector de Religiosos, las librerías, los expendios propios y la venta a escuelas son los canales de ventas más importantes. Además tienen el mayor porcentaje de venta por correo directo y su porcentaje de devolución es el menor del sector.

Durante el año 2001 los editores del sector privado invirtieron cerca de 300 millones de pesos en publicidad para la promoción de sus libros, lo que en relación con el año anterior representó un incremento de 6%.

Al comparar la inversión publicitaria en los diferentes subsectores editoriales respecto al año anterior se puede observar que:

El subsector de Interés General realizó la mayor inversión publicitaria en el sector durante el año, pero fue el único que disminuyó sus recursos para publicidad respecto a 1999.

El subsector de Texto realizó la segunda inversión más grande en publicidad al incrementar sus recursos en 28.6% de un año a otro.

El incremento en recursos para publicidad en el subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales en el año 2001 fue de 14.8%.

El subsector de Religiosos realizó la menor inversión en publicidad en el sector, pero respecto a 2000 sus recursos tuvieron el mayor incremento en el año.

Los principales recursos utilizados por los editores para promover sus libros durante el año 2001 fueron el obsequio de libros y la elaboración de catálogos, así como la participación en ferias nacionales e internacionales, y en menor medida, los anuncios en prensa, las presentaciones de libros, el correo directo y la realización o participación en eventos especiales.

Al observar la distribución de la inversión publicitaria por medios en los diferentes subsectores editoriales se encuentra que:

La promoción del subsector de Texto se basa principalmente en el obsequio de libros, la elaboración de catálogos, la participación en ferias y la distribución de regalos promocionales. Respecto a los otros subsectores es el que regala más libros y destina mayores recursos a los regalos promocionales y el que menos utiliza el correo directo.

El subsector de Interés General utiliza principalmente los catálogos, las ferias, los anuncios en prensa y el obsequio de libros para promover sus publicaciones, y respecto a los otros subsectores es el que destina mayores recursos para anuncios en medios.

Las empresas de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) destinan mayores recursos al obsequio de libros, la elaboración de catálogos y la participación en ferias y respecto a los otros subsectores invierte en mayor proporción en presentaciones de libros.

El subsector de Religiosos distribuyó más equitativamente sus recursos entre las distintas opciones publicitarias y fue el que destinó mayor proporción a ferias, catálogos, correo directo, eventos especiales y anuncios en radio.

En materia de comercio exterior, los resultados obtenidos en este apartado se refieren únicamente a las transacciones comerciales de las empresas privadas que realizan labores de edición en México. Las operaciones del sector comercial, tales como distribuidores, importadores, librerías y cadenas comerciales, así como las del sector gráfico no están incluidas, en consecuencia las cifras que se presentan a continuación no reflejan el total de operaciones de Comercio Exterior relativas a libros.

Durante el año 2001 los editores del sector privado exportaron a más de 30 países, más de 87 mil títulos y más de 9 millones de ejemplares que representaron una facturación total de más de 40 millones de dólares.

Con la mayor oferta de títulos y los precios más altos en exportación, el subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) obtuvo 52% del total de Ingresos en el sector por este concepto.

Con el mayor número de ejemplares vendidos, el subsector de Interés General ocupó el segundo lugar en la captación de ingresos por exportación (33%).

Con la menor oferta de títulos y 20% de los ejemplares exportados, el subsector de Texto obtuvo 14% de la facturación por este concepto, mientras el subsector de

Religiosos con 2% de los ejemplares y el precio de exportación más bajo del sector, obtuvo menos de 1% de los ingresos por este concepto en el sector.

Durante el año 2001 la exportación del sector disminuyó 9% por ejemplares y 16.7% por valor de venta, por lo que la tendencia a la baja continúa, como viene sucediendo desde el año 2000.

Por subsectores editoriales las cifras muestran que:

El subsector de Texto exportó mayor cantidad de ejemplares pero obtuvo una facturación menor.

Por el contrario, el subsector de Interés General exportó menos ejemplares pero aumentó su facturación por este concepto.

El subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP), el mayor exportador del sector, tuvo decrementos por ejemplares y facturación. La disminución por valor de venta fue la más pronunciada en el sector.

El subsector de Religiosos aumentó sus exportaciones de ejemplares y los ingresos por este concepto. Los incrementos en las operaciones de este subsector fueron los más altos del sector.

Al desglosar las exportaciones por estratos en el año 2001 se observa que:

Las 18 empresas que integran el estrato de Grande y Macro exportaron 64.7% de los títulos y 81.6% de los ejemplares, y obtuvieron 81.4% de los ingresos por este concepto.

Las 27 empresas que integran el estrato de Mediana exportaron 22.4% de los títulos y 11.5% de los ejemplares y obtuvieron 12.3% de los ingresos por este concepto.

Las 43 empresas que integran el estrato de Pequeña exportaron 12.1% de los títulos y 6.1% de los ejemplares y obtuvieron 5.7% de los ingresos por este concepto.

Las 142 empresas que integran el estrato de Micro exportaron 0.8% de los títulos y ejemplares y obtuvieron 0.6% de los ingresos por este concepto.

Al comparar las exportaciones por subsectores editoriales en los distintos intervalos de facturación se observa que:

En el subsector de Texto, el estrato de Macro-Grande realiza prácticamente la totalidad de las exportaciones del subsector.

En el subsector de Interés General, el estrato de Macro-Grande tiene la menor proporción de operaciones respecto a los otros estratos de ese tamaño y el estrato de Pequeña, con una oferta mayor de títulos, superó la facturación del estrato de Mediana.

En el subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP), prácticamente todas las operaciones de exportación se realizan a través del estrato de Macro-Grande y de Mediana.

La mayor exportación del subsector de Religiosos se encuentra en las empresas medianas y su estrato de Micro tiene la mayor proporción en el subsector, respecto a la de otros estratos de ese tamaño.

Los destinos más importantes para la exportación de libros mexicanos durante el año 2001 fueron: Estados Unidos, Venezuela, Colombia, El Salvador, Costa Rica y Puerto Rico.

El mayor número de títulos exportados fueron vendidos a Estados Unidos, mientras que Venezuela compró mayor número de ejemplares y la facturación más alta se obtuvo de las exportaciones a Estados Unidos.

Otros destinos importantes para la exportación de libros fueron: España, Guatemala, República Dominicana, Argentina y Chile.

Durante el año 2001 se exportó una mayor cantidad de libros de Educación Básica, Idiomas y Literatura infantil.

Otros temas importantes en las operaciones de exportación fueron: Literatura, Tecnología y ciencias aplicadas, Filosofía y Psicología y Ciencias puras.

Por subsectores editoriales se observa que:

Las principales exportaciones del subsector de Texto fueron de Educación Básica, Literatura infantil y Tecnología y ciencias aplicadas.

Las principales exportaciones del subsector de Interés General fueron de Literatura y Literatura infantil, Idiomas, Filosofía y Psicología, Enciclopedias y Literatura juvenil.

Las principales exportaciones del subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) fueron de Educación Básica, Tecnología y ciencias aplicadas, Idiomas y Ciencias puras.

Las principales exportaciones del subsector de Religiosos fueron de Religión.

Durante el año 2001 los editores del sector privado importaron de más de 25 países más de 32 mil títulos y 18 millones de ejemplares, con un valor de compra de 53 millones de dólares.

El subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) importó el mayor número de títulos y realizó la mayor inversión por este concepto en el sector, con 38.6%.

El subsector de Interés General importó el mayor número de ejemplares y su inversión por este concepto fue la segunda más alta del sector.

El subsector de Texto ocupa el tercer lugar en el sector por operaciones de importación, con cerca de 3 millones de ejemplares y 16% de la inversión del sector por este concepto.

El subsector de Religiosos importó 5% de los títulos y ejemplares en el sector, pero debido a que los precios de sus libros importados son los más altos del sector, su inversión representó 9.3% del total en el mismo.

Durante el año 2001 la importación de ejemplares en el sector aumentó 16%, pero por valor de compra se registró una disminución de 13%, que indica que los editores del sector privado optaron por adquirir libros de precios accesibles.

Por subsectores editoriales las cifras muestran que:

El subsector de Texto fue el único con incremento en sus importaciones de un año a otro.

El subsector de Interés General importó mayor número de ejemplares pero a costos más bajos, por lo que su inversión fue menor en el 2001.

El subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) disminuyó su importación de ejemplares y optó por títulos de menor costo.

El subsector de Religiosos tuvo la mayor reducción de importaciones en el sector.

Al desglosar las importaciones por estratos en el año 2001 se observa que:

Las 18 empresas que integran el estrato de Grande -Macro importaron 53.4% de los títulos y 46.3% de los ejemplares, con un valor de venta de más de 32 millones de dólares que representaron 61% de la inversión del sector por este concepto.

Las 27 empresas que integran el estrato de Mediana, importaron 13.7% de los títulos y 47.7% de los ejemplares, con un valor de venta de más de 15 millones de dólares que representaron 30% de la inversión del sector por este concepto.

Las 43 empresas que integran el estrato de Pequeña importaron 24.7% de los títulos y 5.4% de los ejemplares, con un valor de venta de más de 4 millones de dólares que representaron 8.1% de la inversión del sector por este concepto.

Las 142 empresas que integran el estrato de Micro importaron 8.2% de los títulos y 0.6% de los ejemplares, con un valor de venta de más de 362 mil dólares que representaron 0.7% de la inversión del sector por este concepto.

Al desagregar las importaciones por subsector editorial e intervalos de facturación se observa:

En el subsector de Texto sólo el estrato de Macro-Grande y el de Mediana realizan operaciones de importación

En el subsector de Interés general todos los estratos realizan importaciones, pero las características de sus adquisiciones difieren de uno a otro. Así, el estrato de Macro-Grande optó por una selección de títulos de costo mayor, mientras que en el estrato de Mediana se optó por una oferta mayor de títulos a precios accesibles. Y en el estrato de Pequeña y Micro se importaron pocos ejemplares de muchos títulos.

En el subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP), la importación del estrato de Macro-Grande fue la más diversa y tuvo el precio promedio más bajo, mientras que en el estrato de Micro se importaron muy pocos ejemplares de muchos títulos y su precio promedio fue el más alto en este tipo de operaciones en el subsector. El número de ejemplares importados en los estratos de Mediana y Pequeña fue similar y su costo también, pero las empresas de Pequeña optaron por una oferta de títulos mayor.

En el subsector de Religiosos el precio promedio de los libros importados es prácticamente el mismo, y aunque el estrato de Mediana realiza el mayor volumen de importación, es el estrato de Pequeña el que tiene la mayor oferta de títulos.

El principal origen de los libros importados que llegan a México es España, que junto con Estados Unidos, Colombia, Inglaterra y Argentina representan el origen de 85% de los ejemplares importados que los editores del sector privado distribuyen en México.

La mayor cantidad de ejemplares importados en el año fueron de Literatura, Idiomas y Literatura Infantil. Las importaciones de estas tres categorías representaron 58% del total de ejemplares que llegaron a México.

Otros temas importantes fueron: Educación Básica, Filosofía y Psicología, Tecnología y Ciencias aplicadas y Religión.

Por subsectores editoriales, se observa que:

Las principales importaciones del subsector de Texto fueron de Idiomas, Literatura Infantil, Educación Básica y Literatura.

Las principales importaciones del subsector de Interés General fueron de Literatura, Literatura infantil, Filosofía y Psicología.

Las principales importaciones del subsector de Científicos, Técnicos y Profesionales (CTP) fueron de: Educación Básica, Tecnología y ciencias aplicadas e Idiomas.

Las principales importaciones del subsector de Religiosos fueron lógicamente de Religión, Literatura Infantil y Filosofía y Psicología.

V. EL MAESTRO DEL PORVENIR

1. La Sublime Escritura

En cuanto al comercio del libro, éste es un producto que se ofrece al mercado en uno o varios formatos. En ese sentido, el libro es un bien que circula con un precio y que *está sujeto a las condiciones del mercado de consumidores*. Sin embargo, el libro es un producto que comporta hábitos y gustos específicos. Además, implica ciertas conductas propias que hacen que la esfera de los libros se mueva con una lógica especial. Esto quiere decir que aquellos libros editados sin tener en cuenta a los lectores potenciales seguramente tendrán dificultades para su comercialización. El elemento decisivo en el momento de la aceptación de un libro es el Informe sobre la calidad de su contenido y el tipo de público al que está destinado.⁶³

La producción de libros toma en cuenta la adecuación de precios a los segmentos del mercado, la magnitud de la demanda y la auscultación de las principales causas motivadoras de las compras. Los canales de venta en el mercado de libros están atomizados. Efectivamente, son cada vez más los puntos de venta posibles para los libros. Por ejemplo, se han agregado a los canales habituales de venta —como las librerías— negocios que tienen poco que ver con la lectura, como es el caso de los restaurantes, las gasolineras, las casas de regalos, etc. La compra de libros es influida principalmente por la publicidad, la crítica literaria, la recomendación de su lectura y la exhibición en la vidriera o aparador de los negocios. También, los motivos principales para comprar un libro se relacionan con el tema, el prestigio del autor y el precio.⁶⁴ Indudablemente que la fama del autor influye en la adquisición del libro. Por lo que se refiere al precio, éste no forma parte del presupuesto familiar. No obstante, todos los canales de venta tienden a dar prioridad a la exhibición de títulos exitosos.

Actualmente uno de los problemas de la comercialización de libros radica en la gran cantidad de todos los títulos. En el ámbito mundial, hay una dinámica creciente de la producción de libros. Después de la aparición de la televisión, a mediados del siglo XX, mientras la población mundial habla crecido 1.8 % anual, la publicación de libros lo había hecho a 2.6 %. En 1950 la cantidad de títulos por habitante llegaba a 100 y a fines de 2000 ascendía a 167.⁶⁵

⁶³El primero es responsable de los editorialistas y el segundo, de quienes se ocupan de la comercialización.

⁶⁴Un lector puede verse atraído por un libro y leerlo por el mero placer que produce su contenido y otro al adquirirlo estará pensando en su utilidad.

⁶⁵Véase Zaid, Gabriel. *Los demasiados libros*, Ed. Anagrama. Barcelona, España 1996

Las librerías son el ámbito tradicional y principal de venta del libro.⁶⁶ Estos establecimientos han sufrido transformaciones recientes. En ese sentido, los parámetros que permiten clasificar las librerías, son el tamaño, grado de modernidad, oferta de libros de interés general o de temáticas especializadas, pertenencia o no a una cadena de librerías e integración o no con editoriales o distribuidoras. Un grupo de librerías son grandes, modernas, generales, que integran una cadena y que están vinculadas a proyectos editoriales de distribución de libros. Otro conjunto corresponde a las librerías pequeñas o medianas, más tradicionales, con mayor tendencia a la especialización, independientes y no integradas a la edición o distribución.

Entre los elementos de cambio que caracterizan a las librerías, están la ubicación de los locales, las cadenas de librerías, los criterios de exhibición, los criterios de atención y los cambios tecnológicos. La ubicación de las librerías funciona en la imaginación de los consumidores, como un dato que orienta, que permite reconocerlas por su nombre, Gandhi, El Sótano, Librerías de Cristal, etc. Es posible que a futuro predominen las cadenas transnacionales, como Barnes & Noble, B. Dalton, FNAC, entre otras, como modalidad principal de la comercialización de libros.

Hasta mediados del siglo XX, el mundo interior de las librerías sólo era entendido por personas que compartían los códigos culturales del momento. Esta modalidad sigue vigente todavía en algunas librerías de la ciudad de México. Sin embargo, algunas librerías como, por ejemplo, el Grupo de Librerías Gandhi y El Sótano, tienen un modelo abierto al público, al exhibir en mesas y estanterías los libros, otorgando la posibilidad de ojearlos, dando mayor autonomía al posible comprador.

Además el público de librerías ya no es exclusivamente intelectual, ahora existen lectores casuales. La participación de estos últimos es estimulada con grandes espacios de exhibición de libros, secciones definidas por su decoración, como la de libros infantiles, una mayor cantidad de ejemplares expuestos, etc.⁶⁷

De otro lado, la atención esmerada sólo puede garantizarse con personal calificado y con la implementación de sistemas de información, como el acceso del público a bases de datos de libros en computadoras expuestas para ello, para averiguar los precios, buscar un determinado libro por su autor, título o editorial. Los cambios tecnológicos están relacionados también con el uso de computadoras para la administración de las gestiones de las librerías y la comunicación con las casas editoriales. Asimismo, la tecnología contra robo de libros se ha ido sofisticando, mediante el uso de etiquetas magnéticas en los ejemplares, sensores en los accesos y videocámaras de vigilancia.

⁶⁶Las librerías se destacan en la imaginación popular sobre los demás puntos de venta de libros.

⁶⁷No obstante, se puede producir "polución visual" con el abarrotamiento de libros.

No obstante, lo señalado, los atributos decisivos de una buena librería son la cordial atención de los clientes, el ordenamiento de los libros por secciones o editoriales y la existencia de ofertas atractivas.

Asimismo, dentro de los canales de venta se encuentran algunas modalidades de círculos de lectores, como es el caso de Rider's Digest, que publica un catálogo semestral y la mayoría de los libros ofrecidos corresponden a ediciones propias. A partir de un pago inicial y de compromiso de compra, los lectores reciben sus libros en su domicilio. Con ello se "incuban" lectores y se estimulan la compra de libros.

Otra manera de vender libros es a través de los catálogos de cosméticos. La revista de cosméticos Avon, publica una edición especial que contiene ofertas de libros. El catálogo incluye libros de bajo precio que abordan temáticas atractivas para las compradoras(res) de cosméticos: novelas románticas, libros prácticos, búsquedas personales, etc.⁶⁸

Los supermercados son un canal de venta de libros que ha venido cobrando importancia en los últimos años. Un tipo de propuesta editorial son los quioscos para la comercialización de libros, mediante una serie de libros reunidos por una temática común, como las biografías de personas célebres, literatura nacional o universal, computación, libros infantiles, etc. El marketing directo, por ejemplo, a través de la publicidad en los estados de cuenta de los cuentahabientes de tarjetas de crédito, llega a muchas personas pero tiene el inconveniente de los costos elevados. Otros canales son las casas de música, la venta de videolibros, etc.

Un negocio en crecimiento es la venta de libros por Internet. El Internet y el correo electrónico comenzaron a ser explotado, para la presentación de las novedades a los clientes, formular pedidos a las editoriales, hacer consultas.

En general, la organización de las ventas de libros tiene como modalidades más frecuentes la consignación y la venta en firme.⁶⁹ La consignación facilita al librero una cantidad de libros para que los vaya vendiendo, declarando mensualmente las cantidades vendidas. Las ventas en firme son las realizadas por el librero de acuerdo a sus necesidades.

"En definitiva, los libros se imponen por su calidad literaria, por sus contenidos, por su originalidad que encierran, por los

⁶⁸Esta red de ventas es de gran penetración, tanto por el número de hogares al que llegan como por la extensión geográfica que cubren.

⁶⁹La base de este sistema es que las editoriales trabajan con un régimen de comisiones a los vendedores sobre lo vendido a las librerías o a las distribuidoras. Son los vendedores los que informan al canal de comercialización sobre la aparición de los nuevos libros y sus características.

deseos que satisfacen o los aprendizajes que facilitan; pero, sin duda, el mejor libro es aquel que llega a los lectores.”⁷⁰

Además de los canales comerciales a los libros, otro conducto de acceso son las bibliotecas. Sin embargo, desgraciadamente el estereotipo que se tiene de este lugar no es nada halagüeño. Se concibe como un lugar de lectura por obligación, anexo a la escuela o la universidad. En nuestro país existen muchas bibliotecas públicas y algunas privadas, que sólo son utilizadas básicamente por estudiantes, el público en general casi no concurre a ellas. Quizá este efecto disuasivo se deba a burocracia que las atiende y a los trámites que se necesitan para tener acceso a los acervos. No obstante, estos inconvenientes, *las bibliotecas facilitan al público el acceso de los libros.*

2. El Futuro del Libro

El 27 de mayo de 2002 se presentó⁷¹ el Programa Nacional “HACIA UN PAÍS DE LECTORES”, con la finalidad de incorporar la lectura en la vida de los mexicanos. Entre las acciones que contempla podemos destacar: los 4 000 millones de pesos para el fomento a la lectura; la construcción de 1 100 nuevas bibliotecas públicas municipales y ampliación de 2 000 existentes; la capacitación y actualización anual de 50 000 maestros, bibliotecarios y asesores técnicos; y, el fortalecimiento de las bibliotecas y los centros de información universitarios con tecnología de punta.

Entre estas acciones del gobierno federal, se contempla Educal (Educación de Calidad) del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, para que no se aparte de las funciones de distribuir libros y colocarlos en sus propios centros de venta. Además de que se puso en marcha un mecanismo para distribuir los materiales publicados por los gobiernos estatales y editoriales independientes. Asimismo, se impulsan las “librerías afiliadas”, espacios propiedad de instituciones o particulares que recibirán la asesoría y supervisión de Educal. Así se pretende incrementar el número de librerías de cerca de 500 que eran en 1980 aproximadamente 1 800 en todo el país.

Sin embargo, al anunciar el programa para aumentar el número de lectores del país, *se enfrenta un panorama de desastre.* En 1994 se vendían 60 libros por

70Sagastizabal, Leandro de y Esteves fro, Fernando (Compiladores). *El Mundo de la Edición de Libros.* Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina 2002 p. 203

71El gobierno lo dio a conocer a la opinión pública en la sede de la Biblioteca Nacional.

persona; seis años más tarde la cifra se redujo a 23.⁷² Las familias mexicanas destinan sólo 1.1 por ciento de su gasto total a la compra de libros.⁷³ Las cifras indican que *el consumo de productos relacionados con la lectura no aumenta*.

Por otro lado, en México no ha aumentado la cantidad de papel consumido en 30 años, ya que en 1997 se consumían las mismas 12 toneladas por persona a pesar de que la población aumentó en casi 30 millones. En comparación, países con menor población como Colombia, si demandaron más papel: hace 30 años se consumían 6.3 toneladas por habitante ahora registran 7.4.⁷⁴ En México los lectores cada vez son menos en las bibliotecas y librerías que cada vez son menos.

Por otro lado, se ha realizado una selección de libros que deberán contener las bibliotecas. No obstante, no se considera que una biblioteca sea un proyecto de lectura. En ese sentido, el proyecto de lectores que pretenden las autoridades educativas, con el *Index* propuesto por la SEP, será digno de ellos, pero no de este país.

Además de que, en general en nuestro país, la cultura escrita está ausente. Las prácticas y las significaciones sociales están ausentes. La práctica docente está reducida a opciones metodológicas. La mayoría de las veces, se trata de una "perspectiva cognoscitiva" operada por un "aparato cognoscitivo" sin sujeto.

Otro problema adicional es el de la situación reproba de la población. En estimaciones recientes se percibió que entre 800 miembros de la población adulta del Distrito Federal, 61.8 por ciento alcanzó una calificación total en ciencias y matemáticas menor a 5 ¡Reprobados! Entre 200 estudiantes de Ciudad Universitaria de la UNAM, el porcentaje de reprobados fue de 33.5 % por ciento. En matemáticas, 71 por ciento de los entrevistados en la ciudad de México no pudieron contestar ni siquiera tres preguntas correctamente, mientras que en ciencias sólo 29.7 por ciento no supo contestar más de dos preguntas. En ciudad universitaria los resultados fueron, respectivamente, 40.5 y 15.5 por ciento.⁷⁵

Del lado de los editores, cabe mencionar que éstos se han reducido en forma drástica al pasar de 289 registrados en 1991 a 95 en 1998.⁷⁶ A pesar de que no se dispone de datos fidedignos, este puede ser un indicador que da un *sombrio panorama sobre los hábitos de lectura*.

72Estadísticas de la Cámara Nacional de la Industria Editorial (CANIEM).

73INEGI, Encuesta Gasto-Ingreso 2002.

74Los indicadores de la UNESCO miden la cantidad de papel cultural, integrado por el material usado para publicar libros, periódicos y revistas, como referentes en torno al consumo cultural de cada país.

75Encuesta realizada por la Escuela Nacional de Trabajo Social, publicada en el estudio "Las Matemáticas en la Cultura", de José Antonio de la Peña y Michael Barot, incluido en el libro *Algunos problemas de la educación en matemáticas en México*, Ed. Siglo XXI-UNAM, México 2002.

76INEGI, *Op. cit.*

En términos de subsidio a editores, la Industria editorial no tiene tasa cero, por lo cual los editores no tienen derecho a acreditar el IVA que les cargan sus proveedores de bienes y servicios. No obstante, de acuerdo con las nuevas disposiciones, los productores de libros, revistas y periódicos recibirán un subsidio equivalente al monto del Impuesto al Valor Agregado que les hubiesen trasladado o ellos hubieran pagado.⁷⁷ Sin embargo, con la eliminación de la tasa cero a los editores de revistas algunos optarán por imprimir en el extranjero, con lo que habrá una limitación del empleo, se afectará a los voceadores y sobre todo habrá una pérdida de la libertad de expresión.

Se sostiene que la piratería editorial, es una forma ilegal que perjudica y ocasiona grave daño a los autores a través de la reprografía y la piratería de materiales protegidos por el derecho de Autor. Se estima que el daño económico que la piratería causa a los autores asciende a más de 110 millones de pesos anuales, en virtud de que dejan de percibir las regalías que les corresponden por la publicación de sus obras. Se señala que el daño moral que se causa a los autores es sencillamente incalculable.⁷⁸ Bajo esta perspectiva, los libros también están relacionados con la evolución del *software*. Se estima que el fisco pierde alrededor de 180 mil millones de dólares por concepto de impuestos y la industria de cómputo ha dejado de crear más de 30 mil empleos, derivado de la piratería en programas de *software*.⁷⁹ El mercado de cómputo está inundado en 90 % de programas *piratas*, los cuales no cuentan con licencia.⁸⁰ Cabe señalar que habría que ver con detenimiento estas apreciaciones. Veamos. Con el libre comercio en el marco del TLC (Tratado de Libre Comercio), promovido por los socios de los primos, las mercancías extranjeras aparecen en el mercado nacional a precios irrisorios, casi regalados. Además, más del 96 % de las patentes usadas en México son extranjeras. Entonces ¿cuál afectación de intereses mexicanos? En realidad el comercio "informal" no pinta en los enormísimos volúmenes de mercancías que manejan las empresas transnacionales judías como las tiendas de autoservicio Wal Mart. Los reales enemigos del pequeño comercio son estos grandes oligopolios.

Después de esta digresión, volviendo a nuestro tema, una forma de difusión de los libros son las ferias. Algunas son muy famosas, como la Feria Internacional del Libro en el Palacio de Minería, que se realiza a finales de febrero y principios de marzo de cada año. Le siguen la Feria Metropolitana del Libro se realiza cada año a principios del mes de febrero en el *World Trade Center*, organizada por la Cámara

⁷⁷A principios de junio de 2002 la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) emitió el decreto oficializando el subsidio editorial.

⁷⁸De acuerdo con estadísticas del centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor (CEMPRO).

⁷⁹Afirmó Jorge Amigo Castañeda, director del Instituto Mexicano de la Propiedad Intelectual (IMPI), en entrevista a *El Universal*, 27/06/02, p. D7

⁸⁰Basado en un estudio de la empresa *Business Software Alliance*.

nacional de la Industria Editorial (CANIEM)⁸¹ ; la Feria del Libro en el Zócalo, organizada por la CANIEM y el Gobierno del Distrito Federal, que se lleva a cabo a fines de agosto y principios de septiembre,⁸² y, otras no menos importantes.

Desde otra perspectiva, nos ha llamado la atención la opinión tendencial de que el Internet va a sustituir el libro. Sin embargo, nos parece que el papel prioritario del libro como instrumento de difusión cultural, no puede verse amenazado por el desarrollo de otros medios de comunicación. Bajo esta consideración es razonable considerar fortalecer los procesos de lectura y desarrollo mental, en función de los objetivos educativos, sociológicos y nacionales. Para que esto se lleve a cabo en forma adecuada se requiere, entre otras cosas, efectuar un estudio para conocer los factores que influyen en la conformación de actitudes de la población hacia las normas, costumbres, formas de interacción y otras modalidades propias de los mexicanos.

Ahora bien ¿hacia dónde se dirige el sector?, ¿qué fuerzas internas o externas lo mueven? La evolución demográfica, los cambios tecnológicos, los cambios culturales, las innovaciones en los procesos comerciales, la distribución de la posesión del *know-how*, la dinámica económica, entre otros, permitirá la percepción de los posibles productores y consumidores de libros del futuro.

Independientemente de la evolución tecnológica de los medios para acceder a la lectura, es recomendable un fuerte y decidido impulso para generar hábitos de lectura en los mexicanos. En ese sentido, es necesario establecer políticas culturales que impulsen y fomenten la industria editorial. En este contexto, *el énfasis en fomentar el hábito de lectura de los niños y los usos de las bibliotecas por parte de los infantes, será determinante para el éxito en transformar el panorama y el perfil futuro del lector en México.*

⁸¹ Actualmente va en su versión 23.

⁸² Este año es la tercera.

Conclusiones

Una de las consecuencias más visibles de que la actividad y el arte de la lectura, no están desarrollados en nuestro país, es el bajo nivel de educación de la población. La población carece, en su mayoría, de orientación para la lectura y el aprovechamiento de los libros.

Aunque resulta difícil precisar la cantidad de población que no lee libros, los datos disponibles revelan la importancia relativa de este comportamiento frente a al total de los habitantes del país, tanto por el número de individuos como por el tipo de relaciones que se establecen entre los estratos y clases sociales.

Esta interacción se manifiesta de manera distinta y puede conceptualizarse, en términos generales, de la siguiente forma: la población que lee libros es la que está integrada al sistema educativo y el *modus vivendi* de estos núcleos no influye en los patrones de conducta, expectativas, costumbres y otros elementos de la cultura de los grupos humanos que no leen textos impresos.⁶³ La problemática de estos grupos trasciende las fronteras naturales y artificiales que los delimitan, lo que plantea serios problemas al conglomerado nacional de población, dado que repercute en la calidad y cantidad del trabajo y en las propias formas de vida de la población en general.

Pero esta interacción ha favorecido en los grupos que no leen actitudes que dificultan el proceso de su integración a la estructura de lectura, por lo que es posible que se haga necesario investigar los factores que condicionan las actitudes de la población que no lee ni tiene hábitos de lectura, respecto a las normas, costumbres y formas de interacción, entre otras, con el grupo humano que sí lo hace.

Los principales indicadores de la actividad editorial y comercial del sector de libros muestran incrementos significativos en el año 2002, que se traducen en un aumento de 13.5% en el valor del mercado respecto al 2001. Los resultados indican que la producción de ejemplares de edición propia superó los 113 millones y las coediciones fueron las más altas en los últimos cinco años al alcanzar los 8 millones de ejemplares.

En lo que se refiere a comercialización, el aumento en ventas fue de 22.8% al registrarse una venta de 132 millones de ejemplares, lo que significó una facturación de 6,217 millones de pesos. Por rangos de tamaño, el principal incremento de ventas se registró en las empresas Macro, con lo que su participación de mercado en el sector fue de 43%.

⁶³Más de la mitad de la población no lee ni le interesa leer y, por ende, tampoco comprar libros.

En cuanto a la composición de las ventas, las cifras muestran que la venta de ediciones propias representó 78% del total de ejemplares vendidos y 74% de los ingresos en el sector, pero fue en los libros importados donde se registró el principal incremento.

Desde la perspectiva de la producción editorial, una medida que se podría implementar se refiere a celebrar *convencios* entre la industria editorial y las universidades. Además de promover la carrera de edición en las universidades. Esto podría contribuir a atenuar los efectos negativos de la crisis económica sobre el sector productivo editorial.

Es necesario promover la lectura desde el punto de vista de las políticas públicas, con una política de inducción de la lectura mediada con los aspectos familiares e institucionales, y en relación con las acciones del conjunto de la sociedad en favor de la formación de una ciudadanía responsable por medio de una lectura crítica y creativa. La lectura, además de información, puede ser una respuesta a necesidades profundas de nuestra subjetividad. Es decir, la lectura es diversión y, además, un *antídoto* contra la ansiedad y el temor, que se agudiza en estos tiempos de crisis económica. En ese sentido, puede ser sugerente tratar de *convertir el libro en un instrumento para la vida*.

Asimismo, es conveniente recordar que nuestro país pasa actualmente por una de las peores crisis económicas y el azote de la adversidad económica distorsiona el problema del acceso a la lectura de libros.

Por último, cabe destacar que el ascenso de las clases subalternas a la participación activa en la vida pública, el ensanchamiento del área de consumo de las informaciones, ha creado una nueva situación: todos los individuos que pertenecen a la comunidad pasan a ser, en diversa medida, consumidores de una producción intensiva de *mensajes continuos*, elaborados *industrialmente en serie* y transmitidos según los canales comerciales de un consumo regido por la oferta y la demanda. Estos mensajes se dirigen a una totalidad de consumidores heterogéneos, de distintos públicos, inmersos en diferentes modalidades de recepción según la circunstancia histórica y social que viven.

Bibliografía

- ADJER, Mortimer J. y DOREN, Charles Van. *Cómo leer un libro*. Ed. Debate, México, 2000 415 pp.
- CANIEM (Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana) y CONACULTA (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes). *Actividad Editorial 2001*.
- CANIEM (Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana). "Análisis del Sector Privado en México". México, 2000
- CANIEM (Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana). *Estadísticas*.
- CASSON, Lionel. *Egipto Antiguo* Oxford University Press 1980
- CHARTIER, Roger. *Historia de la Lectura en el Mundo Occidental*. Ed. Taurus, Madrid, España 1998
- CONACULTA *Agenda 2002 de la Lectura*.
- CONAPO (Consejo Nacional de Población). *Proyecciones Demográficas 1995-2050*.
- ECO, Humberto. *Apocalípticos e Integrados*. Ed. Tusquets, México 2003. pp. 366
- ENGELS, Federico. *Feurbach. Oposición entre las concepciones materialistas e idealista*. Obras Escogidas Marx-Engels Tomo I Ed. Progreso, Moscú 1973

- Et al.* *Sociología.*
Ed. MacGraw-Hill. Bogotá, Col. 1992
705 pp.
- GELB, I. J. *Historia de la Escritura.*
Ed. Allanza (Col. AU-155). México 1998
316 pp.
- GUTIÉRREZ SÁENZ, Raúl. *Introducción al Método Científico.*
Ed. Esfinge. México 2001
232 pp.
- HERNÁNDEZ, Alberto y
NARRO, Luis (Coords). *Cómo somos los mexicanos.*
Ed. CREA, México 1987
- IGUINIZ, Juan B. *El Libro.*
Ed. Porrúa. México 1998
262 pp.
- INEGI. *Valor de la Producción por Tipo de Revista.*
- INEGI. *Encuesta Gasto-Ingreso 2002*
- INEGI. *Valor de la Producción por Tipo de Revista.*
- LABARRE, Albert. *Historia del Libro*
Ed. Siglo XXI, México 2002
150 pp.
- PEÑA, José Antonio de la y
BAROT, Michael. "Las Matemáticas en la Cultura", incluido en el
libro *Algunos problemas de la educación en
matemáticas en México.*
Ed. Siglo XXI-UNAM, México 2002.
- ROJAS SORIANO, Raúl *Guía para Realizar Investigaciones Sociales*
Ed. UNAM. México 1982
274 pp.
- SAGASTIZABAL, Leandro de Y
ESTEVEZ FRO, Fernando
(Compiladores). *El Mundo de la Edición de Libros.*
Ed. Paldós, Buenos Aires, Argentina 2002
268 pp.
- SAUSSURE, Ferdinand. *Curso de Lingüística General.*

- (Col. Fontamara No. 25)
Ed. Fontamara, México 1998.
- SEP *Programa Nacional hacia un País de Lectores.*
SEP-Conaculta, México 2002.
- WEISE, O. *La Escritura y el Libro.*
Ed. Labor.
- ZAID, Gabriel. *Los demasiados libros.*
Ed. Anagrama. Barcelona, España 1996
- ZAVALA RUIZ, Roberto. *El Libro y sus Orillas.*
Ed. UNAM, México, 1997
397 pp.

CUADROS ESTADÍSTICOS

Apéndice Estadístico No. 1

ESTRATIFICACIÓN DEL SECTOR EDITORIAL DE LIBROS EN MÉXICO 2001

Cuadro 1. Número de Editoriales

Subsector editorial	Texto	Interés General	CTP	Religiosos	Enciclopedias	Total	%
Macro	2	2	2	-	1	7	3.1
Grande	5	3	3	-	-	11	4.8
Mediana	4	8	8	5	2	27	11.7
Pequeña	4	22	14	3	-	43	18.7
Micro	13	78	35	15	1	142	61.7
Total	28	113	62	23	4	230	100.0
%	12.2	49.1	27.0	10.0	1.7	100.0	%

Fuente:

Actividad Editorial 2001. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Apéndice Estadístico No. 2

PRODUCCIÓN EDITORIAL EN MÉXICO 2001

Cuadro 1. Títulos y ejemplares por subsector editorial

Subsector editorial	Número de editores	%	Títulos	%	Ejemplares	%	Tiraje promedio
Texto	28	12.1	3,472	22.6	42,033,776	42.6	12,107
Interés General	117	50.9	5,406	35.2	31,496,919	31.9	5,826
CTP	62	27	5,253	34.7	20,831,360	21.1	3,966
Religiosos	23	10.0	1,007	6.7	4,436,339	4.5	4,406
Total	230	100.0	15,138	100.0	98,756,322	100.0	6,425

Las columnas de porcentajes representan la participación de cada subsector dentro del total de cada concepto.

Fuente:

Actividad Editorial 2001. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

PRODUCCIÓN EDITORIAL
Cuadro 2. Comparativo 2000-2001

Subsector editorial	2000		%	2001		%	Var.% 2000 - 2001
	Títulos	Ejemplares		Títulos	Ejemplares		
Texto	3,262	36,193,399	37.0	3,472	42,033,776	42.6	16.1
Interés General	6,304	34,923,024	35.7	5,406	31,496,919	31.9	-9.8
CTP	5,598	22,330,957	22.8	5,253	20,831,360	21.1	-6.7
Religiosos	839	4,358,201	4.5	1,007	4,436,339	4.5	1.8
Total	16,003	97,805,581	100.0	15,138	98,798,394	100.0	1.0

Las columnas con porcentajes representan la participación de cada subsector dentro del total, mientras que la columna de variación porcentual se refiere a la comparación de ejemplares entre un año y otro.

Fuente:

Actividad Editorial 2001. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

PRODUCCIÓN POR ESTRATOS
Cuadro 3. Comparativo 2000-2001

Rango de tamaño	2000			2001			Var. % 2000-2001
	Títulos	Ejemplares	%	Títulos	Ejemplares	%	
Macro-Grande	7,156	63,660,071	65.1	7,294	68,099,330	68.9	7.0
Mediana	4,109	19,795,164	20.2	3,352	15,706,391	15.9	-20.7
Pequeña	3,445	10,467,715	10.7	2,440	10,769,798	10.9	2.9
Micro	1,293	3,882,631	4.0	2,052	4,222,875	4.3	8.8
Total	16,003	97,805,581	100.0	15,370	98,798,394	100.0	1.0

Las columnas de porcentajes representan la participación de cada subsector dentro del total de cada concepto. La variación porcentual se refiere a la comparación de ejemplares entre ambos años.

Fuente:

Actividad Editorial 2001. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Cuadro 4. Producción editorial por clasificación temática

Clasificación temática	2000		%	2001		%	Var. % 2000-2001
	Títulos	Ejemplares		Títulos	Ejemplares		
Infantiles	897	7,290,371	7.5	833	5,214,994	5.3	-28.4
Juveniles	354	1,057,329	1.1	219	932,753	0.9	-11.7
Literatura	1,278	4,534,173	4.6	1,672	4,508,048	4.6	-0.5
Lenguas	346	4,429,378	4.5	381	4,912,486	5.0	10.9
Religión	1,063	4,879,780	5.0	1,069	4,674,196	4.7	-4.2
Filosofía y psicología	2,645	7,327,146	7.5	1,884	5,708,390	5.8	-22.0
Arte, cultura y deportes	278	945,989	1.0	304	971,586	1.0	2.7
Ciencias puras	716	1,741,004	1.8	463	1,917,733	1.9	10.1
Tecnología y ciencias aplicadas	2,172	7,072,471	7.2	1,765	5,099,425	5.2	-27.8
Ciencias sociales	1,128	3,389,793	3.5	997	2,427,454	2.5	-28.3
Educación Básica	3,200	44,948,164	46.0	4,060	52,406,542	53.0	16.5
Geografía e historia	299	870,911	0.9	339	1,625,893	1.6	86.6
Generalidades	822	5,690,412	5.8	692	6,804,536	6.9	19.5
Otros	805	3,628,660	3.7	460	1,594,358	1.6	-56.0
Total	16,003	97,805,581	100.0	15,138	98,798,394	100.0	1.0

Las columnas con porcentajes representan la participación de cada categoría temática dentro del total, mientras que la columna de variación porcentual se refiere a la comparación entre un año y otro.

Fuente:

Actividad Editorial 2001. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Cuadro 5. Lenguas

Clasificación temática	Novedades		Reediciones		Relimpresiones		Totales	
	Títulos	Ejemplares	Títulos	Ejemplares	Títulos	Ejemplares	Títulos	Ejemplares
Lenguaje filosófico	-	-	-	-	23	50,041	23	50,041
Lingüística	10	18,929	-	-	22	31,686	32	50,615
Inglés	49	658,744	-	-	230	3,966,365	279	4,625,109
Alemán	1	10,222	-	-	6	24,582	7	34,804
Francés	6	3,120	-	-	11	87,982	17	91,102
Italiano	1	3,035	-	-	6	27,057	7	30,092
Portugués	10	7,800	-	-	2	13,188	12	20,988
Otras lenguas	-	-	3	1,560	1	8,175	4	9,735
Total	77	701,850	3	1,560	301	4,209,076	381	4,912,486

Fuente:

Actividad Editorial 2001. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Cuadro 6. Ciencias sociales

Clasificación temática	Novedades		Reediciones		Relimpresiones		Totales	
	Títulos	Ejemplares	Títulos	Ejemplares	Títulos	Ejemplares	Títulos	Ejemplares
Sociología	61	129,924	2	3,091	97	155,793	160	288,808
Antropología social	17	48,635	2	7,322	12	15,706	31	71,663
Estadística, Demografía	3	23,048	-	-	9	33,516	12	56,564
Ciencias políticas	30	165,702	2	4,798	24	48,951	56	219,451
Economía	18	78,983	6	34,753	42	83,908	66	197,644
Derecho, Legislación	137	242,230	94	183,741	294	751,736	525	1,177,707
Administración pública	8	12,800	1	15,429	4	6,880	13	35,109
Prevención y asistencia social	1	10,000	-	-	-	-	1	10,000
Servicio social	-	-	-	-	2	2,188	2	2,188
Comercio, transporte	1	1,217	10	36,850	20	13,584	31	51,651
Etnografía, costumbres y folklore	2	5,665	1	1,198	23	101,388	26	108,251
Comunicación	1	3,000	-	-	12	23,228	13	26,228
Mercadotecnia	21	40,771	1	7,059	26	90,572	48	138,402
Periodismo	5	12,487	1	1,162	2	4,000	8	17,649
Publicidad	1	10,000	-	-	4	16,139	5	26,139
Total	306	784,462	120	292,403	571	1,347,589	997	2,427,454

Fuente:

Actividad Editorial 2001. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Cuadro 7. Consumo de papel

Subsector editorial	2000				2001				Var. % 00-01
	Nacional	Importado	Total	%	Nacional	Importado	Total	%	
Texto	20,775	1,052	21,827	44.0	21,307	1,385	22,692	50.4	4.0
Interés General	6,838	5,886	12,724	25.6	3,764	5,069	8,833	19.7	-
CTP	12,740	676	13,426	27.1	11,757	221	11,978	26.6	30.6
Religiosos	1,586	30	1,616	3.3	1,071	411	1,482	3.3	-
Total	41,939	7,644	49,583	100.0	37,899	7,086	44,985	100.0	10.8

Los porcentajes al lado de las columnas de total se refieren a la participación de cada subsector en el total. La variación porcentual se refiere a la comparación del consumo de papel entre ambos años.

Fuente:

Actividad Editorial 2001. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Cuadro 8. Clasificación temática de las ediciones en otros soportes

Clasificación temática	Cd-rom		Audio libros		Disquetes		e-book	
	Títulos	Ejemplares	Títulos	Ejemplares	Títulos	Ejemplares	Títulos	Ejemplares
Lenguas	-	-	-	-	5	9,550	-	-
Religión	2	31,250	1	12,500	-	-	-	-
Filosofía y psicología	-	-	12	936	-	-	-	-
Arte, cultura y deportes	3	15,600	-	-	-	-	-	-
Tecnología y ciencias aplicadas	7	45,812	-	-	-	-	-	-
Ciencias sociales	54	1,557	-	-	-	-	2	44
Educación	55	515,400	26	68,150	-	-	-	-
Básica	-	-	-	-	-	-	-	-
Generalidades	10	38,736	-	-	-	-	-	-
Otros	-	-	7	24,000	-	-	-	-
Total	131	648,355	46	105,586	5	9,550	2	44

Fuente:

Actividad Editorial 2001. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Sector público
Cuadro 9. Educación Básica

Clasificación temática	Novedades		Reediciones		Reimpresiones		Total	
	Títulos	Ejemplares	Títulos	Ejemplares	Títulos	Ejemplares	Títulos	Ejemplares
Educación (libros para educadores)	-	-	3	4,000	269	8,366,737	272	8,370,737
Textos de preescolar	3	3,000	-	-	3	4,000,550	6	4,003,550
Textos de primaria	-	-	-	-	45	117,900,000	45	117,900,000
Textos de secundaria	1	10,000	-	-	69	9,667,506	70	9,677,506
Textos de bachillerato	1	1,000	-	-	1	1,000	2	2,000
Total	5	14,000	3	4,000	387	139,935,793	395	139,953,793

Fuente: *Actividad Editorial 2001.* Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Apéndice Estadístico No. 3

Cuadro 1. Principales indicadores de la industria editorial mexicana

Concepto	Sector editorial privado	Sector público		Total 2001	Total 2000	Var. %
		Con actividad comercial	De distribución gratuita			
Número de editores	230	6	1	237	244	-2.8
Producción de títulos	15,138	866	589	16,593	***16,833	****
Producción de ejemplares	98,798,394	2,971,915	141,342,719	243,113,028	291,960,497	-20
Títulos en coedición*	874	330	n. d.	-	-	-
Ejemplares en coedición*	3,242,186	1,397,300	n. d.	-	-	-
Catálogo de edición propia	57,949	14,954	n. d.	72,903	61,948	17.6
Catálogo de importación	74,964	367	n. d.	75,331	80,795	-6.7
Total de títulos en catálogo	132,913	15,321	n. d.	148,234	142,743	3.8
Títulos vendidos	95,806	9,247	n. a.	105,053	122,288	-14
Ejemplares vendidos	107,678,352	2,601,806	n. a.	110,280,158	105,016,488	5.0
Valor de venta	5,480,528,760	98,229,023	n. a.	5,578,757,783	5,640,823,092	-1.1
Títulos exportados	87,833	6,759	n. a.	94,592	87,898	7.6
Exportación de ejemplares	9,254,494	467,408	n. a.	9,721,902	10,625,555	-8.5
Valor de exportación USD	40,353,568	969,251	n. a.	41,322,819	49,335,572	-16.2
Títulos importados	32,157	231	n. a.	32,388	51,707	-37.3
Importación de ejemplares	18,175,464	66,629	n. a.	18,242,093	15,660,587	16.4
Valor de compra USD	53,054,691	168,015	n. a.	53,222,706	61,432,236	-13.3
Empleo / Base	6,743	983	**378	8,104	*** 6,521	****
Empleo / Eventuales	916	114	**58	1,088	*** 932	****
Empleo / Free lance	2,847	250	**7	3,104	*** 3,315	****

* La suma de estos renglones no es procedente debido a la posibilidad de duplicación.

** Cifras exclusivamente de CONALITEG.

*** No Incluyen Información de la SEP.

**** Sin posibilidad de comparación.

n. d. Información no disponible

n. a. No aplica.

Fuente:

Actividad Editorial 2001. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Cuadro 2. Principales indicadores del sector editorial público con producción para venta

Sector editorial público	Año 1998	Año 2000	Año 2001	Var.% 2000-2001
Número de editores	5	6	6	-
Producción de títulos*	944	830	866	4.3
Producción de ejemplares	3,392,200	2,729,200	2,971,915	8.8
Títulos en coedición*	25	370	330	-10.8
Ejemplares en coedición	59,400	1,695,059	1,397,300	-17.5
Catálogo de edición propia*	n. d.	10,268	14,954	45.6
Catálogo de importación	n. d.	328	367	1.8
Total de títulos en catálogo*	5,106	10,599	15,321	44.5
Títulos vendidos*	5,106	10,597	9,247	-12.7
Ejemplares vendidos	2,942,426	2,497,407	2,601,806	4.1
Valor de venta	n. d.	89,080,664	98,229,023	10.2
Títulos exportados*	969	3,344	6,759	102.1
Exportación de ejemplares	35,904	415,015	467,408	12.6
Valor de venta USD	n. d.	865,281	969,251	12.0
Títulos importados	-	169	231	36.6
Importación de ejemplares	-	45,827	66,629	45.3
Valor de compra USD	-	140,965	168,015	19.1
Empleo – Personal de base*	22	392	983	74.9
Empleo – Eventuales*	48	61	114	86.8
Empleo – Free Lance*	54	126	250	98.4

* Estas cifras incluyen únicamente la producción de las instituciones de CONACULTA en el año 1998, ya que el FCE no pudo entregar toda su información ese año.

No se cuenta con las cifras correspondientes a 1999.

La producción de la SEP no se incluye en este cuadro debido a que sólo se cuenta con información parcial, lo que podría distorsionar la comparación y el análisis.

Fuente:

Actividad Editorial 2001. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Cuadro 3. Principales indicadores del sector editorial privado

Sector editorial privado	Año 1998	Año 1999	Año 2000	Año 2001	Var.% 2000-2001
Número de editores	234	237	238	230	-3.3
Producción de títulos	17,384	18,097	16,003	15,138	-5.4
Producción de ejemplares	122,102,498	115,426,429	97,805,581	98,798,394	1.0
Títulos en coedición	315	431	606	874	44.2
Ejemplares en coedición	1,157,247	2,017,302	3,018,374	3,242,186	7.4
Catálogo de edición propia	n. d.	n. d.	53,913	57,949	7.4
Catálogo de importación	n. d.	n. d.	78,196	74,964	-4.1
Total de títulos en catálogo	116,013	127,484	132,109	132,913	0.6
Títulos vendidos	89,378	101,374	111,691	95,806	-14.2
Ejemplares vendidos	114,660,648	115,239,303	102,519,081	107,678,352	5.0
Valor de venta	n. d.	n. d.	5,551,742,428	5,480,528,760	-1.2
Títulos exportados	50,026	52,830	84,554	87,833	3.8
Exportación de ejemplares	17,093,916	14,461,810	10,210,540	9,254,494	-9.3
Valor de venta	n. d.	n. d.	48,470,291	40,353,568	-16.7
Títulos importados	40,840	40,907	51,538	32,157	-37.6
Importación de ejemplares	16,585,126	17,928,139	15,614,760	18,175,464	16.3
Valor de compra	n. d.	n. d.	61,291,271	53,054,691	-13.4
Empleo - Personal de base	8,180	7,407	6,129	6,743	10.0
Empleo - Eventuales	1,328	889	871	916	5.1
Empleo - Free Lance	3,442	3,902	3,189	2,847	-10.7

n. d. Información no disponible.

Fuente:

Actividad Editorial 2001. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Apéndice Estadístico No. 4

Distribución

Cuadro 1. Distribución

Subsector editorial	Títulos de otros editores nacionales	%	Títulos de otros editores extranjeros	%	Total de títulos en distribución	%
Texto	-	-	2,022	2.7	2,022	2.5
Interés general	5,116	65.3	19,391	25.9	24,507	29.6
CTP	2,199	28.1	48,912	65.2	51,111	61.7
Religiosos	519	6.6	4,639	6.2	5,158	6.2
Total	7,834	100.0	74,964	100.0	82,798	100.0

Las columnas de porcentajes se refieren a la participación de cada subsector dentro del total.

Fuente:

Actividad Editorial 2001. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Comercialización

Cuadro 2. Ventas de títulos y ejemplares

Subsector editorial	Número de editores	Títulos en catálogo	%	Títulos vendidos	%	Ejemplares vendidos	%	Facturación	%
Texto	28	11,373	8.6	9,553	10.0	42,782,352	39.7	1,845,269,311	33.7
Interés General	117	40,948	30.8	32,664	34.1	38,241,824	35.5	1,800,504,954	32.8
CTP	62	71,881	54.0	48,690	50.8	21,716,563	20.2	1,676,203,754	30.6
Religiosos	23	8,711	6.6	4,899	5.1	4,937,613	4.6	158,550,741	2.9
Total	230	132,913	100.0	95,806	100.0	107,678,352	100.0	5,480,528,760	100.0

Las columnas de porcentajes se refieren a la participación de cada subsector dentro del total.

Fuente:

Actividad Editorial 2001. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Cuadro 3. Precios promedio por tipo de venta (en pesos)

Subsector editorial	Ediciones propias	Importaciones	Exportaciones	Saldos
Texto	43.54	52.10	25.39	3.71
Interés General	53.09	41.97	32.35	26.54
CTP	71.77	106.92	68.27	37.03
Religiosos	30.88	41.85	14.46	14.99
Precio promedio	50.75	59.08	41.41	28.86

Fuente: *Actividad Editorial 2001*. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Cuadro 4

Venta de Ejemplares						
Subsector editorial	1999		2000		2001	
	Ejemplares	%	Ejemplares	%	Ejemplares	%
Texto	46,309,058	40.2	33,662,702	32.8	42,782,352	39.7
Interés General	40,600,521	35.2	38,235,239	37.3	38,241,824	35.5
CTP	22,566,686	19.6	23,614,809	23	21,716,563	20.2
Religiosos	5,763,038	5.0	7,006,331	6.8	4,937,613	4.6
Total	115,239,303	100	102,519,081	100	107,678,352	100.0

Las columnas de porcentajes se refieren a la participación de cada subsector dentro del total de cada concepto.

Fuente: *Actividad Editorial 2001*. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Cuadro 5

Subsector editorial	Valor de ventas				
	2000		2001		Var. %
	Facturación	%	Facturación	%	
Texto	1,504,985,519	27.1	1,845,269,311	33.7	22.6
Interés general	1,916,194,334	34.5	1,800,504,954	32.8	-6.0
CTP	1,965,868,475	35.4	1,676,203,754	30.6	-14.7
Religiosos	164,694,100	3.0	158,550,741	2.9	-3.7
Total	5,551,742,428	100.0	5,480,528,760	100.0	-1.2

Las columnas de porcentajes se refieren a la participación de cada subsector dentro del total de cada concepto.

Fuente:

Actividad Editorial 2001. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Cuadro 6. Ventas por zonas geográficas

Subsector editorial	D. F. y zona metropolitana	Resto del país	Extranjero	Total
	Porcentajes			
Texto	57	40	3	100%
Interés General	59	33	8	100%
CTP	60	30	10	100%
Religiosos	35	51	13	100%
Promedio	53	38	9	100%

Fuente:

Actividad Editorial 2001. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Canales de comercialización
Cuadro 7. Comparativo 2000-2001

Canales de distribución	2000		2001		Var. % 2000-2001
	Ejemplares vendidos	%	Ejemplares vendidos	%	
Librerías	44,738,076	43.6	44,853,143	41.7	0.3
Puestos de periódicos	886,709	0.9	867,894	0.8	-2.1
Tiendas de autoservicios y departamentales	8,099,416	7.9	9,777,967	9.1	20.7
Ferias de libros	1,803,601	1.8	1,538,273	1.4	-14.7
Ventas a gobierno	12,133,642	11.8	21,478,650	19.9	77.0
Ventas a escuelas	4,366,987	4.3	5,297,514	4.9	21.3
Ventas a bibliotecas y centros de documentación	453,933	0.4	448,760	0.4	-1.1
Ventas a empresas privadas	3,606,709	3.5	1,234,356	1.1	-65.8
Ventas a asociaciones de padres de familia	260,647	0.3	10,831	0.0	-95.8
Ventas directas a crédito	3,264,077	3.2	3,140,720	2.9	-3.8
Correo directo	5,997,980	5.9	968,355	0.9	-83.9
Expendios propios	5,366,719	5.2	2,239,680	2.1	-58.3
Internet	250,586	0.2	61,747	0.1	-75.4
Otros eventos	402,343	0.4	167,244	0.2	-58.4
Exportaciones	6,256,207	6.1	11,163,159	10.4	78.4
Otros canales	4,631,449	4.5	4,430,059	4.1	-4.3
Total	102,519,081	100.0	107,678,352	100.0	5.0

Fuente:

Actividad Editorial 2001. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Comercio Exterior

Exportaciones por subsector editorial

Cuadro 8. Comparativo 2000-2001

Subsector editorial	2000		2001		Var. % 2000-2001	
	Ejemplares	Valor USD	Ejemplares	Valor USD	Ejemplares	Valor
Texto	1,774,302	6,925,365	2,010,475	5,593,412	13.3	-19.2
Interés General	5,099,137	11,188,337	4,207,651	13,451,983	-17.5	20.2
CTP	3,180,050	30,100,281	2,828,230	20,986,636	-11.1	-30.2
Religiosos	157,051	256,308	208,138	321,537	32.5	25.4
Total	10,210,540	48,470,291	9,254,494	40,353,568	-9.4	-16.7

Las columnas de porcentajes representan la participación de cada subsector dentro del total de cada concepto. La variación porcentual se refiere a la comparación entre ambos años.

Fuente:

Actividad Editorial 2001. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Cuadro 9. Importaciones por subsector editorial

Comparativo 2000-2001

Subsector editorial	2000		2001		Var. % 2000-2001	
	Ejemplares	Valor USD	Ejemplares	Valor USD	Ejemplares	Valor
Texto	2,324,243	7,328,207	2,990,654	8,696,593	28.6	18.6
Interés General	6,758,914	22,566,530	9,744,554	18,911,168	44.1	-16.1
CTP	4,914,219	23,695,050	4,535,638	20,502,499	-7.7	-13.4
Religiosos	1,617,384	7,701,483	904,618	4,944,431	-44.0	-35.7
Total	15,614,761	61,291,271	18,175,464	53,054,691	16.3	-13.4

Las columnas de porcentajes representan la participación de cada subsector dentro del total de cada concepto. La variación porcentual se refiere a la comparación entre ambos años.

Fuente:

Actividad Editorial 2001. Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).